

CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DE HOMBRES HERIDOS EN COMBATE EN EL  
MARCO DEL CONFLICTO ARMADO EN FUNCIÓN DEL CUERPO Y SU RELACIÓN  
CON LA MASCULINIDAD

Paula Vanessa Beltrán Castillo

Luz Ángela Garzón Espinosa

Ellen Fernanda Reyes Rodríguez

Universidad Santo Tomás  
División de Ciencias de la Salud  
Facultad de Psicología  
Pregrado de Psicología  
2020

CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DE HOMBRES HERIDOS EN COMBATE EN EL  
MARCO DEL CONFLICTO ARMADO EN FUNCIÓN DEL CUERPO Y SU RELACIÓN  
CON LA MASCULINIDAD

Autoras

Paula Vanessa Beltrán Castillo  
Luz Ángela Garzón Espinosa  
Ellen Fernanda Reyes Rodríguez

Directora

Aida Milena Cabrera Lozano

Universidad Santo Tomás  
División de Ciencias de la Salud  
Facultad de Psicología  
Pregrado de Psicología  
Bogotá D.C  
2020

### **Agradecimientos**

*A Aida Cabrera por ser una guía de conocimiento y una mujer que nos invitó a hacer reflexiones en los diferentes espacios de construcción del proceso de investigación. Por darnos ánimos, creer en nosotras y movilizarnos con sus experiencias de vida que enriquecieron nuestro pensamiento, pero también por centrarnos y focalizar nuestro camino.*

*A Javier Omar Ruiz por brindarnos su tiempo, disposición y conocimiento, por darnos apoyo y ser un maestro para visualizar y comprender lo importante de hacer cambios en nuestro pensamiento y en la sociedad para que sea más abierta y humana.*

*A Monica Balaguera por darnos una luz de esperanza y abrirnos la mano para continuar con nuestro ejercicio investigativo cuando ya no veíamos posibilidades, ¡muchas gracias por tu ayuda y aliento!*

*A Nicolas Londoño por brindarnos una ayuda en este proceso investigativo cuando estamos bloqueadas, por orientarnos y ofrecer una mano amiga.*

*A cada uno de los actores de esta investigación, por permitirnos conocer su historia y el abrirse a contar cada una de sus experiencias en su carrera como comandos, por su sinceridad y disposición al querer ser parte de este proceso.*

#### **Agradecimientos de Paula**

*A mi familia por acompañarme en cada momento de mi vida y siempre alentarme a mostrar mi mejor versión, a esforzarme al máximo por lograr los mejores resultados y a siempre hacer todo para alcanzar mis sueños. A Luza y Ellen por permitirme compartir un año maravilloso a su lado, por enseñarme con el infinito amor que hay en sus corazones y la luz que siempre irradian. Gracias*

#### **Agradecimientos de Luz Angela**

*A mi familia por enseñarme lo que es amar, soñar y agradecer. Trabajar en mi propio proceso requiere ser guiado por las experiencias de un padre, las correcciones con amor de una madre y el ejemplo de una hermana. Soy el resultado de tres personas que edifican a mi lado mi elección de futuro. Infinitas gracias por darme luz, paz y mucho amor.*

*A los años universitarios por darme excelente personas y grandes conocimientos, cada paso recorrido deja huella, cada experiencia vivida deja aprendizajes, cada sacrificio deja resultados, cada esfuerzo cobra sentido, cada persona transmite energía.*

#### **Agradecimientos de Ellen**

*A mis padres, gracias por permitirme cumplir uno de mis sueños, por apoyarme y darme alientos para no rendirme ante las situaciones difíciles que trajo este proceso. Por demostrarme lo importante que es luchar y dar todo de sí cuando se quiere lograr algo.*

*Muchas gracias por su amor y fortaleza.*

*A mi hermano por estar ahí cuando lo necesitaba, por escuchar mis quejas pero también por reprimirme por estos. Por tu apoyo y constancia mil y mil gracias.*

*A cada uno de mis compañeros por estar a mi lado y acompañarme en este proceso. Las quiero mucho*

## Tabla de contenido

<b>1. RESUMEN.....</b>	<b>6</b>
<b>2. ABSTRACT.....</b>	<b>7</b>
<b>3. PROBLEMATIZACIÓN .....</b>	<b>7</b>
3.1 Planteamiento y formulación del problema .....	7
3.2 Justificación .....	10
<b>4. OBJETIVOS .....</b>	<b>15</b>
4.1 Objetivo general .....	15
4.2 Objetivo específico .....	16
<b>5. MARCO DE REFERENCIA .....</b>	<b>16</b>
5.1 Marco paradigmático .....	16
5.1.1 Paradigma de la complejidad .....	16
5.2 Marco epistemológico .....	18
5.2.1 Construccinismo social.....	18
5.3 Marco disciplinar .....	24
5.3.1 Construcción de identidad .....	24
5.3.2 Narrativas .....	25
5.3.3 Discursos Dominantes.....	27
5.4 Marco multidisciplinar .....	28
5.4.1 Cuerpo Militarizado .....	29
5.4.2 Género .....	30
5.4.3 Masculinidad .....	31
5.5 Marco normativo y legal .....	32
<b>6. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS .....</b>	<b>35</b>
<b>7. MARCO METODOLÓGICO .....</b>	<b>44</b>
7.1 Investigación cualitativa de segundo orden .....	44
7.2 Investigación narrativa .....	45
7.3 Participantes .....	47
7.4 Estrategias y técnicas .....	49
7.4.1 Escenario Conversacional .....	49
7.4.2 Entrevista Semiestructurada .....	49

7.4.3 Mapas corporales .....	51
7.5 Herramientas de recolección de la información .....	53
7.6 Análisis del Discurso .....	56
7.7 Procedimiento .....	59
<b>8. CONSIDERACIONES ÉTICAS.....</b>	<b>62</b>
<b>9. RESULTADOS .....</b>	<b>66</b>
<b>10. DISCUSIÓN .....</b>	<b>70</b>
10.1 Construcción identitaria .....	71
10.1.1 Vínculos con mis compañeros: ¡mi otra familia!.....	71
10.1.2 Sentido de pertenencia: Mi Copes, mi unidad .....	74
10.1.3 Enseñanzas personales: el hombre que fui y el que soy ahora.....	76
10.2 Cuerpo .....	79
10.2.1 Deber ser desde la institución: Buscando mi perfección .....	79
10.2.2 Lesión: El antes y después .....	82
10.2.3 Juegos de poder: El otro y yo cuando nos relacionamos .....	84
10.2.4 Restricciones: Lo que me permito y lo que quiero .....	87
10.3 Masculinidades .....	89
10.3.1 Rituales: De niño a miembro activo de la Policía Nacional .....	89
10.3.2 Discursos hegemónicos: Debo ser mejor cada vez más .....	91
10.3.3 Masculinidades alternas: Yo sin mi armadura .....	93
10.3.4 Paternidades amorosas: Un gran amor por mis hijos .....	95
10.4 Procesos autorreferenciales .....	97
<b>11. CONCLUSIONES .....</b>	<b>101</b>
<b>12. APORTES.....</b>	<b>104</b>
12.1 Aportes a la disciplina .....	104
12.2 Aportes a la línea de investigación: “Psicología, contextos cotidianos y transformaciones sociales” .....	105
12.3 Aportes a los actores participantes .....	105
12.4 Aportes a las investigadoras .....	106
<b>13. LIMITACIONES .....</b>	<b>107</b>
<b>14. RECOMENDACIONES.....</b>	<b>108</b>

<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>109</b>
-------------------------	------------

### **LISTA DE TABLAS**

Tabla 1. Matriz de diseño de escenario y entrevista .....	53
Tabla 2. Matriz de transcripción .....	53
Tabla 3. Matriz de análisis de discurso .....	54
Tabla 4. Descripción de categorías .....	55
Tabla 5. Fragmento de matriz de resultados .....	66

### **LISTA DE ANEXOS**

Anexo 1. Transcripción de Encuentro 1, Participante 1	
Anexo 2. Transcripción de Encuentro 1, Participante 2	
Anexo 3. Transcripción de Encuentro 1, Participante 3	
Anexo 4. Transcripción de Encuentro 2, Participante 1 y 2	
Anexo 5. Transcripción de Encuentro 2, Participante 3	
Anexo 6. Transcripción de Encuentro 3, Participante 1	
Anexo 7. Transcripción de Encuentro 3, Participante 2	
Anexo 8. Transcripción de Encuentro 3, Participante 3	
Anexo 9. Matriz de análisis de discurso	
Anexo 10. Consentimiento Informado	
Anexo 11. Diarios de Campo	
Anexo 12. Guión de entrevista	
Anexo 13. Imagen de la Línea de vida de los participantes	
Anexo 14. Imagen del Mapa corporal del participante 1	
Anexo 15. Imagen del Mapa corporal del participante 2	
Anexo 16. Imagen del Mapa corporal del participante 3	
Anexo 17. Imagen del Mapa corporal de las investigadoras 1	

## 1. Resumen

Esta investigación tiene como propósito comprender las narrativas de la masculinidad y el cuerpo que contribuyen a la construcción identitaria de miembros de la Policía Nacional heridos en combate, con el fin de generar narrativas alternativas de masculinidad de los participantes. Pues se reconoce que los discursos dominantes (específicamente de la masculinidad hegemónica), la experiencia vivida a través del cuerpo, los aspectos culturales, históricos y sociales brindan elementos para la construcción identitaria de una persona, además de generar una forma particular de comprender la realidad e interactuar con los demás. Esto se da por medio de diferentes estrategias metodológicas, entrevista semiestructurada y mapas corporales con 3 hombres que hacen parte de la Policía Nacional de Colombia, esto está orientado bajo nociones de la investigación cualitativa de segundo orden, en donde emergieron narrativas en torno a masculinidades alternas, así como discursos que legitiman el accionar del hombre en el conflicto armado y diversas formas de identificarse a sí mismos.

**Palabras clave:** Construcción identitaria, discursos dominantes, masculinidad, cuerpo, paternidad amorosa, lesión en combate.

## 2. Abstract

The purpose of this research is to understand the narratives of masculinity and the body that affects the identity construction of members of the National Police wounded in combat, in order to generate alternative alternative narratives of masculinity of the participants. dominant (specific to hegemonic masculinity), the experience lived through the body, cultural, historical and social aspects provide elements for the identity construction of a person, in addition to generating a particular way of understanding reality and interacting with others. This occurs through different methodological strategies, semi-structured interview and corporate maps with 3 men who are part of the Colombian National Police, this is oriented under notions of second-order qualitative research, where narratives about alternate masculinities, as well as discourses that legitimize the actions of men in the armed conflict and various ways of identifying themselves.

**Key words:** Identity construction, dominant discourses, masculinity, body, loving fatherhood, combat injury.

### **3. Problematización**

#### **3.1 Planteamiento del problema**

Colombia se ha constituido como uno de los países que más tiempo ha permanecido en conflicto armado interno, pues este se ha extendido por más de 50 años (Venegas, Gutierrez y Caicedo, 2017; Pizarro y Valencia, 2009) y la lectura tradicionalista que se hace del mismo involucra solamente dos actores: los grupos armados al margen de la ley y el Estado (representado por varias instituciones militares como la Armada Nacional, la Fuerza Aérea, el Ejército Nacional y la Policía Nacional). Esta lectura polarizada del conflicto lleva a lo que Allier (2013) llama “memoria colectiva de denuncia”, que consiste básicamente en reconocer y revelar ante las autoridades, actos de violencia y vulneración de derechos por parte de estos grupos, con el fin de buscar un responsable y condenarlo según lo determine la ley.

En primer lugar, se reconoce el papel del Estado, ya que según el Artículo 2 de la Constitución Política de Colombia de 1991, debe velar por asegurar la convivencia pacífica de todos los habitantes del país garantizando el cumplimiento de derechos y deberes de los mismos, y es precisamente a través de las Instituciones Militares y Fuerza Pública que intentan mantener el orden social a lo largo y ancho del territorio nacional. Por ello existe una gran responsabilidad asignada a cada una de las instituciones y los integrantes que conforman las mismas para cumplir con los valores establecidos para hacer frente a diversas situaciones que se presente.

Así pues, en estos valores se encuentran la valentía, el coraje y el honor en el cuerpo militarizado y en sus acciones se evidencia la uniformidad, fortaleza y resistencia, las cuales se logran a través del entrenamiento sistemático y disciplinado de cuerpos individuales que, de forma colectiva, hacen funcionar el engranaje que da vida a la guerra misma (Escobar y Rivera, 2018). Esto ha desembocado que dentro de dichas instituciones como en la sociedad, exista una imagen ideal de “héroe” o “salvador” de la patria, de hombres que han dejado de lado el temor para servir a su país y de asumir (voluntariamente) riesgos en los que las probabilidades de perder sus vidas son muy altas (Sandoval y Otálora, 2015). Sin embargo en los momentos en que algunos policías han fallado en su misión o las funciones relacionadas con las mismas, han tenido que enfrentarse a señalamientos de “malos

combatientes” por parte de sus compañeros (Escobar y Rivera, 2018), lo que en muchos casos ha posibilitado que algunos de estos hombres piensen los valores mencionados anteriormente como una apropiación personal más que como un requerimiento institucional.

Por consiguiente, la construcción identitaria de estos hombres según Sandoval y Otálora (2015) citado por Forero (2017) se ha ligado a discursos institucionales, en donde prima el servicio y sacrificio que hagan por y para la nación, dejando en un segundo plano la vida personal. En este sentido, convertirse en figuras de poder y autoridad genera ciertas implicaciones en términos emocionales como la imposibilidad de mostrarse vulnerables ante alguna situación, ni permitirse expresar el llanto o las muestras de afecto, pues se convierten en una incapacidad a la hora de combatir, lo cual contradice el rol asignado como militar (Forero, González, Ramírez y Zárate, 2018; Sandoval y Otálora, 2015).

Ahora bien, el ser actores activos de la guerra, ha dejado a muchos de ellos no solamente con secuelas psicológicas sino también con consecuencias físicas, que los lleva a ser dependientes y/o asistidos por un tercero, para acciones tan sencillas como tomar un baño. En consecuencia en muchas ocasiones se les ha declarado no aptos para continuar prestando servicio e incluso se les llega a sugerir, que aún cuando estén acostumbrados a tener vidas activas, guarden reposo para no desgastar las partes de sus cuerpos que no fueron afectadas o empeorar la lesión ya adquirida (Escobar, 2015). Esto sin lugar a dudas crea transformaciones en características de su masculinidad pues genera un constante sentimiento de desamparo y vulnerabilidad, ya que dejan de ser útiles para la guerra; no obstante, tanto la institución como la sociedad se encargan de verlos como héroes que sacrificaron sus vidas por una causa pero que ya no tienen las capacidades necesarias para desarrollar este tipo de actividad. Es entonces cuando resulta (aparentemente) suficiente darles una indemnización y otorgarles una pensión después de presentar una herida en combate (Forero, 2017).

Por tal razón es importante entender que para el Comando General de Fuerzas Militares de Colombia y del Decreto 4433 de 2004 ser herido significa sufrir o causarse una herida ocurrida en combate, o actos meritorios del servicio, o por acción directa del enemigo, o en accidente ocurrido durante la ejecución de un acto propio del servicio (Artículo 32). Es por esto, que para la presente investigación se busca que los participantes fueran heridos en combate, es decir, que presentarán una herida en su cuerpo por tener un enfrentamiento directo con el enemigo (grupos al margen de la ley), con armas de fuego y/o explosivos, que según el Decreto 0094 de 1989 en el cual se contempla las incapacidades, invalideces, enfermedad

profesional y accidente de trabajo de los miembros de la Fuerza Pública, estos hombres estarán en una incapacidad relativa y temporal, una incapacidad absoluta y temporal, una incapacidad relativa y permanente y por último una incapacidad absoluta y permanente o invalidez de acuerdo con las especificaciones de cada caso.

Pero, ¿qué pasa con el hombre uniformado que deja de identificarse con este tipo de modelos? (Mancipe, 2016). Es en este punto que otras masculinidades empiezan a tomar fuerza, pues son congruentes con la particularidad de “ser” de estos hombres, y se distancian de la mayoría de policías que siguen las creencias y significados del patriarcado que perpetúa los discursos hegemónicos frente a la masculinidad.

En resumen, se evidencia varias problemáticas que se enmarcan en la construcción de identidad de los policías que viven esta realidad, dentro de ellas se encuentra la apropiación de valores institucionales a su identidad individual, desdibujando sus características personales, además se elimina las muestras de afecto y la emocionalidad como parte importante de sí mismos, pues esto se convierte en un impedimento a la hora de estar en combate (Forero, González, Ramírez y Zárate, 2018; Sandoval y Otálora, 2015). Igualmente la lesión se visualiza como un elemento de reconocimiento ante la institución y la sociedad, como insignia de heroísmo que legitima la acción de combatir, lo cual deja de lado las consecuencias psicológicas que esto trae para el rol que cumplen como hombres dentro y fuera de la institución (Forero, 2017).

Es por esto que para esta investigación se ha propuesto identificar las narrativas de tres hombres pertenecientes a la Policía Nacional, específicamente miembros que hicieron parte del grupo de operaciones del COPES (Comando de Operaciones Especiales y Antiterrorismo) respecto a la construcción de identidad que han construido en relación al cuerpo y la masculinidad, teniendo en cuenta las experiencias de guerra por las cuales han pasado los hombres que harán parte de esta investigación (heridas en combate por armas de fuego y explosivos), para de esta forma no sólo reconocerlos como sujetos que portan un uniforme, sino como hombres que han vivido en una sociedad con problemáticas socio-políticas en donde por la formación y entrenamiento que recibieron, han privilegiado ciertos discursos. Es así que la pregunta orientadora para esta investigación es:

¿Cómo las narrativas de la masculinidad contribuyen a la construcción identitaria de miembros de la Policía Nacional que fueron heridos en combate en relación a su cuerpo?

### 3.2 Justificación

Colombia es un país que ha tenido una larga historia de violencia, que ha estado articulada a un conflicto social no resuelto suficientemente a lo largo de los distintos períodos históricos, lo cual permitió que se tradujera en un conflicto armado entre el Estado y sus representantes y los grupos al margen de la ley (Venegas, Gutierrez y Caicedo, 2017; Pizarro y Valencia, 2009). Esta dinámica es la que ha ido llevando a que se generen imaginarios sociales, debido al manejo de la información que hacen los medios de comunicación y las instituciones sociales y públicas, razón por la cual se convierte en una lógica de pensamiento que lleva a la población a identificarse como “víctimas o victimarios”, “culpables o inocentes” dentro de los actores que polarizan el conflicto armado en Colombia, además de que las representaciones simbólicas se convierten en una barrera para realizar acciones de conciliación y convivencia pacífica en el país, sin embargo esta búsqueda de paz se realizó durante algunos años, lo que generó algunos cambios en la población colombiana (Cabrera, 2018). Se busca entonces reconocer en términos circulares y propositivos las dinámicas que han mantenido la lucha de poderes a lo largo del territorio nacional y los actores que de una u otra forma han resultado involucrados en el mismo. Entre los actores estatales del conflicto armado, podemos encontrar que uno de los representantes del estado son los hombres de la Policía Nacional que ayudan a proteger y salvaguardar la vida de los civiles, así como confrontar a los “enemigos del Estado”.

En este sentido se pretende rescatar un poco de la historia de la Fuerza Pública en Colombia para reconocer cómo a través de la profesionalización de los policías y de las nuevas prácticas que estos empezaron a adoptar, se fue construyendo una idea de lo que caracteriza a un hombre que pertenece a esta institución, teniendo en cuenta que como se mencionó anteriormente los mismos están inmersos en características particulares de un contexto (conflicto armado colombiano) y adoptan unos discursos dominantes que los lleva a tener roles específicos que aportan a la construcción de su identidad.

En los inicios del proceso de construcción de la Policía Nacional, el gobierno nacional dicta el decreto 1000 el 5 de Noviembre 1891, en el cual se organiza un cuerpo de Policía Nacional que hace parte del Comando General de las Fuerzas Militares, por tanto estaría dirigido por un militar para organizar y estructurar esta institución. Sin embargo, después de unos años, más exactamente en 1915, se establece como objetivo primordial de esta institución conservar la tranquilidad pública en la capital, proteger las personas y las propiedades. En este punto deciden dividir la Policía Nacional en tres grupos, unos destinados a la vigilancia y seguridad, los segundos a una guardia civil de gendarmería y tercero, la policía judicial con el fin de centrarse en varios sectores de la comunidad (Policía Nacional, 2020; Barry, 2010). Teniendo en cuenta lo anterior, la carrera policial tuvo ideales de formación de un modelo militar y una influencia desde la experiencia de profesionalización militar. Todo esto fue una estrategia de disciplina y respeto, ya que se buscaba que el policía estuviera en el marco de la frase “instrucción, disciplina y orden”. Es entonces que los ideales de hombría previamente establecidos en la sociedad se ajustan y/o asignan a los hombres policías como referente más claro de lo que deben cumplir en la sociedad siendo parte de este tipo de instituciones, por esto son posicionados en un lugar de superioridad con respecto al resto de la población, ya que eran hombres entrenados para “el arte de la guerra” (Barry, 2010, Pizarro, 1987).

De esta manera se llegaron a consolidar unos ideales (por parte de la sociedad civil) del hombre y de su qué hacer cuando hace parte de este tipo de instituciones, pues lo posiciona en un lugar de superioridad con respecto al resto de la población, ya que eran hombres entrenados para “el arte de la guerra” (Barry, 2010, Pizarro, 1987).

Asimismo, unos cambios en la formación profesional posibilitó que se creara una construcción identitaria grupal, lo que permitió fortalecer el sentido de pertenencia institucional y evidenciar que un “cuerpo dejaba de ser social para pasar a ser un cuerpo policial” (Barry, 2010, p. 10), en otras palabras, se realiza un cambio sobre el cuerpo y su libertad de no distinguir identidades ni espacios particulares, ya que al hacer uso de un uniforme y de seguir unas normas para su apariencia física, los policías apropian una imagen y características colectivas, lo que les permite adquirir diferencias con la demás población, pero que desdibujan de alguna manera su identidad personal (Barry, 2010).

No obstante, a partir de la Constitución de 1991, Colombia se estableció como un Estado Social y Democrático de Derecho, y la Policía Nacional empezó a configurarse como un

cuerpo armado de naturaleza civil, dejando de ser parte del Comando General de las Fuerzas Militares (Barry, 2010). Es desde entonces que se consolida la figura del hombre policial, puesto que se forman con una postura de autoridad y poder ante los civiles por las funciones que cumplen dentro del país.

Para poder comprender esta visión del hombre policial, es preciso incorporar no solo los hechos históricos con respecto a sus funciones sino también con lo que implica la masculinidad. En principio, se entiende este término como una categoría social, una organización más o menos coherente de significados y normas que sintetiza una serie de discursos sociales que pretenden definir el término masculino del género (Bonino, 2002). Dichos discursos sociales nacen a partir de la idealización de la imagen del hombre, hecha por lo griegos quienes convirtieron el cuerpo masculino en el símbolo de aspectos esenciales de la vida social: el poder, la rigidez y la invulnerabilidad, ya que estos ideales se evidencian en dos figuras que para la época, resultaban ser complementarias, el atleta y el héroe (Salazar, 2013), las cuales aún se conservan en la actualidad. Esto, trasladado a la policía permite entender que el hombre que no cumple con estas dos características no es adecuado para hacer parte de la fuerza pública, ya que su rendimiento sería mínimo, especialmente en el aspecto físico que es uno de los elementos fundamentales para esta carrera.

Siendo así, esta lógica de masculinidad se considera fundamental para realizar las funciones en esta institución y estar acorde con la cultura patriarcal en la cual se encuentran inmersos, tal como lo menciona Sánchez (s,f),

“La cultura patriarcal es una de las bases de la cultura militarista, porque se basa en la dominación de un sexo sobre otro, en la asignación autoritaria de un papel social que establece una desigualdad beneficiando sólo a una parte. La cultura militarista también es una de las bases de la cultura patriarcal porque la lógica amigo/enemigo, la respuesta violenta a los conflictos o la organización vertical/autoritaria son características militares que potencian y justifican en última instancia el control patriarcal de la sociedad” (p. 54)

Es en este punto donde la cultura patriarcal es una fuente que perpetúa tanto las lógicas militaristas como las acciones y roles que deben cumplir los hombres dentro de la sociedad, es decir los discursos dominantes de la masculinidad, donde el hombre es el sujeto que domina y debe aprender para combatir en la guerra (Barry, 2010).

Por otro lado, el cuerpo se convierte en un instrumento que se entrena y moldea para el uso de poder, ya que se prepara para cumplir con características propias del combate, es decir, se produce una concepción corporal específica que tiene fines diferenciadores en cada grupo social, en el cual se delimitan parámetros de prácticas y representaciones aceptadas, demostrando a su vez que esta conformación de cuerpo militar distingue a unos de otros, a militares de civiles, donde se crea una pertenencia social y una identidad colectiva a partir de acciones y comportamientos grupales en la medida en la que la corporalidad comunica y se construye (Zambaglione, 2010).

Lo anterior permite evidenciar que a lo largo de la historia se han aceptado y catalogado las funciones y roles de los hombres y mujeres estrictamente desde el sexo, es decir, se condicionan desde unos valores de género a partir de su categoría biológica que generan estereotipos diferenciados para ambos. Actualmente, estas creencias han generado inconformidad y malestar debido a las transformaciones y luchas sociales que se han venido presentando en cómo se entiende y desarrollan los roles, actitudes, funciones y valores de la mujer y el hombre.

Dicho lo anterior, esta investigación busca indagar en relación a los discursos que han sido otorgados a partir del rol asignado institucionalmente tanto a hombres y mujeres que pertenecen a la policía desde el reconocimiento de sus “cualidades y capacidades”, desde una visión compleja que permita reconocer las actitudes, sentimientos, pensamientos y comportamientos, que se encuentran presentes en la identidad de las personas más allá del género.

Esto se evidencia cuando se habla de la guerra, pues esta no se ha asociado a las mujeres, ya que “se dejan llevar por las emociones” y dejarían de lado las funciones de “madre protectora” (Ancil, 2015). En cambio a los hombres sí, puesto que estos se “caracterizan” según Cifuentes (2009) por tener la capacidad de decidir, el de establecerse como máximos defensores de causas políticas, y el de desenvolverse fácilmente en términos económicos. Sin embargo hay efectos materiales, físicos y psicológicos en la vida del hombre, como la muerte en combate, el constante riesgo de ser reclutado (por el Estado prestando el servicio militar o por algún grupo al margen de la ley),

“la posibilidad de ser secuestrados, ser amenazados, el de tener heridas físicas, y la presentación de un cuestionamiento fuerte acerca de su masculinidad, llevándolos así a ejecutar acciones

violentas en sus contextos, al tener tendencias al aislamiento e incluso dificultades para la integración social” (p. 159).

Es así que los componentes sociales y culturales tienen gran influencia en la percepción de la comunidad hacia lo que “debe ser un hombre” y más en el marco de un conflicto armado. Por ello, estos significados atraviesan el cómo se entiende y construye la identidad del policía desde las experiencias, aprendizajes, valores, códigos morales y las comprensiones sociales que han apropiado a lo largo de la vida. Por este motivo, esta investigación trabajará con policías que hicieron parte de grupos especializados de esta institución, que fueron heridos en combate, es decir, que presenten una lesión o pérdida de una parte de su cuerpo, para posibilitar una visión diferente de la construcción de la identidad de estos hombres, es decir visibilizar otros elementos como el afectivo, el cual es visto como un impedimento a la hora de cumplir con sus funciones y el deber ser dentro de la institución, además, un elemento cognitivo que se basa en la conciencia de sí mismo y del otro, el que permitirá ver cómo estos hombres día a día evalúan su rol masculino, cómo se relacionan con el otro y como la mantienen; por último, la característica activa que hace referencia a la toma de decisiones según su libertad y voluntad, en la que se puede evidenciar la decisión de ingresar a la Policía Nacional.

Por lo tanto, la investigación dará una perspectiva alterna de las narrativas del hombre policía en torno a su cuerpo y a las nuevas masculinidades, dándole una oportunidad al cuestionamiento personal y social, para así dejar de lado la visión hegemónica de la masculinidad (la cual señala y excluye a aquellos que no logran adaptarse) y así aportar a la psicología, desde la recuperación de las voces, experiencias de los policías y hacer una resignificación de las narraciones como una reconstrucción de su identidad, (Bruner, 1997 citado por Álvarez, 2015) para de esta forma nutrir comprensiones acerca de lo que implica ser un hombre policía herido en el contexto colombiano, teniendo en cuenta las demás esferas de su vida y no sólo su funcionalidad dentro de la institución, ya que se pretende posibilitar una visión alterna y/o la oportunidad de pensarse diferente en cuanto a las características propias del género masculino y de las masculinidades en un contexto de conflicto como el de Colombia.

Por otro lado, es importante rescatar que uno de los aportes que hará esta investigación a la disciplina de la psicología, es comprender la construcción identitaria de policías que fueron heridos en combate, a partir de elementos afectivos, cognitivos y de toma de decisiones, los

cuales permitan un abordaje complejo en un contexto en el que está fuertemente marcada una identidad colectiva y que desdibuja las características individuales de cada uno de ellos (Zambaglione, 2010).

Ahora bien, se denota que esta investigación se enmarca en la línea “Psicología, contextos cotidianos y transformaciones sociales” que tiene como finalidad reconocer las posibles formas de transformación social vista desde la comprensión de las interacciones que hay entre las personas en diferentes contextos, teniendo en cuenta las creencias y narrativas que tienen estos en las interacciones. Por ende, la presente investigación busca reconocer cómo a través de las interacciones entre las investigadoras y los participantes se puede hacer una transformación en las subjetividades y las narrativas que tiene estos entorno a la masculinidad y la pérdida de una parte del cuerpo, para de esta forma contribuir en la comprensión del hombre policía y de las nuevas masculinidades en un contexto que está caracterizado por creencias patriarcales. Lo anterior de acuerdo a un enfoque cualitativo que da paso a comprender los eventos que suceden en la vida del hombre policía y la forma en cómo la está viviendo, demostrando así que su foco principal es la subjetividad vista como elemento relevante para la construcción de la vida humana, donde se evidencia a través del diálogo y de la interacción entre las partes, es decir, desde la cotidianidad. De esta forma se comprende como la metodología de segundo orden juega un papel determinante en el proceso investigativo, debido a que en este proceso de interacción tanto la parte investigadora como los participantes se consideran entes activos, mismo en el cual surge una comprensión dada por la participación conjunta y contextualizada de los actores implicados, desde una intención particular de trabajo en el cual los espacios de reflexión permitan a los policías la identificación de sus narraciones y experiencias entorno a su formación y los acontecimientos que modificaron su vida cotidiana para así reconstruir su identidad teniendo en cuenta elementos como la masculinidad y el cuerpo.

Por tal razón, se generarán espacios de reflexión en donde tanto los participantes como las investigadoras tendrán la posibilidad de observar la realidad desde una perspectiva diferente. En consecuencia se espera en los participantes emerjan narrativas en torno a elementos fundamentales de su identidad y masculinidad, pues a lo largo de su vida se han centrado en cumplir con su rol de policía dejando de lado otros aspectos.

Por último, para las investigadoras será importante tener una nueva comprensión de la construcción identitaria de los participantes desde una visión centrada en su masculinidad

basados en los diferentes encuentros que se realicen. Además, se espera identificar acciones y narrativas que den cuenta de versiones alternas de la masculinidad desdibujando los imaginarios sociales que existen entorno a esta población.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente se comprende que las interacciones entre investigadoras y participantes permitirá comprender la realidad de cada uno a partir de las diferentes narrativas y experiencias que han vivido. Esto da cuenta no solamente de que el lenguaje es un medio para comunicarse y una vía para generar transformaciones en la comprensión de la realidad y la forma en la que se conciben a sí mismos.

## **4. Objetivos**

### **4.1 Objetivo general**

Comprender las narrativas de la masculinidad que contribuyen a la construcción identitaria de miembros de la Policía Nacional que fueron heridos en combate en relación a su cuerpo.

### **4.2 Objetivos específicos**

- Reconocer los discursos dominantes de masculinidad que han sido consolidados y fortalecidos en la construcción identitaria de los policías a lo largo de su vida.
- Identificar las narrativas de tres policías en torno a la comprensión del cuerpo que contribuyen a la construcción de identidad.
- Generar narrativas emergentes de las masculinidades con policías que han sido lesionados en combate.

## **5. Marcos de Referencia**

### **5.1 Marco Paradigmático**

#### **5.1.1 Paradigma de la complejidad**

Aunque socialmente se han realizado varias luchas en torno a los derechos en relación al género aún se “aceptan” algunas de las comprensiones “estáticas” de la masculinidad desde unas funciones y roles que deben ser para los hombres y las mujeres. No obstante cuando uno de estos decide no seguir con estas creencias se ha evidenciado un rechazo por parte de las personas hacia ellos, porque no siguen las pautas y conocimientos que se han establecido como correctas (Mancipe, 2016). Por ello, se retomara el paradigma de la complejidad, ya que pretende dejar de lado el modo de pensamiento lineal (en donde B es consecuencia de A),

pues se espera no solo ver la realidad que está determinada por conceptos reguladores sino descubrir lo aparentemente invisible a partir de la reconstrucción del conocimiento desde los signos, discursos e ideas socialmente establecidas (Paiva, 2004).

De igual manera, este paradigma nos invita a reconocer que existen múltiples formas de entender la realidad para así no caer en un pensamiento lineal que reduzca la perspectiva que puede existir del mundo, por tal razón, se proponen abordar tres principios que explican el paradigma de la complejidad descritos así: el dialógico “nos permite mantener la dualidad en el seno de la unidad. Asocia dos términos a la vez complementarios y antagonistas” (Morin, 1997, p. 67), un ejemplo de esto que no se puede hablar de orden sin el desorden, las cuales son complementarias la una de la otra, pues justo antes de que haya un intercambio de información entre elementos todo se encuentra en orden, pero, una vez se produce el intercambio de información entre sistemas, se empiezan a contemplar una serie de irregularidades que dan paso a la creación e innovación, ya que estos son adaptables y acoplables a las condiciones sociales. En este sentido se comprende que sólo cuando existe esta polaridad de conceptos orden-desorden se desemboca una organización (Morin, 1990)

Por esto, con el paso del tiempo la sociedad y los individuos han creado y renovado algunas creencias entorno al cuerpo, las masculinidades y los roles de cada sexo en diferentes contextos (milicia-Policía Nacional), ya que se ha luchado para una transformación del pensamiento y los derechos de estos, desorganizando las relaciones y el conocimiento que se tiene, con el fin de crear y ordenar nuevos postulados o perspectivas en la sociedad, haciendo una nueva organización de este sistema de creencias, para no quedarse con un postura lineal del hombre “guerrero”.

El segundo principio se denomina recursividad organizacional, el cual se explica a través del concepto de remolino, pues “cada momento del remolino es producido y, al mismo tiempo, productor” (Morin, 1997, p. 67). Por medio de este se da cuenta que el discurso del “hombre ideal heroico” en Colombia permite la reproducción y aceptación de las lógicas amigo/enemigo así como de las respuestas violentas en los conflictos como características militares que potencien y justifiquen el accionar del hombre en estas situaciones, pues se entiende que el rol de estos debe mostrar poder, autoridad, fuerza y agresividad en este contexto, lo cual legitima, retoma y fortalece los discursos de violencia, las creencias socialmente establecidas (versiones hegemónicas de masculinidad), perpetuando la omisión del aspecto emocional y las formas de entenderse como policías guerreros.

El tercer principio es el hologramático, el cual menciona que “no solamente la parte está en el todo, sino que el todo está en la parte” (p.68), por ello se entiende que los hombres construyen su identidad retomando las creencias y significados que han aprendido en las relaciones con su familia, amigos, comunidad, instituciones gubernamentales y las experiencias al ser parte de una institución, la Policía Nacional, lo que permite ver todas las partes necesarias para comprender el todo del hombre policía.

Finalmente, se comprende que los individuos son autónomos para decidir qué van a apropiarse de las creencias, mitos y rituales de la cultura en los cuales están inmersos, pero que con sus experiencias se encuentran en un proceso continuo de co-construcción de sí mismos y de cómo perciben la realidad, por ende reconocer las diferencias con los demás propicia realizar una reflexión para de esta manera hacer una transformación (Morin, 1990).

## **5.2 Marco Epistemológico**

### **5.2.1 Construccionismo Social**

Ahora bien, desde esta postura se entiende que la realidad es una construcción social, en la cual a través de las interacciones se crean diferentes formas de ver el mundo, por lo tanto es necesario escuchar para llegar a reflexiones que conlleven a acciones (Gergen, 1985).

Por tal razón se retomaron cinco principios teóricos, planteados por Aznar (1992) citado por Araya, Alfaro y Andonegui (2007) los cuales permitieron conocer el alcance del construccionismo social, en primer lugar, la interacción de las personas con el medio (policías con la institución y sus colegas, con su familia, con sus amigos); la experiencia previa como acondicionadora del conocimiento a construir (la percepción que cada uno de los participantes tenía de la unidad del COPES, aspecto que los motivó a ingresar a la misma y crear una idea de lo que es el COPES); la elaboración de “sentido” en el mundo de la experiencia; la organización activa (las personas están constantemente organizando sus pensamientos, ideas, acciones dependiendo de la experiencia y situación que hayan vivido, es así que cada experiencia de los participantes en combate se vuelve significativa, pues les permite reorganizar sus memorias e información para así darle un sentido a las situaciones que van viviendo dentro de la institución) y por último la adaptación funcional entre el conocimiento y la realidad (la realidad es vista y percibida teniendo en cuenta el conocimiento que tenga la persona, por ello el conocimiento que han adquirido los policías de la misma institución y sus funciones genera una visión particular de la realidad).

De tal forma, las interacciones sociales y en las prácticas discursivas se establecen las perspectivas del mundo y se adquieren significados del contexto y de las personas, dado que la misma sociedad entra a realizar una negociación y/o refutación de estos, las cuales son expresadas por medio del lenguaje. Esto permite reconocer que el lenguaje cumple una función fundamental en la construcción de un mundo humano contextualizado, es decir, que se posibilita la construcción de acciones entre personas que comparten espacios específicos (Agudelo y Estrada, 2012). Además, se resalta que la realidad se construye socialmente, por medio de instrumentos discursivos, es decir, a través del lenguaje. Es así que cada uno de los encuentros (a través del lenguaje) nos permitió conocer la realidad que los participantes vivió y ver como este mismo elemento (el lenguaje) es el que permite dar paso a la transformación de dicha realidad.

Por ello es importante entender que desde la cotidianidad, se presentan las interacciones con los demás, teniendo en cuenta factores biológicos, emocionales, cognitivos y comportamentales en diferentes contextos sociales de vinculación tales como la familia, instituciones, sociedad, los cuales deben interactuar. Al igual los múltiples discursos, la cultura y la historia, dan cuenta de la percepción intersubjetiva, es decir, la relación de lo cotidiano, los sistemas discursivos, las relaciones sociales y la subjetividad de cada persona.

Es así como se reconoce que el inicio de la construcción de la realidad está entrelazada con procesos de intercambio social, con la historia (del país y de los individuos), con la cultura y con las actividades que se realizan bajo un marco institucional (Gergen, 1996 citado por Agudelo y Estrada, 2012; Berger y Luckmann, 2003), lo cual se denota en la Fuerza Pública, ya que está realiza actividades dirigidas por una institución y por un contexto social, donde cada miembro interpreta lo que sucede de una manera diferente estando dentro del mismo.

Teniendo en cuenta lo anterior, desde el construccionismo social, el rol de la institución y del policía son comprensiones relativas, puesto que se dan a partir de la interacción social que tienen las personas en determinados y variables contextos históricos y culturales, que influyen en su relación con el mundo, en donde el lenguaje y el diálogo atraviesa la forma en la cual se significan los mismos. De esta manera se tiene en cuenta que la construcción identitaria (policía) varía por el contexto en la cual se encuentra la persona, las relaciones, las experiencias, los significados y las creencias que ha establecido a lo largo de su vida, ya que estas pueden estar atravesadas por las “verdades” que se han establecido y aceptado a lo largo

de los años por la sociedad, evidenciando las formas de entender al hombre y “el deber ser” de este en las prácticas y funciones que realiza, las cuáles se apropian o rechazan dependiendo de la historia de vida del hombre, por lo tanto, se invita a cuestionar las “verdades sociales”, para posibilitar otras formas de verse a sí mismo y el mundo.

Es por esto que el construccionismo social posibilita “generar nuevas formas de conocimiento que permiten repensar la sociedad y los individuos que la constituyen” (Gergen, 1996 citado por Cañon, Peláez y Noreña, 2005), por esta razón resulta pertinente abordar el problema de investigación desde esta epistemología, pues pretende dejar de lado las versiones hegemónicas de la masculinidad y posibilitar nuevas lecturas de la realidad vivida en un contexto militar, lo cual concede que los policías lesionados se piensen a sí mismos desde una perspectiva diferente, teniendo en cuenta las masculinidades alternativas. Por otro lado, es necesario resaltar la importancia del construccionismo social para la presente investigación, pues este propone visualizar las interacciones entre individuos para comprender la forma en la que entienden el mundo (realidad), teniendo en cuenta el contexto histórico y cultural donde están inmersos, lo cual es posible por medio del lenguaje, ya que lo considera como un medio para construir la realidad. Además, el conocimiento se convierte en fuente de transformación que invita a cuestionar las “verdades sociales” que han sido aceptadas por un largo periodo de tiempo y así generar dudas que posibiliten aprender otra forma de verse a sí mismo y el mundo.

### **5.3 Marco disciplinar**

Dentro de este apartado se retoman conceptos psicológicos que permiten ahondar en las comprensiones de la construcción identitaria y discursos dominantes, lo que facilitará orientar todo el ejercicio de investigación.

#### **5.3.1 Construcción de identidad**

Hablar de las concepciones que se establecen acerca de la identidad implica retomar las definiciones clásicas que dan cuenta de reflexiones preliminares del concepto, por esto, se parte de una comprensión de identidad entendida como una necesidad básica en tanto logre establecerse, suplirse y le permita al hombre estar sano si se habla de un ser vital e imperativo, ya que en palabras de Fromm, citado por Álvarez (2008), expone como la conformación de características particulares definen al hombre, con tres necesidades que la caracterizan: la afectiva (sentimientos), cognitiva (conciencia de sí mismo y del otro) y activa (toma de decisiones según libertad y voluntad), instancias que en conjunto se presentan como

el sello de la personalidad y se identifican a lo largo de la vida del ser humano a medida que avanza en su desarrollo.

Igualmente, la identidad según Anderson (1997) es un “ser narrativo”, pues es la emergencia de los significados que son otorgados desde la experiencia y “se basa en la constancia de una narrativa siempre en progreso, es una autobiografía en desarrollo, multifacética que escribimos y editamos constantemente” (p. 227). Además, Anderson (1997) menciona que la identidad “consiste en el mantenimiento de una coherencia y una continuidad entre las historias que contamos acerca de nosotros mismos” (p. 283), por tal razón esta no es estable o fija, sino que constantemente está en construcción gracias a los procesos reflexivos que posibilitan el cuestionamiento del individuo y del mundo, por ello se entiende que la persona es constructor de su historia de vida y su realidad.

Entendiendo de esta forma que una persona al ingresar a una institución (Policía) no solo genera lazos afectivos con sus compañeros y con la misma institución sino que además, por las circunstancias contextuales que lo rodean, genera una conciencia propia y de los otros diferente a la que tal vez se puede establecer en un contexto civil, pues este último a diferencia de un contexto de guerra, no tiene un constante aire de muerte y pérdida de lo material, físico y espiritual, lo que desemboca en una serie de características personales que van transformando la forma de entenderse a sí mismo, es decir su identidad (Forero, 2017)

En este sentido, se entiende que la influencia individuo-grupo-sociedad sitúa al hombre policía en dinámicas específicas de relación tanto en espacio como en tiempo, es decir que reduce los contextos en los que este se desenvuelve y en los que lleva a cabo intercambios psico-sociales que resultan fundamentales a la hora de definirse y adoptar diferentes posiciones con respecto a lo que el mundo lo rodea, en otras palabras la identidad se comprende como “dinámica en el contexto de la interacción social lingüística” (Fonseca, 2015, p.20)

Es así que, al existir varios subsistemas de relación, se configuran diferentes principios que determinan la construcción de identidad, así como las formas de interacción en cada uno de ellos, los cuales son: la ubicación dentro de la estructura de la Policía Nacional, pautas comunicativas con los subordinados, compañeros del mismo rango y superiores, niveles de cohesión y roles que cada miembro cumple en la institución (Bezanilla & Miranda, 2013).

Finalmente, se entiende que dentro de las dinámicas de relación también se empiezan a transformar los significados que tiene cada persona en torno a sus experiencias e historia de

vida, y por tanto, sus creencias con respecto al medio que lo rodea también se ven permeadas por estas lo que, de a pocos, va moldeando la forma en que se entiende cada persona y la identidad empieza a adaptarse al medio social en el que se desenvuelve. Es así que las Fuerza Pública generan un ambiente propicio de disciplina, exigencia, desprendimiento y control emocional, en el que aquellos que ingresen a la institución como aspirantes moldeen sus características personales y se preparen para comportarse como actores de guerra y no como simples civiles con uniforme.

### **5.3.2 Narrativas**

Se entiende que las narrativas son secuencias de vida escogidas por las personas que a medida que se van relatando se van re-viviendo en el presente, además, están constituidas por acontecimientos que se desarrollan con un tiempo, las cuales permiten moldear la perspectiva que se tiene del mundo, reconociendo las creencias que cada persona tiene para entender la realidad (Bruner citado por Siciliani, 2014).

Por tal razón se aclarara que la narrativa desde la psicología presenta una estructura que se destaca por el orden y la secuencia, ya que puede ser usada para el estudio del cambio del ciclo vital y de un proceso de desarrollo, pues se entiende que al narrar determina el significado que se atribuye a la experiencia del sujeto es decir darle un sentido a su vida y organizar los acontecimientos en secuencias temporales con el fin de tener una narrativas coherente con sí mismo y el mundo que lo rodea (White y Epston, 1993).

Es importante tener en cuenta que el proceso narrativo permite la identificación de relatos alternativos (emergentes) los cuales agregan nuevos sentidos, nuevas perspectivas y versiones diferentes de aquello que es la persona, ya que la experiencia se amplía en la medida en la que se tienen en cuenta otras partes narradas de situaciones vividas, en sentido contrario el relato dominante contempla una única visión y se encamina desde una postura social (White y Epston, 1993).

Además, la narrativa es una interpretación continua de la experiencia personal, ya que es un proceso que toma estructura a medida que se narra, por esto como lo menciona Gergen (1996) citado por Bacca y González (2017) narrar se presenta en términos relacionales, ya que “es un discurso acerca del yo, que cobra sentido y otorga sentido a nosotros mismos en el mundo social” (p. 32). Además, se debe mencionar que la narrativa entra a definir la identidad de una persona, ya que esta contiene no solamente memorias y percepciones

individuales sino que integra las relaciones sociales, por ende se convierte en un “relato del yo” que se da en la interacción con el otro (Payne, 2002 citado por Bacca y González, 2017)

Por consiguiente, según Bruner (2003), citado por Siciliani (2014) las narrativas tienen diferentes funciones, las cuales son; primero, narrar es un acto interpretativo que hace el relato una versión de vida humana; segundo, narrar es un acto intencionado que transmite una pragmática comunicativa; tercero, narrar es el arte de transgredir lo banal para convertirlo en una manifestación; cuarto, narrar es pensar y promover mundos posibles y proyectos de vida realizables; quinto, narrar es la forma privilegiada del ser humano para construir su identidad; sexto, narrar es una actividad que modela la experiencia del mundo; séptimo, narrar es una forma de aprehender a dar sentido a la realidad; octavo, narrar es un arte connotativo-simbólico cultural.

Estas funciones permiten visualizar que por medio de las narrativas una persona (el policía) construye su identidad y apropia características culturales, sociales e historias de la humanidad, que brinda una versión de la vida humana con acciones que ha realizado a lo largo de su vida (ingresar a la policía), lo que le permite crear una percepción única de la realidad.

Por este motivo, se entiende que los policías configuran su identidad desde las experiencias, vivencias e interacciones que tiene con el otro por medio de la comunicación (lenguaje) (Payne, 2002). Es así, que se pretende rescatar aquellos sucesos de la vida de los policías lesionados en combate, con el fin de identificar cuáles han sido los eventos que han marcado su historia para construir su identidad y las comprensiones que tienen de la masculinidad en el ámbito personal y laboral a través de las narrativas.

Además, las narrativas tienen una organización que tiene ciertas instrucciones que permiten ver la intencionalidad de lo dicho, en otras palabras, la narrativa tiene un objetivo al contar su historia, por ello es importante la postura del oyente. Esto señala la importancia tanto del que narra como del que es receptor, porque estos son la base para tener una conversación y, así mismo, crear en conjunto una reflexión de lo dicho, como una nueva narrativa (Payne, 2002). Entonces, al crear un espacio de comunicación entre las investigadoras y los participantes se posibilita contar la historia de vida de cada uno y generar una transformación de ideas de forma conjunta.

Sin embargo, es preciso aclarar que, dentro de las narrativas, hay situaciones en las cuales las personas tienden a hacer descripciones ralas de los eventos (Payne, 2002), esto quiere

decir que son descripciones pobres o sin mucha profundidad de los hechos, por tanto se deja de lado una narración profunda y con cierta reflexión de los diferentes sucesos que le han ocurrido a la persona. Por eso se le da relevancia a los detalles de la narrativa, pues son aquellos que dan cuenta de la totalidad de la experiencia que se está narrando y de las relaciones que han construido con los demás.

### **5.3.3 Discursos dominantes**

Se debe aclarar que los discursos dominantes se han trabajado desde varias disciplinas pero dentro de la psicología se consideran “verdades unitarias y globales” que se construyen con el fin de crear normas sociales las cuales influyen en la manera en que cada persona ve el mundo y moldea su vida, para así normalizar la reproducción de conocimientos generales respecto a una temática específica inmersa en un contexto (White y Epston, 1993 citado por Castiblanco, 2017). Por tal razón los discursos dominantes al ser aceptados posibilita que las personas sean “juzgados, condenados, clasificados, determinados en nuestras decisiones, destinados a un cierto modo de vivir y morir” (White y Epston, 1993, p. 36).

Ahora bien, se debe diferenciar la narrativa de los discursos dominantes, la primera hace referencia a secuencias escogidas de la vida que cobran existencia cuando se relatan (Bruner citado por Siciliani, 2014; Payne, 2002), mientras que la segunda se entiende como verdades normalizadoras que configuran la vida y las relaciones de las personas en la sociedad (White y Epston, 1993 citado por Castiblanco, 2017). Es así que, en las narrativas se logra visibilizar los discursos dominantes que tiene una persona de un tema en particular, en este caso de la masculinidad y del cuerpo en un contexto militar.

Por ello, para entender los discursos dominantes es necesario retomar los discursos culturales y sociales que se han establecido en el contexto, ya que al reconocer la historia y las experiencias de las personas se crea un bosquejo de como se ha comprendido la realidad hasta ese momento, y así evidenciar el impacto que esto ha tenido en la cotidianidad y discursos que tiene la comunidad de un tema o grupo determinado, que al final pueden establecerse como versiones hegemónicas de una cultura y/o sociedad, que terminan encaminando a las personas a vivir en ciertos paradigmas ideológicos, dejando de lado significados y experiencias relevantes que están en contravía de dichos discursos y por tal razón, deben ser negados y no reconocidos (White y Epston, 1993).

Por este motivo, se puede observar que en Colombia la Fuerza Pública ha sido objeto de diferentes discursos dominantes los cuales condicionan la relación que establecen con las personas externas a este tipo de instituciones, un ejemplo de esto son las comunidades que los perciben como un ente que refleja el esfuerzo, trabajo y seguridad para con los ciudadanos, pero otros los ven como personas que abusan de su autoridad y se benefician de sus funciones con la sociedad, ya que dependiendo de las experiencias particulares que las personas han tenido con el cuerpo policial, su imagen, creencias y discursos varían. Por otro lado, dentro de la Policía se maneja una cultura policial, es decir, que la práctica ha formado un sentido y una actuación particular que los logra caracterizar de otros, pues persiguen el cumplimiento de una misión, de servir/controlar, lo que los lleva a conformar y estructurar una forma de ser y de hacer de los policías, construyen una identidad colectiva. Es por eso, que se manejan unos discursos dentro de la institución que están dirigidos hacia la autoridad, la jerarquía de poder y la disciplina, lo cual ratifica la forma de ser y la visión que tienen del mundo (Tudela, 2011; Ramírez y Céspedes, 2016).

Además, se entiende que los discursos dominantes se construyen o producen en el funcionamiento del poder, por ello se ve al poder como un elemento constructor en la vida de los seres humanos otorgando significados a sus vidas, como a acciones específicas (Foucault, 1979 citado por Castiblanco, 2017). Es por esto, que dentro de una institución policial, las diferencias de poder entre los rangos resulta estar muy marcada, lo cual genera un discurso dominante en cada uno de ellos para con los demás compañeros o subalternos, creando una interacción particular entre ellos, es decir, que la relación se establece basándose en la complementariedad dentro de la institución.

Por otro lado, aquellos hombres que son lesionados en combate dejan de cumplir su función en el campo, ya que a pesar de haber pasado por esta experiencia que resulta ser trascendental para su vida, no pueden efectuar a cabalidad el discurso dominante de eficiencia que gobiernan dichas instituciones, por ello, deben abandonar el pertenecer a un grupo especializado, cambiar de funciones de combate a unas administrativas, o retirarse totalmente de la institución.

#### **5.4 Marco multidisciplinar**

En este apartado se retoman las posturas de otras disciplinas, para así brindar más riqueza y diferentes visiones del cuerpo y la masculinidad que permitan la comprensión de estos de una forma más completa.

### 5.4.1 Cuerpo

A lo largo de la historia el cuerpo se ha entendido de diferentes formas, por esto se mencionan algunas comprensiones.

En este sentido, Gómez y Sastre (2008) realizaron una revisión teórica en donde abordaron filósofos como Merleau-Ponty, Emmanuel Mounier y Michel Foucault, quienes entienden el cuerpo desde varios conceptos, el primero menciona que el cuerpo se puede concebir como un límite, ya que este permite el acercamiento a las fuerzas que ordenan lo físico y lo biológico, posibilitando que el hombre haga una comprensión del mundo; la segunda comprensión reflexiona sobre cómo está ligado el cuerpo con el tiempo y el espacio, puesto que proporciona un reconocimiento del hombre en la comprensión de sí mismo y de lo que lo rodea, trascendiendo a un hombre corpóreo; la tercera es que el cuerpo es entendido como lenguaje, dado que las partes del cuerpo han participado en la construcción del lenguaje, además, que ha permitido la transformación del entorno en el cual se desenvuelve la persona, y así poder realizar una co-construcción del mundo, y por último el cuerpo como presencia en las relaciones con los otros y a su vez consigo mismo, concede hacer una diferenciación con los demás, es decir, entender que existe un cuerpo diferente a mi, pero que ambos pertenecen a un grupo constituido por los seres humanos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se entiende que el cuerpo ha implicado una ruptura del individuo con los otros, con el espacio, y consigo mismos (poseer un cuerpo más que ser su cuerpo), es decir, que el cuerpo es indivisible del sujeto, es un “factor de individuación”, ya que el cuerpo es una frontera, un límite que se tiene con el mundo (Le Breton, 2002).

Además, el cuerpo es una huella tangible de lo simbólico con respecto a las relaciones y vínculos que lo conectan consigo mismo y los demás, por tanto es el ancla para el sujeto, puesto que este le da una certeza de encontrarse a los otros, una forma de vinculación a la sensibilización común y poder participar en el flujo de símbolos y signos de la cultura, con el fin de permitir una comodidad como parte de la sociedad y un medio para moldear el gusto del individuo; por tal razón la noción de un cuerpo (para un hombre) es de un instrumento maleable que se puede orientar a acciones y funciones determinadas (Le Breton, 2002).

Esto se evidencia cuando el policía entrena su cuerpo para que pueda cumplir con las funciones que le son determinadas, en otras palabras lo moldea como un instrumento que debe garantizar su eficiencia al 100% con las demandas de la situación, y más en el contexto del combate. En consecuencia, para el policía el cuerpo se ha convertido en su más valiosa

arma y “moldearlo” es lo que le permite ejecutar todo tipo de órdenes que le sean dadas, en este caso, durante periodos de guerra.

Por otro lado, Foucault (1999) citado por Barrera (2011) entiende el cuerpo como “una fuerza de producción”, que “existe en y a través de un sistema político”, el cual se le ha denotado con unos fines determinados en las interacciones del mundo, relacionándolo así con los mecanismos de poder que existen en la sociedad. De ahí que con el cuerpo del policía le permite relacionarse con el ambiente y con las demás personas de una manera particular, ya que marca una pauta de poder sobre el civil que no porta armas y que es uno de los objetos de protección.

Asimismo el cuerpo es portador de fuerza y de duración que tiene un orden, un tiempo, unas condiciones internas y unos elementos constitutivos, es decir, un cuerpo del ejercicio (Foucault, 1997 citado por Barrera, 2011). Por ende el cuerpo que transforman los policías en su carrera, es una manifestación de producción en relación a ellos mismos, a la institución y al Estado, porque a través de éste se pueden cumplir las funciones y normas que tienen ante el sistema político del país (la sociedad colombiana), brindándoles así un estatus, un poder ante la comunidad y en la misma institución.

#### **5.4.2 Género**

Según la filósofa y teórica Lauretis (1992) citada por Vargas (2012) el género es la cualidad social de las distinciones basadas en el sexo de la persona, representada en la relación social de las concepciones culturales de lo femenino y masculino, permitiendo de esta manera la configuración de un sistema de significados y símbolos en la cultura y la sociedad. Abriendo paso a la creación de “una correlación entre el sexo y determinados contenidos culturales, de acuerdo con ciertos valores y jerarquías sociales” (Vargas, 2012).

Por esto, la socialización ha incorporado una red de creencias, actitudes y valores en relación a los discursos que diferencian al hombre y a la mujer entorno a la masculinidad y la feminidad, creando en la historia un proceso de construcción social y de diferenciación entre estos, que ha dado paso a la desigualdad, discriminación y jerarquización (Vargas, 2012).

Además, existen tres elementos que Vargas (2012) señala para el análisis del género: el primero es la conciencia de que las representaciones sobre las diferencias sexuales se construyeron bajo un sistema cultural patriarcal que ha naturalizado la diferenciación entre el género y sus valores; el segundo es que se debe entender que estas construcciones simbólicas de la diferenciación sexual pueden transformarse; y tercero que la construcción del

conocimiento traspasa las construcciones tradicionales del género, ya que se busca una transformación para tener una sociedad equitativa y no violenta. En este sentido, el género se crea para facilitar la identidad sexual de las personas, ya que esta se convierte en una serie de pautas de comportamientos que son diferenciados para hombres y mujeres, teniendo en cuenta la educación recibida y la perspectiva estereotipada que tiene la sociedad (Pascual, 2015)

No obstante es importante tener en cuenta que existen otras formas de comprender y construir el género, sus roles, sus actitudes y funciones, con la nueva configuración de conceptos y paradigmas que reconocen la diversidad (Osorio, 2013), pues como lo menciona Butler (1990) citado por Charry y Pedraza (2019) define el género como “el resultado de un proceso mediante el cual las personas recibimos significados culturales, pero también los innovamos” (p. 91), pues este puede ser transformado a voluntad, es así que el género es un proyecto para renovar la historia cultural teniendo en cuenta los propios términos corpóreos. Además según Guisano, Clavijo y Roa (2014) mencionan que estudios de género han demostrado que no existe una “virilidad natural/biológica, sino que esta se construye por aprendizaje social” (p. 22).

Teniendo en cuenta lo anterior, el género da pie a comprender la cualidad social de lo masculino y lo femenino basado en el sexo, en donde se identifican juicios de valor que designan las acciones o comportamientos de una persona, en ese caso de los policías, pues es una construcción cultural que lleva a hombres y mujeres apropiarse una serie de costumbres y roles en el contexto.

### **5.4.3 Masculinidad**

Desde la Antropología la masculinidad, así como la feminidad, es entendida como el resultado de una construcción cultural, que ha llevado tanto a hombres como a mujeres a interiorizar una serie de costumbres mediadas por el lenguaje, en donde de generación en generación se transmiten los roles que desempeñan cada uno (Vargas, 2012) y que empiezan a considerarse naturales a su condición de varón y mujer, por lo tanto no deben ser cuestionadas (Ruiz 213). Así mismo, para Connell citado por (Guisano, Clavijo y Roa, 2014) la masculinidad se entiende como una configuración de prácticas dentro de un sistema de relaciones de género” (p. 19), en la cual exalta el dominio del hombre en la sociedad, es decir que es el género predominante. Un ejemplo de ello es el rol que cumple el hombre dentro de la guerra, pues como varón debe portar un arma y defender su pueblo (en el caso de los

policías) sin importar el costo, y la mujer debe cumplir con roles de cuidadora y protectora, puesto que existe una división sexual dentro de las profesiones.

De esta manera se comprende que la organización simbólica y social, perpetúa el privilegio de lo masculino, pues se encuentra en constante forma de recrearse, en consecuencia se naturaliza la forma de moverse, comportarse, hablar y pensar que han sido socialmente aceptadas (Murillo, 2018).

Sin embargo, desde hace algún tiempo se empezó a contemplar la posibilidad de remover paradigmas hegemónicos en relación al género, esto gracias a los movimientos sociales que dieron paso a la exigencia de derechos y garantías para una vida libre de violencia tanto para mujeres como hombres. Y a partir de estas acciones se da inicio a una comprensión diferente de los escenarios y contextos en los cuales se rompe la segmentación por género, en donde la fortaleza física dejó de ser lo único y lo más importante en la vida de los hombres y se da lugar a pensar y confrontar aspectos como la masculinidad representada desde otras ideas, ya que como se ha mencionado en otros apartados, Colombia es un país que se caracteriza por un cultura tradicional, donde los roles del hombre y la mujer (hombre como proveedor y la mujer asociada a prácticas de cuidado) ya están determinados (Mancipe, 2016: Sánchez, s,f).

Ahora bien, específicamente en un contexto como la milicia, en los cuales existen determinados valores para los combatientes, se establecen discursos que legitiman procesos de violencia, poder y negación al mundo emocional, lo que fortalece las versiones hegemónicas de la masculinidad, pues para la guerra los hombres son importantes, ya que tienen la capacidad de decidir, la fortaleza y se pueden convertir en defensores de las causas políticas, lo cual termina legitimando la cultura militarista donde la dominación del otro es la atribución de un papel social que establece autoridad, una respuesta violenta a los conflictos y una desigualdad pues solo beneficia a una parte (Cifuentes, 2009; Anctil, 2015)

No obstante, en la actualidad hay nuevas connotaciones de la masculinidad en el mundo, en donde su foco principal es ver al hombre como una figura que también puede ser protector y cuidador con el otro, un ser humano que experimenta emociones. Por ello actualmente no solo son vistos como hombres que deben ir a la guerra sino que se ha abierto la posibilidad de su accionar en otras áreas. etc. En este sentido, se entiende que la masculinidad se reconfiguran a partir de las interacciones que se tienen y los vínculos que se establecen en los contextos en los cuales se encuentran inmersos, reconociendo el ciclo vital por el que está atravesando la persona (Charry y Pedraza, 2019).

Es por esto que el ejercicio investigativo con policías heridos en combate resulta interesante y pertinente, pues, estos hombres han sido parte de un sistema militar que enaltece y sobresalta a los hombres fuertes y valientes que más adelante esperan convertirse en héroes por las acciones que realizan para la comunidad. Sin embargo, se entiende que en la actualidad se han realizado transformaciones en la conceptualización de la figura del policía por situaciones socio- políticas del país, además los policías presentan cambios en su cuerpo consecuencia de las acciones que realizaron en combate, las cuales tienen una influencia en la forma de entender su masculinidad en el contexto institucional y personal, así como en la construcción de su identidad (Vargas, 2012).

### **5.5 Marco Normativo Legal**

Colombia a lo largo de la historia ha tenido un conflicto interno permanente, lo cual ha hecho que en la Constitución Política (1991) establezca en el artículo 2 que el Estado tiene como fin servir a la comunidad, promoviendo la prosperidad general y garantizar los derechos y deberes de los individuos, buscando mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo, por lo tanto, las autoridades de la República (las fuerzas públicas) están instituidas para proteger a la comunidad, en su vida, honra, bienes y demás derechos y libertades (p. 1).

Es por esto que en el artículo 217 de la Constitución Política (1991) plantea que la Nación tendrá para su defensa la Fuerza Pública permanentes constituidas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea y la Policía Nacional, que tienen como finalidad de estos últimos “el mantenimiento de las condiciones necesarias para el ejercicio de los derechos y libertades públicas, y para asegurar que los habitantes de Colombia convivan en paz” (p.74), en donde la mayoría del personal que hace parte de estas instituciones son hombres, teniendo en cuenta las funciones y las características físicas que se necesitan para cumplir los objetivos de estas.

Además, se reconoce que Colombia ha estado en continuos combates con grupos al margen de la ley, por ende se debe tener en cuenta la Ley 1861 de 2017, la cual establece la reglamentación para el servicio de reclutamiento, control de reservas y la movilización de la Fuerza Pública, que plantea en el artículo 55 y 75 que los soldados, infantes de marina, soldados de aviación de las fuerzas militares y miembros de la Policía Nacional que hayan sido heridos en combate cumpliendo la obligación constitucional, gozaran de derechos y beneficios económicos, en los servicios médicos y en la reparación por vía judicial.

Teniendo en cuenta lo anterior se evidencia que el Estado busca garantizar el cumplimiento de los derechos y libertades a los policías lesionados en combate, ya que las funciones que se estaban realizando eran importantes para la convivencia pacífica y para generar un orden adecuado en el territorio nacional, lo cual son consideradas como acciones de valor y heroísmo, según estos artículos.

Por otro lado el Decreto 1791 de 2000 modifican las normas de carrera del Personal de Oficiales, Nivel Ejecutivo, Suboficiales y Agentes de la Policía Nacional (p. 1). Donde menciona que los policías, pueden ser reubicados en labores administrativas a juicio de la Junta Médico Laboral, el cual podrá ser ascendido al grado inmediatamente superior. Lo cual le permite al policía de alguna manera sentirse útil para la institución y que su identidad no se vea desdibujada por un cambio en su cuerpo.

Igualmente, al policía que no reúna las condiciones psico físicas determinadas por las disposiciones vigentes debe ser retirado del servicio activo, pero el Gobierno y los comandantes de fuerza podrán mantener activos a aquellos que por sus calificaciones lo merezcan y cuando las capacidades puedan ser aprovechadas en determinadas actividades.

Por tanto, las decisiones que se tomen para estas situaciones generan un grado de estrés para todos los involucrados, ya que se evaluarán las habilidades y capacidades de un ser humano que poco a poco evidencia que “pierde” su imagen, masculinidad e identidad por una condición que no le permite desenvolverse de la misma forma, puesto que en la milicia son fundamentales ciertas actividades (el combate) y características específicas (cuerpo completo y funcional) para que una persona sea idónea para este contexto.

Por otro lado, la Ley 1616 de 2013 tiene como objeto según el artículo 1, garantizar el ejercicio pleno del Derecho a la Salud Mental a la población colombiana, priorizando a los niños, las niñas y adolescentes, mediante la promoción de la salud y la prevención del trastorno mental, la Atención Integral e Integrada en Salud Mental en el ámbito del Sistema General de Seguridad Social en Salud, de conformidad con lo preceptuado en el artículo 49 de la Constitución y con fundamento en el enfoque promocional de Calidad de vida y la estrategia y principios de la Atención Primaria en Salud. Además en el artículo 6 establece los derechos de las personas en el ámbito de la salud mental, pues todos tienen el derecho a recibir integral e integrada y humanizada por el equipo humano y los servicios especializados en salud mental, tienen derecho a recibir la atención especializada e interdisciplinaria y los tratamientos con la mejor evidencia científica de acuerdo con los avances científicos en salud

mental, tienen derecho a tener un proceso psicoterapéutico, con los tiempos y sesiones necesarias para asegurar un trato digno para obtener resultados en términos de cambio, bienestar y calidad de vida, tienen derecho a recibir incapacidad laboral, en los términos y condiciones dispuestas por el profesional de la salud tratante, garantizando la recuperación en la salud de la persona, tienen derecho a la confidencialidad de la información relacionada con su proceso de atención y respetar la intimidad de otros pacientes, entre otros.

Teniendo en cuenta lo anterior la ley prioriza que la atención para la salud mental debe ser para todos los colombianos de forma igualitaria, pero no se especifica acciones particulares para la atención a los miembros de la Fuerza Pública. Por esto se retomará el plan maestro integral de salud mental para las Fuerzas Militares de Colombia que planteó Sanidad Militar del 2007 al 2010, el cual tenía como objetivo velar por la salud del individuo promoviendo acciones que busquen su bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida otorgando la posibilidad de orientar los esfuerzos en el logro de bienestar integral de la comunidad que conforma las Fuerzas Militares, como respuesta al aspecto psicológico implícito en el éxito operacional y a las condiciones político-militares de ese momento en el país, por esto su propósito se fijó en tres líneas de acción: crisis humanas, el sentido del trabajo y el desarrollo humano (Dirección General de Sanidad militar, 2012). Además para las personas que desarrollen alguna psicopatología Sanidad Militar plantea un programa de atención clínica integral soportado por el desarrollo y actualización de guías de manejo basadas en la evidencia científica disponible, de tal manera que se pueda contribuir a desestigmatizar a la persona con enfermedad mental brindándole un tratamiento óptimo y facilitando su reintegración familiar, laboral y social (Dirección General de Sanidad militar, 2012).

Por tal razón, se retoma la Ley 1090 de 2006 la cual reglamenta el ejercicio profesional del psicólogo y además establece el código deontológico y bioético del mismo, que busca que el trabajo y los deberes realizado por los psicólogos sea ético y responsable con toda la comunidad, ya que sus funciones según el Art.5 es de forma autónoma, pero debe respetar los principios y normas de la ética profesional y con sólido fundamento en los criterios de validez científica y la utilidad social, asimismo, el psicólogo según el Art 9, 10 y 11 tiene unos derechos, deberes, obligaciones y prohibiciones en su labor profesional.

## **6. Antecedentes investigativos**

Para una comprensión clara de la presente investigación se tuvieron en cuenta estudios previos en los cuales se abordaron diferentes temas como, las lesiones en combate, las narrativas emocionales de los soldados, la configuración identitaria y construcción de identidad social, identidades y masculinidades, género y corporalidad, para así tener en cuenta los temas que han sido investigados y que se ha dejado de lado.

En primera instancia se retomarán las investigaciones que se enfocaron en la construcción de identidad de los actores del conflicto armado y sus sentimientos, por tal razón en la investigación de Albornoz y Pedraza (2017) titulada “Construcción narrativa de la identidad en familias de militares heridos por minas: narrativas que favorecen la reconstrucción de la identidad y de la experiencia”, se pudo determinar que las vivencias y las dinámicas son narradas conforme a la identidad familiar de cada una, por ello al ver como el acontecimiento de uno de los integrantes de la familia (ser herido por una mina) los invito a reorganizarse y así configurar el inicio de una nueva etapa en su historia y su identidad familiar, trayendo consigo un despliegue del antes y después de este suceso. No obstante no se retoma la voz de ese hombre que fue herido, su experiencia particular, y la transformación que tuvo este evento en su construcción identitaria y las versiones que tiene la masculinidad por el cambio que tuvo en su cuerpo.

Ahora bien, se retomaron tres autores que conceptualizan la identidad de los militares desde puntos diferenciadores, y así realizar una comprensión más amplia de la misma. Por lo tanto, se iniciara con la investigación de Moreno (2012) nombrada conflicto armado e identidad militar en Colombia 1964-2010, hace un recorrido histórico del conflicto armado en Colombia y como esos sucesos han construido y configurado la identidad del militar. Es por esto que la identidad del militar se construye a través de los años del conflicto, es decir, que el conflicto a construido y moldeado esta identidad, de modo que la dinámica del enemigo funciona como un “alter ego”, pues se entiende como el “otro yo”.

Mientras tanto en dos investigaciones realizadas por Rivera, la primera titulada, Identidades individuales y colectivas de los oficiales de las fuerzas militares colombianas (2016) y la segunda Militares e identidad: autorepresentación y construcción de paz en el cuerpo de oficiales de las Fuerzas Militares colombianas (2019) establece que la configuración de identidad de los oficiales está relacionado con una estructura de valores (estipulados por Schwartz) los cuales hacen parte del ser y hacer del militar, por ello después de realizar una prueba con los miembros de las tres instituciones (Ejército Nacional, Fuerza

Aérea y Armada Nacional) el autor determina que existen valores que son más representativos para cada una de estas. Igualmente, menciona que la misma condición de militares es un elemento fundamental para definirse quienes eran como personas.

Por otro lado, Torres (2018) en su investigación “Formas de construcción de identidad desde las experiencias de personas que hacen e hicieron parte de la Policía Nacional de Colombia”, en la cual se logra evidenciar que aún los estereotipos culturales de género siguen siendo utilizados para distinguir los modelos comportamentales de hombres y mujeres en diferentes situaciones, sin embargo con la vinculación de mujeres a este tipo de instituciones pueden sobrepasar las barreras construidas por una mirada masculina. Por tal razón las mujeres que ingresan a este contexto promueven la identidad homogénea institucional, una identidad militar sin importar género, logrando así que haya una identidad colectiva e institucional que promueve la diferencia con los demás, pero también la posibilidad de identificación.

Teniendo en cuenta los artículos mencionados anteriormente la identidad colectiva dentro de las instituciones militares se encuentra ligada a unos valores determinados y al portar un uniforme, no obstante es necesario visibilizar la identidad individual de cada militar-policía y las narrativas que tienen en relación a la institución, así como los discursos dominantes frente a la masculinidad en relación al cuerpo entendido como un medio y posibilitador de acción, para tener una comprensión más completa de la identidad de los mismos.

Igualmente, en la investigación de López y Rodríguez (2012) titulada “el lugar de los sentimientos, el lugar de los vínculos: Reconfiguración de identidades en el marco del conflicto armado colombiano”, la cual menciona que las identidades de diferentes actores del conflicto armado están en constante tránsito, reconstrucción y resignificación, pues son sujetos de acción, pues su historia ha estado en socialización continua (desde su familia, amigos, pasando por el grupo armado) que está atravesada por los sentimientos y vínculos, pues se convirtieron en puntos importante para el recorrido experiencial.

Además, en la investigación Vida en el estigma: construcción de relatos identitarios en excombatientes de las Farc desde el discurso del déficit de Maldonado y Hernández (2018), se puede reconocer que los excombatientes mueven sus relatos identitarios asumiendo el estigma de enemigos de clase como parte de sí mismos y lo convierten en algo transversal a su proyección en el futuro, lo que les da un sentido a la ausencia de posibilidades para el logro de la reincorporación civil que les permita sus iniciativas de transformación social y los

proyectos personales, pero que con el proceso de la investigación lograron que sus relatos identitarios no fueran saturados, para así movilizar el límite que impone su estigmatización y posibilitar la visión de que son personas capaces de asumir nuevas cotidianidades y roles diferentes.

Por otra parte, Otálora, Peralta y Rodríguez (2012) en su investigación *Construcción del relato de la experiencia de amputación en soldados y su relación con la construcción identitaria y los procesos de adaptación en el contexto de rehabilitación del ejército*, se evidencia que permitieron la construcción de nuevas posibilidades frente a los significados en los relatos de la experiencia de amputación y la construcción de procesos identitarios, es decir, se movilizó la forma en la que se posicionan con respecto a los acontecimientos vividos, generando así nuevas versiones de la relación soldado - contexto civil. Es por esto que es necesario abordar los aspectos que componen una configuración identitaria desde aspectos corpóreos hasta un sentido de pertenencia en términos discursivos, ya que los factores extrínsecos interfiere en la construcción identitaria de un hombre, que tiene diversas experiencias dentro de la institución y la apropiación de diferentes versiones del deber ser masculino.

A su vez, en la investigación de Forero (2017) titulada *el Ejército Nacional de Colombia y sus heridas: una aproximación a las narrativas militares de dolor y desilusión*, menciona como algunos de los altos mandos y los soldados del Ejército les dan un sentido o significado a las heridas que obtuvieron en combate, pues han justificado estas acciones al cumplimiento de unos “regímenes de verdad”. Igualmente establece que los altos mandos construyen sus narrativas desde formas de significar o relacionarse con el gobierno, el pueblo y seguir perpetuando la identidad de la institución, mientras que los soldados construyen sus narrativas desde la función de defender al pueblo civil, a los altos mandos y de la identidad como soldados, que aunque hayan sufrido alguna heridas por la institución aún se encuentran agradecidos con esta dando un sentido de patria sin importar el sacrificio.

Simultáneamente, Forero, Gonzalez, Ramirez y Zárate (2018) en su investigación titulada *Ingresar al Ejército no es elegir matar: hacia la comprensión de las narrativas emocionales de los soldados profesionales de Colombia*, menciona que las narrativas emocionales de los soldados cobran sentido al presentarse como eventos que han estructurado o reestructurado su vida actual, dando paso a evidentes cambios de mentalidad, en donde la vida civil ya no se

reconoce como parte de su cotidianidad, es decir, su vida se centra en las labores y funciones que cumplen como militares.

Por otro lado, Chala (2018) con su investigación “De héroe de la patria a víctima del conflicto: construcción de la identidad colectiva dentro del Ejército Nacional de Colombia (1998 – 2018)” Campaña Publicitaria “Los Héroes en Colombia sí existen”, establece la idea de los militares como héroes que actualmente sigue vigente, está representada por un personaje encarnado por un soldado de la patria que tiene cualidades de valentía, sacrificio y calidad humana con el fin de sensibilizar a la población civil frente a la labor que desempeña esta institución (Ejército Nacional) y así tener mayor aprobación en su forma de combatir al enemigo. Gracias a esto, también se ha victimizado a los militares, pues estos no pueden reconocer sus afectaciones físicas y psicológicas debido a su formación.

Ahora, retomaremos las investigaciones que se centraron en cuerpo, servicio militar, y entrenamiento físico, por ello se iniciará con la investigación de Sandoval y Otálora (2015) desarrollo corporal y liderazgo en el proceso de formación militar, donde explica que el cuerpo es el lugar que comparte tanto condiciones biológicas como sociales en donde se desarrolla. De tal modo que el cuerpo se convierte en un elemento de visibilización de la disciplina y de representación para la institución, por ello cuando se porta su uniforme en ese cuerpo entrenado, se busca mantener tanto la estética militar, el respeto de los símbolos y la homogeneización con sus compañeros como un elemento de transformación corporal, pues el uso de este condiciona el cuerpo y pasa a hacer parte de la identidad de cada sujeto que lo porta.

Por otro lado, Martínez (2011) en su investigación “Aspectos psicológicos de la supervivencia en operaciones militares”, establece que para la supervivencia de los militares en las diferentes operaciones que realice es importante el entrenamiento físico y la adquisición de habilidades o destrezas técnicas, pues es importante preparar el cuerpo y la mente para enfrentar situaciones de alto riesgo, a partir del reconocimiento de aspectos de sí mismos y del entorno que pueden afectar y limitar su desempeño. Mientras tanto, en la investigación Entrenamiento y evaluación de la capacidad física militar: revisión de la literatura de Nieto y Cárcamo (2016) se evidencia que las habilidades desarrolladas por un soldado en combate debe relacionarse con la capacidad física y verse reflejado en los modelos de entrenamiento que contienen volúmenes e intensidades distintas pues las misiones de combate se diferencian entre sí.

Con respecto a estas dos investigaciones se puede resaltar el entrenamiento militar como un eje primordial para sobrellevar con éxito las labores institucionales, así como tener un conocimiento de las características de su cuerpo, permitirá que los militares se fortalezcan a sí mismos corporalmente. Pero deben tener en cuenta el grupo al que hace parte el hombre para así mismo reconocer como ha sido el entrenamiento corporal y cómo su cuerpo ha sido el medio para demostrar la disciplina, destacándose como un elemento identitario desde lo simbólico.

Por otra parte, Navarro, Hernández, Gutierrez, Bartolome, Tamburri y Gilsanz (2011) en su investigación titulada Análisis de la topografía lesional en la baja de combate, experiencia de la Sanidad Militar española desplegada en Herat (Afganistán) menciona que el lugar corporal donde se encuentra la lesión por arma de fuego y/o artefactos explosivos tiene implicaciones que desencadena consecuencias tanto físicas como psicológicas, es por esto que cobra importancia el grado de afectación para la movilidad, el tipo de arma con el que se produjo la lesión, la percepción personal de estar lesionado, la interpretación de cambio de rol dentro de la institución, entre otros factores que caracterizan la situación, para así tratar de comprender la reestructuración identitaria del hombre militar al encontrar modificaciones en su cuerpo, mismas que son expuestas en un paralelo de miembro en servicio y miembro con retiro forzado por lesión.

Ahora bien, Murillo (2018) en su investigación cuerpos haciendo memoria: Narrativas y corporalidad en la Escuela Superior de Guerra en Bogotá, ve al cuerpo como un territorio que es objeto de destrucción y conquista, asimismo un elemento que aprende y reproduce las estructuras culturales, posicionándose dentro de las instituciones militares desde una disciplina, unos discursos dominantes y un control corporal que brinda significados al colectivo, mismos que deben entrar en discusión con los cuerpos individuales para que haya un reconocimiento y aceptación del hombre que existe detrás del uniforme. Por otro lado, Charry y Pedraza (2019) en su investigación “género, hombres, y corporeidad: un estudio narrativo complejo” ve al cuerpo como un proceso narrativo que posibilita la configuración identitaria en el marco de la interacción social, pues se entiende como un territorio rico de expresiones que le da más elementos para reconocer las propias narrativas de los hombres y así aportar a nuevas opciones en su construcción identitaria.

Por último, se retoman investigaciones que abordaron temas de masculinidad hegemónica y nuevas masculinidades en una cultura patriarcal. Por esto la primera investigación que se

retoma es la de “Transformaciones de la masculinidad en hombres pertenecientes al Ejército Nacional de Colombia en condición de discapacidad física” de Guisano, Clavijo y Roa (2014) en la cual se observan varios aspectos, en primer lugar los hombres con discapacidad física que muestran una actitud positiva en el proceso de recuperación de sus vidas, es decir que tiene la capacidad de resiliencia desde las redes apoyo que tienen; el segundo aspecto se refiere a la transformación de las comprensiones de masculinidad que estos hombres han realizado, pues depende de su capacidad para afrontar el trauma, su autoestima, el entorno y su formación intelectual; el tercer aspecto se enfoca en la forma de percibir la discapacidad, ya que estos hombres no la ven como un impedimento para continuar proyectándose a nivel personal y familiar, sino como un nuevo reto a superar, para aprender cada día de sí mismos.

A su vez, Pascual (2015) en su investigación *Masculinidades: ¿por qué los hombres también necesitan feminismo?*, resalta los cambios que han existido en las masculinidades hegemónicas y las nuevas masculinidades donde se menciona que el patriarcado ha sido la causa de las desigualdades de la sociedad, ya que enseña la masculinidad a un hombre ocultando sus debilidades y el construirse alrededor de la fuerza y el poder mientras que a las mujeres se les enseña desde pequeñas a ser calmadas, tranquilas y se les exige la no violencia (Anctil, 2015), todo esto no permite que los sexos queden igualmente reconocidos y se eliminen los roles de género en la sociedad, por medio de la enseñanza y la capacidad de seleccionar los aspectos positivos que tienen ambos sexos para así potenciarlos y alcanzar una igualdad.

Finalmente, en la investigación *Formación de nuevas masculinidades en una cultura patriarcal con dominación coercitiva del deseo* de Mancipe (2016) cuestiona el modelo de educación que se imparte en sociedades patriarcales, pues tanto las familias como las instituciones educativas se han encargado de generar modelos específicos de comportamiento según sean hombres o mujeres, sin embargo ha demostrado que estos modelos suelen generar aspectos rígidos en la construcción identitaria y los lleva a confrontar los valores que han apropiado a lo largo de su vida, por tal razón resulta importante generar discursos incluyentes de masculinidad.

En conclusión dentro de los estudios anteriormente nombrados se evidenciaron factores ideológicos y sociales que desarrollan los combatientes luego de haber pertenecido a una fuerza militar en un plano contextual como es el de Colombia, destacándose así, como soldados que adquieren una identidad social y un sentido de pertenencia institucional a partir

de un entrenamiento exhaustivo para alcanzar un ideal de guerra, donde se evidencian valores y vínculos sociales estrechos a la institución que les permitió el ingreso, la formación, la permanencia y la experiencia de servicio con el país, desde la presencia de estereotipos marcados a partir de pautas de interacción, discurso, normas, límites, posibilidades y jerarquías que alejan los géneros al pertenecer a una estructura de poder intensificada (Mancipe, 2016).

## **7. Marco Metodológico**

### **7.1 Investigación Cualitativa de segundo orden**

Parte de la crítica que se ha hecho hasta el momento, está relacionada con las lecturas unidireccionales en las cuales se ha enmarcado todo el conflicto armado en Colombia que básicamente han perpetuado discursos hegemónicos de masculinidad. Es por esto, que desde el enfoque cualitativo más allá de explicar objetivamente la “realidad” se abre paso para interpretar los eventos que suceden en la vida de una persona (Lizcano, 2012) a través del estudio de las experiencias particulares que tienen y las prácticas que hacen parte de su cotidianidad, teniendo en cuenta que son las narraciones las que permiten vislumbrar estos aspectos (Flick, 2004), en este caso hombres que han tenido que confrontar sus discursos con respecto a la masculinidad luego de ser lesionados en combate y tener que replantear sus proyectos de vida, es entonces donde aparece la subjetividad como el foco principal del ejercicio investigativo (Sandoval, 1996).

Por esta razón, la investigación cualitativa se ha convertido en un método que permite comprender los diferentes fenómenos, en especial los fenómenos sociales, desde la complejidad que los caracteriza y a los investigadores que optan por este camino les obliga a tomar decisiones y replantearse constantemente aspectos que suceden dentro del proceso investigativo (García, Gil y Rodríguez, 1999), esto solamente es posible en la medida en que los investigadores están dispuestos a establecer una relación genuina con los participantes, pues esto les permitirá familiarizarse con aquello que está teniendo lugar en las historias de vida que harán parte de dicho ejercicio (Flick, 2004).

Es aquí donde la investigación cualitativa de segundo orden tiene como propósito incluir al investigador en la observación de su fenómeno de estudio, ya que debe ser consciente de que lo que está observando también es construido por los participantes (Mejía, 2002 citado por Lizcano, 2012), además de que la cibernética de segundo orden busca la reflexión de los sistemas a partir de la observación de sí mismos en relación a los conceptos planteados en

determinado entorno (Brunet y Morell, 2001). Esto conlleva a realizar un ejercicio investigativo reflexivo y contextual, pues se entiende que cada una de las personas que hacen parte de la investigación han adoptado ideologías particulares desde las cuales perciben el mundo e interpretan la información que este les proporciona (Flick, 2004).

Por consiguiente, la investigación cualitativa de segundo orden implica identificar el rol del investigador y los procesos autorreferenciales de este. De modo que el ejercicio investigativo “tiene como objeto ser al mismo tiempo investigador-investigado, sujeto-objeto” (Morin 1994 citado por Lizcano 2012, p.157), para así posibilitar el reconocimiento de la propia función y del trabajo en conjunto. Igualmente se debe mencionar que las investigadoras son actores que se enlazan a las perspectivas sociales y a los imaginarios sociales, por eso a partir de su historia de vida y de las relaciones que han establecido generaron ideas, creencias y pensamientos del hombre policía. Además, se posibilita el cambio en la forma en la que se observa el mundo, porque al interactuar entre sí (investigadoras-policías) se crea un escenario de transformación y aprendizaje conjunta de las narraciones y significados que se tiene de cada persona y su forma de entender el mundo (Brunet y Morell, 2001).

En este sentido, Gómez y González (2005) citado por Lizcano (2012) retoma la perspectiva histórico - cultural, pues “implica la posibilidad de construir una subjetividad en la que se rechaza cualquier forma de determinismos, de leyes, pero en la que se pueden rescatar todas aquellas valoraciones culturales” (p.155), ya que cada persona al estar inmersa en un contexto social, que contiene tradiciones, rituales, valoraciones y discursos dominantes, crea una historia y narrativa subjetiva que lo diferencia de los demás, por esto, se puede decir que no existen determinismos ni leyes que definan a una persona por estar en un mismo ámbito social, es decir, que el conocimiento no se establezca en un punto fijo, todo esto parece confirmar que se contribuye a la búsqueda de una verdad que no es única sino que acepta las múltiples realidades que son relativas, para así posibilitar la reflexión y entrelazar dichas realidades formando los conocimientos (Jaillier 2003 citado por Lizcano, 2012). Por tal razón se espera que de forma dialógica se generen narrativas alternas de masculinidad que tiene cada uno de los participantes y las investigadoras.

Ahora bien, este ejercicio investigativo no se realizará desde la teoría o conceptos, sino de la relación que se construya con cada uno de los participantes, pues ambos investigadoras y participantes son sistemas observadores y observados que con el fin de llegar a reflexionar

acerca de aspectos como la construcción de identidad en relación con la lesión física y la concepción de masculinidad buscan en la interacción ver otras posturas de sí mismos y del otro.

En definitiva, este tipo de investigación reivindica el tipo de relación investigador - participante, pues las experiencias vividas y los significados que les asignan estos últimos, permiten que la interacción se de en la horizontalidad, donde debe prevalecer el diálogo reflexivo, el respeto mutuo y aceptar el involucramiento de la subjetividad del investigador en el proceso (Wiesenfeld 2000 citado por Lizcano 2012).

Teniendo en cuenta este contexto se comprende la importancia de utilizar todas las estrategias y técnicas propuestas (entrevista, mapas corporales), pues cada una de ellas aportan elementos diferentes al fenómeno de investigación y permiten ir cambiando la relación que se establece a lo largo del proceso según lo requiera cada encuentro.

## **7.2 Investigación Narrativa**

Dada la orientación cualitativa que tuvo la investigación y la gran importancia que tienen las narrativas, se utilizara la investigación narrativa, la cual se entiende “como una estrategia oral vinculada a experiencias personales en las que se busca avivar recuerdos, historias tradicionales, cuentos”, (Labov, 1988 citado por Quintero, 2018) y movilizar las narrativas, por lo tanto es una fuente de comunicación que nos permitirá tener un diálogo entre los participantes y las investigadoras que permita la emergencia de narrativas alternas y no solamente recoger información de los policías.

Por tal razón, la investigación narrativa tiene como foco central el estudio de los discursos, acciones e interacciones que están dotados de un significado particular, los cuales son elaborados por cada uno de los actores sociales involucrados (Connelly y Clandinin 1995, citado por Cardona y Salgado, 2015). Es a partir de allí que este método de investigación permite la construcción de conocimiento y la lectura de lo simbólico en las narrativas, en otras palabras, es una metodología del diálogo que se adscribe en una perspectiva interpretativa de la complejidad, pues al reconocer las narraciones que las personas realizan de sus vidas y sus relaciones se busca la movilización de las mismas (Atkinson y Coffey, 2003, citado por Cardona y Salgado 2015).

De manera que las narrativas de cada persona contienen una historia que está ubicada en un tiempo y lugar específico, y tiene acciones particulares en las que se encuentran una o varios actores quienes se encargan de imprimir emociones a lo largo de su relato (Quintero,

2018). Es por esto, que se debe entender que cada sujeto crea narrativas singulares teniendo en cuenta su experiencia, edad, patrones culturales y sociales, por ello aunque dos personas vivan la misma situación, las narrativas de cada uno serán diferentes (Labov 1988 citado por Quintero, 2018).

Entonces, como se mencionó anteriormente las narrativas dan apertura al diálogo y brinda turnos de conversación entre las investigadoras y los participantes, permitiendo contar las experiencias, acontecimientos vividos y las emociones que se tuvieron en esos momentos y así crear una relación, lo que posibilita que las investigadoras den a conocer sus procesos autorreferenciales, es decir que haya una interacción con las experiencias de los policías, ser parte del sistema que está en observación.

En este sentido, a partir de la conversación, la realidad se convierte en texto, pues tanto los investigadores como los participantes son quienes construyen los datos que permitirán la comprensión de significados en el ejercicio investigativo. Este proceso será posible desde un escenario relacional y de constante comunicación en el que podrán emerger narrativas de ambas partes entorno al fenómeno de estudio (Cardona y Salgado, 2015).

En conclusión, como menciona Blanco (2011) la investigación narrativa permite abordar lo dicho por los policías desde una perspectiva que no solamente de sentido a las acciones como actores individuales, sino que den cuenta de la sociedad y la cultura en la cual se encuentran inmersos, posibilitando de esta forma que el trabajo sea en conjunto, es decir, tanto las investigadoras como los participantes, puedan generar formas alternas de entender la construcción identitaria en relación al cuerpo y la masculinidad.

### 7.3 Participantes

Según los intereses de la investigación se seleccionaron los participantes teniendo en cuenta los objetivos y metas de este proceso, quienes debían cumplir con ciertas características para hacer parte de la investigación (López, 2004).

Además, para la selección de los participantes se tendrán en cuenta criterios de inclusión, los cuales son características específicas para que estos puedan hacer parte de la investigación, descritos a continuación,

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Hombres que : <ul style="list-style-type: none"> <li>● Se encuentren en la ciudad de Bogotá.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Que no se encuentren la ciudad de Bogotá.</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>● Que pertenezcan a la Policía Nacional</li> <li>● Mayores de 18 años de edad.</li> <li>● Deben haber sido heridos en combate (Cualquier tipo de herida corporal que no impida un proceso de comunicación con los demás)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Que no pertenezcan a la fuerza pública</li> <li>● Menores de 18 años</li> <li>● Que no presenten alguna herida o lesión por combate.</li> <li>● Que presenten lesiones que no faciliten la comunicación con las investigadoras (sordera, ceguera o incapacidad para hablar)</li> </ul>
--	---

Por lo tanto, la investigación contó con 3 participantes hombres, los cuales adquirieron sus heridas corporales durante el enfrentamiento directo con el enemigo (grupos al margen de la ley), por ende, se retomará el Decreto 0094 de 1989 que contempla la incapacidades, invalideces, enfermedad profesional y accidente de trabajo de los miembros de la Fuerza Pública, además de establecer una clasificación de las mismas (Artículo 15):

- Incapacidad relativa y temporal: es la determinada por las lesiones o afecciones que disminuyen parcialmente la capacidad psicofísica y de trabajo de la persona y que mediante el tratamiento médico, quirúrgico o por las solas defensas de organismos obtenga su recuperación total.
- Incapacidad absoluta y temporal: es la determinada por las lesiones o afecciones que suprimen transitoriamente la capacidad psicofísica y de trabajo de la persona y que mediante tratamiento médico, quirúrgico o por las solas defensas del organismo, logren su recuperación total.
- Incapacidad relativa y permanente: es la determinada por lesiones o afecciones que disminuyen parcialmente la capacidad psicofísica y de trabajo de la persona sin ser susceptibles de recuperación por ningún medio.
- Incapacidad absoluta y permanente o invalidez: es el estado proveniente de lesiones o afecciones patológicas, no susceptibles de recuperación por medio alguno, que incapacitan en forma total a la persona para ejercer toda clase de trabajo. Cuando el inválido no pueda moverse, conducirse o efectuar los actos esenciales de la existencia sin la ayuda permanente de otra persona, se le denomina gran invalidez.

(Decreto 0094, 1989, pp. 4-5)

Además se resalta que según el decreto 1796 del 2000 que “se considerará inválida la

persona cuando la incapacidad permanente parcial sea igual o superior al 75% de disminución de la capacidad laboral” (p. 5)

Los participantes pertenecieron al COPES (Comando de Operaciones Especiales y Antiterrorismo de la Policía Nacional), con grados de Intendentes Jefes (dos de ellos) y subintendente (uno de ellos), los tres hombres tuvieron lesiones en combate, el primero (P1), herida por proyectil de arma de fuego en el muslo de la pierna izquierda (incapacidad absoluta y temporal), el segundo (P2), herida con fusil en el hombro derecho, esquirlas en el pecho y los brazos por mina antipersonal y disparó en el talón del pie derecho (incapacidad relativa y permanente), y el tercero (P3) lesión por granada de impacto que causó caída auditiva en un oído (incapacidad relativa y permanente). Además se debe resaltar que por el uso constante de los visores nocturnos los tres participantes narran que tienen una pérdida visual significativa en el ojo derecho en comparación con su ojo izquierdo.

Es importante hacer énfasis en la situación actual de los participantes, los cuales han tenido procesos particulares en su carrera policial, descritos así: el primero (P1) se encuentra retirado (voluntariamente) de la institución, el segundo (P2) se encuentra dentro de la institución en cargos administrativos en el grupo COPES y el tercero (P3) se encuentra dentro de la institución realizando operaciones en el grupo Gaula.

Por otro lado, dos de los participantes (P1 y P2) hace un tiempo fueron remitidos a un proceso psiquiátrico debido a las experiencias impactantes a las que se enfrentaron estando en combate y las secuelas emocionales que dejaron para sus vidas cotidianas. Sin embargo este proceso fue culminado mucho antes de realizar el proceso de investigación.

Teniendo en cuenta lo anterior se debe aclarar que estas especificidades en la elección de la población se debe a cifras encontradas en archivos de la Dirección General de Sanidad Militar (2012), en donde se asegura que cerca del 8% de la población de dicha institución cuenta con algún tipo de lesión física como resultado de un combate y siguen prestando algún tipo de servicio a la institución (en la mayoría de los casos ocupando cargos administrativos). En este sentido la lesión corporal ha sido entendida en términos de la pérdida total o parcial de algún miembro o extremidad del cuerpo como resultado de un accidente (Rodríguez, 2012), esto visto desde la postura de la institución que cataloga lo sucedido en combate y asigna un tipo de retribución según corresponda (Decreto 1976 de 2000).

#### **7.4 Estrategias y técnicas**

#### 7.4.1 Escenario conversacional

Ahora bien, los escenarios conversacionales son una estrategia para estructurar, comprender y transformar las narrativas de una persona, grupo y organizaciones, es por esto que son entendidos como “rituales para el cambio” (Mendivelso, Londoño y Rodríguez, 2017, p.143). Lo que se espera lograr a través de esta estrategia es reconfigurar sistemas de significados y narrativas, para poder movilizar nuevas formas de relación con ellos mismos y con los demás, es decir, potenciar la emergencia de formas de autoorganización subjetiva en diversos niveles de relación como el individual, familiar y social-institucional (Mendivelso, Londoño y Rodríguez, 2017).

Por tal razón es necesario nombrar los principios de los escenarios conversacionales, en el cual el primero de estos se enfoca en el rol que debe cumplir el investigador, ya que es co-constructor del escenario en el que busca el acoplamiento emocional y lingüístico con el participante para así reconocer su historia; el segundo se encuentra dirigido hacia la movilización de las narrativas de los participantes que obstaculicen otras comprensiones a partir de las cuales se puede ver la realidad; el tercero se enfoca en la organización de varios niveles de observación que favorezca la reflexividad de una misma temática o situación en particular (Aya, 2012).

Teniendo en cuenta lo anterior, los principios de los escenarios conversacionales dieron una orientación a la hora de hacer uso de esta estrategia en el proceso investigativo, en cuanto al primer principio las investigadoras mantuvieron una relación basada en el respeto y la empatía que les permitió conocer la historia de vida de los participantes, para luego ser co-estructuras de su experiencia. En segundo lugar se encuentra el principio de la movilización de las narrativas, en el cual las investigadoras al realizar diversas preguntas posibilitan el cuestionamiento de significados que tienen los participantes de la masculinidad, aspecto que contribuye a la construcción de su identidad. Por último, está el principio de la organización de varios niveles de observación, en el que las investigadoras a partir de una situación hipotética traen al presente la voz de un familiar cercano del participante, con el fin de fomentar cambios en la forma en la que se perciben a sí mismos.

Para finalizar, se entiende que este no será un proceso lineal, sino que se realizará una retroalimentación constante de los pasos a seguir, para de esta manera tener una comunicación asertiva y continua con los policías (Arias y Alvarado, 2015).

Además, se debe aclarar que el escenario conversacional fue una estrategia utilizada a lo largo de todo el ejercicio investigativo sin embargo se utilizaron técnicas tales como la entrevista semiestructurada y los mapas corporales con el fin de obtener mayor profundidad en la información obtenida de los participantes. Por tal motivo se optó por una planeación enfocada al objetivo de cada encuentro según los actores convocados a los mismos, los focos de trabajo de los diferentes momentos (construcción de identidad, cuerpo y masculinidad) y preguntas orientadoras que guiaron el proceso de cada encuentro, cabe aclarar que estas preguntas se establecieron acorde a la estrategia usada.

#### **7.4.2 Entrevista semiestructurada**

Es importante usar la entrevista semiestructurada con el fin de recoger datos entorno al fenómeno de investigación, conocer información básica de cada uno de los participantes y construir vínculos entre los actores involucrados en todo el proceso de investigación. Por otra parte, este tipo de entrevista concede la oportunidad de tener un guión que oriente al participante sobre el tipo de información que se espera obtener a través de sus narrativas pero, desde una actitud de apertura por parte de las investigadoras, esperando relatos ricos y con matices amplios de información (Anexo 12). (Folgueiras, 2017), es decir, que esta entrevista según Troncoso y Amaya (2016) permite “desentrañar las significaciones elaboradas desde los sujetos” (p. 332) y comprender la narrativa, teniendo en cuenta el marco sociocultural en el que las personas interpretan, piensan y elaboran sentido.

Además, la entrevista semiestructurada, permite mayor flexibilidad pues aunque se tengan unas preguntas establecidas se permite ahondar y detallar en las respuestas de los participantes para así enriquecer las narrativas de los mismos (Troncoso y Amaya, 2016).

Por lo tanto, las narrativas de los policías serán el medio para tener una conversación, en la cual se hablarán de las experiencias singulares de cada uno de ellos, y así crear un escenario relacional posibilitando la diversidad del lenguaje entre los participantes y las investigadoras, teniendo en cuenta que estas últimas hacen parte del sistema observador (Arias y Alvarado, 2015).

Se debe aclarar que estos encuentros se desarrollaron en la Escuela de Suboficiales y Nivel Ejecutivo Gonzalo Jimenez de Quesada, donde los participantes actualmente se encuentran realizando sus funciones laborales, sin embargo se logró adecuar un espacio en la Escuela para de esta forma garantizar que las condiciones de confidencialidad y respeto necesarias.

El primer lugar se llevó a cabo la firma del consentimiento informado (Ver anexo 10), en donde las investigadoras se encargaron de leer en voz alta para garantizar que cada punto importante del mismo sea leído con claridad y así mismo sea comprendido por el participante. En el momento en que los participantes afirmaron estar de acuerdo con lo planteado en el consentimiento informado y se realizó la respectiva firmado del mismo, para dar paso a la realización de la entrevista semiestructurada, la cual, a pesar de tener un guión previo de preguntas las cuales orientan el tipo de información que se espera recoger, permite que los datos obtenidos en cada punto sean más ricos y con matices amplios, sin embargo requiere que cada una de las investigadoras tengan una actitud abierta, con el fin de agregar una nueva pregunta en caso de ser requerida (Folgueiras, 2017).

Con la entrevista realizada con cada participante se logró conocer la historia de vida de cada uno de ellos y así empezar a identificar aspectos que desde un principio resultan relevantes para la investigación tales como el cuerpo y la masculinidad en relación con la construcción de identidad, así como aquellos que emerjan no solo en este encuentro sino a lo largo de todo el ejercicio investigativo y que resulten importantes para comprender el fenómeno de investigación.

#### **7.4.3 Mapas corporales**

Las historias de vida resultan completamente importantes cuando se quiere investigar sobre algún fenómeno social, pues es precisamente a través de los relatos que elige la persona para contar determinado suceso que es posible hacer una interpretación de los mismos y además de forma conjunta hacer una reconstrucción que permita identificar matices ocultos de este evento (Barrientos, Espinoza y Silva, 2013). Además, tal como se ha mencionado a lo largo del documento, las narraciones permiten identificar aquellos discursos sociales con los que se siente identificada una persona y los cuales utiliza como “lentes” para ver el mundo a través de ellos.

Por otra parte este ejercicio a través de la palabra, permite recordar un evento en el que la interacción entre quien escucha y quien relata se convierta en un juego constante en el que cada uno puede adoptar diferentes papeles como narrador, escritor, intérprete, etc.(Barrientos, Espinoza y Silva, 2013) permitiendo que a medida que la historia avanza se empiecen a soltar nudos de aquellas situaciones específicas que se mostraban como imposibles de superar o de cambiar pero a su vez que se formen unos nuevos que abran paso a cuestionar aquellas cosas que se han aceptado como verdades absolutas.

Por ello, los mapas corporales se entienden como una técnica que busca la “emergencia de significados y discursos encarnados en un cuerpo protagonista de la biografía del sujeto” (Barrientos, Espinoza y Silva, 2013, p. 166 ). En este sentido es necesario hacer un primer ejercicio que proporcionará la información necesaria para la posterior realización de los mapas corporales, que Barrientos, Espinoza y Silva (2013) denomina como “línea de vida”, el cual tiene como fin organizar la memoria respecto a los hechos relevantes después de ingresar a la institución (Anexo 13), luego el participante plasmó su historia de vida a través de símbolos y palabras que representaran su identidad en una silueta, es así que este mapa se convierte para el sujeto en un elemento significativo que cuenta su historia, experiencia y aprendizaje dentro de la institución. Ahora bien, después de realizar los mapas corporales se da paso a narrar y compartir la experiencia con el otro, momento en el cual se evidencia una dimensión narrativa que permite la oportunidad de reconocerse a sí mismo, la recuperación de su memoria y sus interpretaciones a partir de la realización de este ejercicio (Barrientos, Espinoza y Silva, 2013). Cabe aclarar que lo realizado con los mapas corporales como se menciona anteriormente fue narrado por los participantes, por ende queda en una grabación en audio de la sesión.

Es por esto, que se reconoce que así como la memoria, el cuerpo se convierte en un elemento que también guarda muchos recuerdos (Barrientos, Espinoza y Silva, 2013), ya que cada acontecimiento deja huellas (físicas y simbólicas) con significados particulares, es así que el cuerpo deja de ser un elemento invisibilizado y empieza a tomar protagonismo en aquellos contextos y momentos en los que este ha funcionado como una herramienta más para lograr un fin.

De forma que, a través de este tipo de ejercicios se invita a las personas a que elijan de forma cuidadosa aquellos discursos que van a privilegiar a la hora de narrar un evento importante en sus vidas, pues es necesario que cada relato quede plasmado en un cuerpo humano, en sus cuerpos (de forma simbólica) y que este elemento puede representar todo lo que se es como persona y se deje de pensar en el cuerpo y la mente como elementos separados.

Finalmente, los mapas corporales permiten producir conocimiento, ya que en el cuerpo hay unas trazas de la subjetividad de las personas y unos aspectos culturales que posibilitan conocer a la persona desde un elemento poco reconocido por la sociedad, por ende al identificarlo se crea la oportunidad de hacer una transformación de las normas sociales, para

así no caer en determinismos lineales. Se entiende entonces que a través de los mapas corporales no se busca realizar procesos diagnósticos e interventivos, ya que su finalidad es permitir la emergencia de significados y discursos que han sido representados en el cuerpo del individuo. (Barrientos, Espinoza y Silva, 2013). Por tal razón, cabe aclarar que las investigaciones cualitativas tradicionales no logran recoger la experiencia registrada por la memoria del cuerpo, ya que hay un ocultamiento del mismo y poco interés.

### **7.5 Herramientas de recolección de la información**

A continuación se mencionan y describen las diferentes herramientas que se utilizaron para ordenar y registrar la información que se obtuvo en los diferentes encuentros realizados, así como su finalidad y las condiciones de confidencialidad de las mismas.

#### **Diarios de campo**

Se entiende que los diarios de campo, funcionan como un instrumento reflexivo pues permite que se apropie la información que se recolecta del contexto así como de los participantes (Espinoza y Ríos, 2017). Ahora bien, teniendo en cuenta que dentro de los diferentes encuentros hay aspectos que no quedan registrados en audio por no hacer parte de lenguaje verbal de cada persona, resulta determinante realizar diarios de campo en los cuales se puedan registrar aquellos elementos vivenciados por las investigadoras, los cuales, posteriormente pueden ser relacionados con la parte teórica de la investigación, lo cual permite que la relación teórico-práctica sea enriquecida (Martínez, 2007).

Estos diarios estarán en versión digital (Anexo 11). Sin embargo, tal como se menciona en el consentimiento informado, estas no funcionaran como documentos legales, técnicos o de diagnóstico que puedan ser requeridos por terceros.

#### **Grabación en Audio**

Por medio de grabaciones de audio se registraron cada uno de los encuentros realizados con los participantes, para de esta forma tener mayor claridad de lo conversado con los mismos así como la posibilidad de realizar las transcripciones de forma completa teniendo en cuenta los detalles que se mencionaron.

Además se debe resaltar que para el uso de esta herramienta se pidió previo consentimiento de los participantes, así como la explicación de que este formato será conservado durante un tiempo determinado y será responsabilidad por parte de cada una de

las investigadoras resguardar dichas grabaciones, para así mantener la confidencialidad (Ley 1090, 2006)

### **Matriz de Escenario conversacional y entrevista**

A través de las matrices de escenarios conversacionales y entrevistas se lleva un registro organizado de cada uno de los encuentros con cada participante, dado que en ella se registran: el lugar y la fecha del encuentro, las personas que participaron en determinada sesión, el objetivo específico y las preguntas que orientaron el encuentro, así como las estrategias o procedimientos realizados. Esto permite que las investigadoras tengan más claridad acerca de cada encuentro y no se especule acerca de los temas trabajados en los diferentes momentos.

Estas matrices estarán en versión digital y solo tendrán acceso a las mismas las investigadoras y la docente tutora (con el fin de que pueda realizar aportes que permitan identificar aspectos clave). Sin embargo, tal como se menciona en el consentimiento informado, estas no funcionaran como documentos legales, técnicos o de diagnóstico que puedan ser requeridos por terceros.

Tabla 1.

Matriz de Diseño de Escenarios y entrevista

---

Lugar y fecha del encuentro:

---

Participantes:

---

Objetivo	Pregunta Orientadora	Estrategia/procedimiento
----------	----------------------	--------------------------

### **Matriz de Transcripción**

Estas matrices permiten hacer una transcripción literal de todo lo que se hable en cada uno de los encuentros (entrevista, mapa corporal ) con los participantes (narrativas). Resulta importante aclarar que dentro de las matrices no se mencionan los nombres reales de los participantes sino a cada uno se le asigna un código que lo identifica no solo en esta sino en todas las matrices que se realicen. Esta matriz permite que, tal como se explica en el siguiente apartado, se categorice la información para el respectivo análisis. Estas matrices estarán en versión digital y solo tendrán acceso a las mismas las investigadoras y la docente tutora (con el fin de que pueda realizar aportes que permitan identificar aspectos clave). Sin embargo, tal

como se menciona en el consentimiento informado, estas no funcionarán como documentos legales, técnicos o de diagnóstico que puedan ser requeridos por terceros.

Tabla 2.

Matriz de transcripción

Lugar del encuentro:
Participantes:
Código
Estrategia/procedimiento

### **Matriz de análisis de discurso**

Esta matriz da paso a la organización y análisis de la información recogida a lo largo de los diferentes encuentros en categorías y subcategorías conceptuales, la construcción de identidad, el cuerpo, la masculinidad, que se han elegido previamente en el proceso de teorización y estructuración de la investigación; y las subcategorías siendo un medio para enriquecer el proceso de comprensión del fenómeno a estudiar, ya que algunas de ellas fueron establecidas con anterioridad teniendo en cuenta la revisión teórica y conceptual (deber desde la institución, lesión, juegos de poder, masculinidades hegemónicas, masculinidades alternas), mientras que otras fueron elementos que emergieron durante los encuentros realizados entre los participantes y las investigadoras (vínculos con compañeros, sentido de pertenencia, enseñanza personales en relación al grupo al que pertenecieron, restricciones, rituales y paternidades amorosas), con el fin de que se enriquezca y permita identificar aspectos clave para la investigación (Anexo 9). Además se aclara que la interpretación pragmática es aquel nivel interpretativo de los fragmentos de las narrativas el cual posibilita un análisis a partir de la intencionalidad de las palabras o frases que fueron mencionadas reiterativamente por los participantes y la interpretación general es una explicación más amplia de lo que se encontró por categoría teniendo como base la interpretación desde una lectura contextual.

Por otro lado, se resalta que la matriz de análisis de discurso, tal como se menciona en el consentimiento informado, no funcionara como documento legal, técnico o de diagnóstico que puedan ser requeridos por terceros.

Tabla 3. Matriz de análisis de discurso

Categorías	Subcategoría	Codificación	Interp. pragmática	Interp. general
Construcción Identitaria	Vínculo con compañeros ¡Mi otra familia!			
	Sentido de pertenencia: Mi Copes, mi unidad			
	Enseñanzas personales: el hombre que fui y el que soy ahora			
Cuerpo	Deber ser desde la institución: Buscando mi perfección			
	Lesión: El antes y el después			
	Juegos de poder: El otro y yo cuando nos relacionamos			
	Las restricciones: Lo que me permito y lo que quiero			
Masculinidad	Rituales: De niño a miembro activo de la Policía Nacional			
	Discursos hegemónicos: Debo ser mejor cada vez más			
	Masculinidades alternas: Yo sin mi armadura;			
	Paternidades amorosas: Un gran amor por mis hijos			
Procesos Autorreferenciales				

Tabla 4. Descripción de categorías

Categoría	Descripción
Construcción identitaria	Es un “ser narrativo”, pues es la emergencia de los

---

	significados que son otorgados desde la experiencia y “se basa en la constancia de una narrativa siempre en progreso, es una autobiografía en desarrollo, multifacética que escribimos y editamos constantemente.
Cuerpo	Es un “factor de individuación”, ya que el cuerpo es una frontera, un límite que se tiene con el mundo. Además, es una huella tangible de lo simbólico con respecto a las relaciones y vínculos que lo conectan consigo mismo y los demás.
Masculinidades	Es el resultado de una construcción cultural, que ha llevado tanto a hombres como a mujeres a interiorizar una serie de costumbres mediadas por el lenguaje, en donde de generación en generación se transmiten los roles que desempeñan cada uno.

---

### 7.6 Análisis del Discurso

El análisis del discurso se ha consolidado como una técnica muy útil para el análisis de la información obtenida dentro de los ejercicios investigativos, ya que es importante tener en cuenta que los discursos permiten debatir la forma en la que se habla sobre la realidad y observar otras posturas de verla (Parker, 1992). Además, el análisis del discurso sistematiza diferentes formas de enunciar la realidad, lo que posibilita entender mejor estas percepciones, ya que se intenta comprender cómo se reproducen y transforman el mundo, las realidades diversas.

Es por esto que para este ejercicio resulta pertinente hacer uso del análisis del discurso, pues teniendo claro que cada encuentro tiene unas unidades de análisis específicas (discursos dominantes, cuerpo, masculinidad, narrativas en torno a la lesión), que permitirán entender cómo perciben y entienden el mundo cada uno de los participantes.

Por consiguiente, se tendrán en cuenta elementos mencionados por Parker (1992), que ayudarán a realizar el análisis del discurso; en primer lugar los discursos se dan en textos, reconociendo que en cada uno de ellos se describen acontecimientos con la palabra, que son determinadas por connotaciones que se hacen basadas en la experiencia vivida por las personas. Es aquí donde se resalta que cada una de las estrategias usadas en los diferentes encuentros (entrevista semiestructurada y mapa corporal) se dieron a través de la narrativa, es decir, que se describe la historia, experiencias y acontecimientos por medio de la palabra.

El segundo elemento es que los discursos hablan de objetos, es decir, que construye una representación práctica del mundo, por esto se debe preguntar acerca de los objetos que hacen parte de la investigación (cuerpo, discursos dominantes en cuanto a la masculinidad) y describirlos, para después hablar sobre la conversación con los participantes como si fuera un objeto (discurso) (Parker, 1992).

El tercer elemento es que los discursos contiene temas (masculinidad y cuerpo), esto quiere decir, que pone a disposición un espacio para que puedan existir intervenciones de varios sujetos de un mismo discurso, por ello es necesario especificar las personas que hablan de ese discurso e identificar lo que pueden decir de este (Parker, 1992).

El cuarto elemento menciona que el discurso es un sistema coherente de significados, ya que contienen metáforas, analogías, etc., que hacen posible ver las diferentes declaraciones de la realidad, para esto, es importante mapear una imagen del mundo que presenta el discurso (Parker, 1992).

El quinto es que el discurso se refiere a otros discursos, ya que para hacer una crítica a una idea se debe retomar otro discurso, teniendo claro que incorporan, implican y proponen para hacer contradicciones del mismo. De forma semejante las personas para formar su discurso realizan elecciones morales y políticas todo el tiempo, para dar sustento y tener coherencia con el sí mismo, con su identidad (Parker, 1992).

El sexto elemento, menciona que el discurso está históricamente ubicado, porque estos no son estáticos, sino que dependiendo de la situación o contexto en el que se encuentran la personas los discursos cambian, ya que con el paso del tiempo estos van siendo proceso de reflexión para que haya con coherencia con la actualidad. Por ende, en el discurso de los participantes se va contando la historia de vida de ellos y de sus misma familia, es decir, que se evidenciar el pasado y las reflexiones que han hecho estos de los discursos manifestados (Parker, 1992).

Por esto, se debe aclarar que los seis elementos expuestos anteriormente permitieron a las investigadoras hacer un reconocimiento de las características que contiene un discurso, por este motivo, se comprende que estos elementos no serán usados como una categoría dentro de la investigación sino como un aporte al entendimiento del discurso, ya que investigación narrativa es un eje importante del mismo, pues las narrativas (discursos) de las personas (policías e investigadoras) están dotados de un significado particular, teniendo en cuenta la

experiencia y las interacciones que han tenido (Connelly y Clandinin 1995, citado por Cardona y Salgado, 2015).

Por otro lado, se realizará la transcripción literal de cada uno de los encuentros que se tenga con los participantes, para de esta forma etiquetar dentro del texto cada una de las unidades de análisis dichas previamente. Una vez se ha realizado este proceso, se desagrega la información basándose en las unidades, lo que permitirá que las narraciones obtenidas de los participantes se organicen para realizar la interpretación correspondiente de forma reflexiva.

Todo este proceso permitirá identificar de forma clara y precisa el objeto de estudio y reconstruir las matrices de sentido que articulan las representaciones discursivas (Sayago, 2014) enmarcadas en determinados contextos, bien sean sociales, políticos, históricos o culturales. Además se resalta que durante el proceso investigado se logró la emergencia de diferentes elementos (algunas subcategorías) que enriquecieron la comprensión del fenómeno del estudio.

En este sentido, se entiende que dentro de los encuentros que se esperan tener con los participantes, se busca no solamente transcribir respuestas literales a cada una de las preguntas sino hallar el contexto y las circunstancias bajo las cuales están siendo narradas las diferentes situaciones, así como prestar atención a aquellos aspectos no verbales que de ser combinados con el mensaje verbal puede transformar por completo el sentido de las respuestas brindadas por cada participante.

## **7.7 Procedimiento**

### **Fase 1: Definición del fenómeno y revisión teórica**

La temática de la investigación se fue definiendo gracias a la revisión de varios documentos, artículos e investigaciones en diferentes bases de datos, como de varias revistas, del repositorio de la universidad, entre otras, con las cuales permitió la comprensión del fenómeno a trabajar.

Por lo tanto, la investigación se orientó bajo los paradigmas y epistemologías que comprenden que las personas son complejas por su subjetividad y las experiencias que han tenido a lo largo de su vida, con las relaciones o interacciones que han establecido en los contextos en los cuales han estado, para así crear, aceptar, criticar y/o fortalecer significados sociales en torno a la masculinidad del hombre y su cuerpo. Por ello se enfatiza que esta investigación estará guiada desde la cibernética de segundo orden, ya que las investigadoras

también son individuos que tienen significados y narraciones de estos conceptos, pero que con espacios de reflexión se abrirá la posibilidad de generar narrativas emergentes en las conversaciones y actuaciones que se tengan.

### **Fase 2: Diseño metodológico**

Ya teniendo claro los marcos de referencia, se plantea un diseño metodológico que sea coherente con lo que pretende la investigación, es decir, los objetivos y los participantes. Por ende, se usará la investigación cualitativa de segundo orden y la investigación narrativa, con estrategias como los mapas corporales y una entrevista, los cuales tendrán un objetivo o foco, además de preguntas orientadoras para que los encuentros sean fructíferos para ambos actores, ya que se busca que haya posturas de autoreflexión y autorreferencia en este proceso.

Además se usarán matrices de sistematización (tabla 1, tabla 2, tabla 3) para que la información recolectada sea organizada y así poder realizar un análisis adecuado y detallado de cada uno de los encuentros que se tendrán.

### **Fase 3: Aplicación**

Para esta investigación se tuvo en cuenta criterios de inclusión para los participantes como el lugar de residencia, edad, etcétera (anteriormente mencionadas), puesto que son fundamentales para la realización de ésta. Teniendo en cuenta esto, las investigadoras acudieron a personas que se encuentren envueltas o tengan alguna relación con la Fuerza Pública (específicamente con la Policía Nacional de Colombia) para de esta forma contactar a los participantes.

A continuación se llevó a cabo un espacio de familiarización con cada uno de los participantes en el cual se informó las características de la investigación, los alcances de la misma y las fechas tentativas en las que se realizarán los diferentes encuentros así como la respectiva devolución de resultados; es decir, se hace una explicación detallada de los elementos del consentimiento informado, entre ellos el lugar en el que se realizarán los encuentros, que ellos están en todo su derecho de retirarse de la investigación cuando así lo decidan, que sus datos serán confidenciales, ya que se usarán códigos para identificarlos, es por esto que la información brindada por ellos (los participantes) será resguardada por las investigadoras, quienes serán las únicas que manejan esta información, además ellos tendrán un espacio de preguntas para así resolver todas sus dudas al respecto, finalmente se realizó la respectiva firma de estos.

Una vez firmados los consentimientos informados se llevó a cabo 4 encuentros en donde a través de una entrevista semiestructurada y los mapas corporales se realizó la respectiva recolección de información (tal como se mencionó en un apartado anterior) según las unidades de análisis establecidas. En estos encuentros se permitió la interacción entre los participantes e investigadoras, en donde se da lugar a la movilización y transformación de las narrativas con respecto a la construcción de identidad y la masculinidad.

Ahora bien, es importante aclarar que los encuentros con los participantes se desarrollaron en un lapso de 3 meses (Octubre - Diciembre), tiempo en el cual se llevó a cabo un total de 4 encuentros distribuidos de la siguiente forma:

- *Encuentro #1* (duración: aproximadamente 1 hora y media): El objetivo de este encuentro fue permitir que cada participante (de forma individual) conociera las características de la investigación de la que hizo parte. Se realizó la respectiva firma de consentimientos informados y se resolvieron dudas que surgieron con respecto a diferentes aspectos generales del ejercicio académico. De acuerdo a que aceptaron las condiciones de participación se realizó la entrevista semiestructurada que permitió organizar los siguientes encuentros.
- *Encuentro #2* (duración: aproximadamente 3 horas): En el segundo encuentro se abordó específicamente el cuerpo a través del mapa corporal, en donde se rescataron elementos simbólicos, la recuperación de su lesión y los acontecimientos más relevantes en su carrera policial así como los discursos dominantes, lo cual fue narrado por cada uno de los participantes. Cabe señalar que este proceso lo realizan tanto las investigadoras como los participantes, ejercicio que se llevó a cabo en dos momentos, el primero fue la realización de los mapas corporales de forma conjunta (participantes e investigadoras) (Anexo 14, Anexo 15, Anexo 16, Anexo 17), y el segundo momento se desarrolló la socialización del mismo asignando turnos de participación. Se resalta que este encuentro se realizó dos veces, es decir, en el primero participaron dos policías y el segundo un policía con las investigadoras, esto debido a los horarios laborales de los mismos.
- *Encuentro #3* (duración: aproximadamente 1 hora y media): Este encuentro se enfocó en las narrativas de los participantes entorno a la masculinidad, y la relación que tienen con su círculo social cercano por medio de una entrevista semiestructurada

(este encuentro se realizó de forma individual de acuerdo a la disponibilidad de tiempo de cada policía). Además de abordar la percepción de cada participante con relación al proceso que se ha llevado hasta este punto del ejercicio investigativo.

- *Encuentro #4* (duración: aproximadamente 1 hora): En este último encuentro, se les mencionaron los resultados y conclusiones de la investigación a los participantes de forma individual por medio de una conversación. Además se les hizo entrega de un documento que contenía el resumen y conclusiones del proceso investigativo.

#### **Fase 4: Construcción de resultados y discusión**

Una vez realizados los encuentros con los participantes: la entrevista y el mapa corporal, se dio paso a la transcripción y análisis de la información, rescatando las narraciones de cada uno, teniendo en cuenta los objetivos planteados.

Es así, que las matrices de sistematización permitieron organizar la información basados en las diferentes unidades de análisis (discursos dominantes, cuerpo militarizado, lesión física, masculinidad) y así permitir que las narrativas obtenidas de los participantes fueran interpretadas de forma reflexiva, lo que posibilitó identificar de forma clara y precisa el objeto de estudio y además reconstruir las matrices de sentido que articulan las representaciones discursivas, es decir, se utilizaron los elementos del análisis del discurso para esto (Sayago, 2014).

Debido a eso, las narrativas de los actores fueron codificados por códigos para mantener la confidencialidad. Además, se debe aclarar que hay categorías que fueron propuestas según el marco conceptual, no obstante a lo largo de los encuentros surgieron categorías emergentes ante lo discutido, contribuyendo así con la comprensión del fenómeno. (Anexo 10)

#### **Fase 5: Socialización de resultados a los participantes**

Los resultados obtenidos fueron compartidos con los participantes por medio de una conversación, con dos de ellos de forma presencial y con el tercero de forma virtual, teniendo en cuenta que por disponibilidad de tiempo y del cumplimiento con sus funciones laborales no se logró hacer este encuentro de forma presencial.

En este proceso se hizo hincapié en las reflexiones a las que se llegaron en los distintos encuentros, que surgieron de la discusión y de las conclusiones planteadas, por tal razón se consideró necesario hacer entrega de un documento con estas reflexiones y así dejar esto

evidenciado por escrito. Además, se tuvo en cuenta el diligenciamiento de algunos formatos para que esto quede en constancia y poder tener un cierre adecuado con los participantes.

### **8. Consideraciones éticas**

De acuerdo con la Ley 1090 de 2006, la cual reglamenta el ejercicio profesional del psicólogo y además establece el código deontológico y bioético del mismo, se entiende que existen ciertos principios generales que regirán el accionar de los psicólogos/investigadores, por lo tanto, dentro de los deberes como psicólogos establecidos en el artículo 36 corresponde realizar un previo consentimiento informado con cada uno de los participantes, en el cual se especifiquen las condiciones en el que se realizará la investigación y además se debe informar los derechos de los participantes así como la protección de la información obtenida. Teniendo en cuenta esto, en todo momento se priorizo el secreto profesional, lo cual está contemplado en el artículo 23, además según los artículos 24 y 25 toda la información recolectada por los psicólogos solo será contada a terceros con las autorización de los participantes o en caso de que la misma implique poner en riesgo la integridad de otras personas.

De acuerdo con lo establecido en el artículo 29 todo tipo de grabación ya sea en formato de audio o de video se realizará de tal manera que la identidad de las personas se proteja y se obtuvo el previo consentimiento de los mismos participantes; además en caso de que la información obtenida en cada una de las entrevistas realizadas sea conservada durante algún tiempo determinado será responsabilidad de los investigadores mantener la confidencialidad de la misma según el artículo 30. No obstante, aun cuando el/los participantes fallezcan en medio del proceso, esto no libera a los investigadores de guardar el secreto profesional según el artículo 50; finalmente, en términos del ejercicio investigativo de acuerdo con este mismo artículo los investigadores deberán basarse en los principios éticos de respeto y dignidad así como proteger los derechos y el bienestar de los participantes.

Además, es necesario retomar los principios de la bioética liberal principialista, que de acuerdo con *COLPSIC* (Colegio Colombiano de Psicólogos) aparecen la *no-maleficencia*, el cual obliga en términos morales a los profesionales en psicología a realizar buenas prácticas no solo con las personas con las que está tratando sino en general para toda la población, desde esta perspectiva se pretende evitar al máximo cualquier perjuicio físico, psicológico o moral a las personas y este principio se encuentra por encima del principio de beneficencia, a través del cual se pretende buscar el bien no solamente de la población sino el bien propio de

los psicólogos, ya que hay ocasiones en las que no se puede garantizar que la población obtenga beneficios pero si se les puede proteger de algún tipo de daño; por otra parte está el principio de autonomía en el cual se rescata que es completamente necesario, no solo informar a la población involucrada toda la información posible del ejercicio del psicólogo en donde sea la persona misma quien toma decisiones con respecto a continuar o no con los procesos desarrollados hasta el momento junto con el psicólogo y finalmente está el principio de justicia que asegura que es necesario no solamente no hacer daño sino además se debe tratar de forma equitativa y apropiada a todas las personas que, en este caso, participan dentro de la investigación.

### **Resolución 8430 de 1993**

En esta resolución, el Ministerio de Salud ha determinado diferentes normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, algunas de las cuales fueron retomadas para garantizar aspectos éticos en los diferentes momentos de intervención con la población desde los siguientes aspectos:

- **Nivel de riesgo:** Según el Artículo 11 esta investigación cuenta con un nivel de riesgo mínimo ya que a pesar de que no se realizó ningún tipo de diagnóstico físico ni psicológico, a través de entrevistas se logró conocer la perspectiva de los participantes con respecto a la construcción de identidad, la masculinidad, y el impacto que ha tenido la lesión en la vida cotidiana de cada uno de ellos. Aunque no se presentó ninguna situación de dificultad, se contó con una ruta de emergencia, en el cual se prevé el uso de estrategia de acompañamiento y contención emocional para lograr la estabilización de la persona que lo requiera, es decir, prestar primeros auxilios psicológicos, pero se contempla la idea de hacer una posible remisión al SAP (Servicio de Atención Psicológica) de la Universidad Santo Tomás en caso de ser requerido, a la línea de atención Tel. 5878797 Ext. 1941 - 1942 o al correo electrónico [serviciosdeatencionpsicologicaips@usantotomas.edu.co](mailto:serviciosdeatencionpsicologicaips@usantotomas.edu.co).
- **Condiciones de bioseguridad y declaración de riesgos ambientales y planes de manejo. Protocolo de manejo de sustancias peligrosas:** En la presente investigación no se manipulo ningún tipo de sustancias peligrosas que pusiera en riesgo la salud e integridad de los participantes, las investigadoras o que tuvieran algún tipo de impacto negativo en el medio ambiente.

### **Conflicto de intereses**

Se debe tener en cuenta que la presente investigación no tuvo un interés financiero, ya que no hubo ningún tipo de remuneración económica por parte de las investigadoras, ni de la universidad hacia los participantes; asimismo no hubo ningún interés intelectual, puesto que el ejercicio investigativo solo será un medio para obtener la graduación de las investigadoras, lo cual primó sobre cualquier interés intelectual; igualmente no hubo un interés de pertenencia, pues se reconoce que la Universidad tiene acceso a la investigación así como a los resultados de la misma, pero se reconoce que las investigadoras son las principales autoras de esta. Se aclara que los participantes no han sido reconocidos como autores principales de la investigación y su identidad no ha sido revelada, con el fin de mantener la confidencialidad de la información obtenida de los mismos y finalmente no existió ningún interés familiar porque los participantes de la investigación no tienen ninguna relación de consanguinidad o afinidad con las investigadoras (Ver anexo 10).

### **Capacidad e idoneidad del equipo de trabajo**

Se debe destacar que las investigadoras a lo largo de su carrera cursaron espacios académicos que les permitieron desarrollar, entender y aplicar procedimientos y/o estrategias para la realización de una investigación ética, algunas de las asignaturas vistas son Métodos Cualitativos I, Métodos Cualitativos II, Entrevista I, Entrevista II y Profundización Investigativa.

### **Consentimiento Informado**

Para realizar esta investigación de forma ética y responsable con los participantes, se realizó un consentimiento informado, documento que contiene información de las investigadoras y la docente supervisora a cargo de este proceso. Igualmente en este documento se expone las principales características del ejercicio investigativo (tales como el objetivo que la guiara y la metodología que será utilizada) en el que se involucraron de forma voluntaria los participantes: proceso que involucra no solamente entrevistas sino además mapas corporales, grabaciones de voz de cada encuentro, así como las condiciones bajo las cuales, una vez iniciado el proceso, tendrán la posibilidad de retirarse de la misma (Ver anexo 10). En el siguiente apartado se especifican aspectos relacionados a la confidencialidad de la información, que aparecen dentro del formato de consentimiento informado y que fueron tomados en cuenta a lo largo de todo el ejercicio investigativo.

### **Confidencialidad de la Información**

La información fue custodiada por las investigadoras según el artículo 2 numeral 5 de la Ley 1090 de 2006 y el decreto de *Habeas Data*, en donde se asegura que teniendo autorización de los dueños de los datos (en este caso los participantes de la investigación) se salvaguardan los datos bajo medidas de privacidad y seguridad en una USB a la que solo tuvieron acceso las investigadoras. Estos datos no fueron entregados a terceros ni utilizados como documentos legales, informes técnicos o diagnósticos psicológicos que pudieran poner en riesgo la integridad física o psicológica de los participantes.

Así mismo se aclara que la identidad de cada participante fue cambiada y codificada en el documento de resultado final, ya que la Universidad Santo Tomás tendrá completo acceso al mismo y podrá ser publicado en bases de datos siempre y cuando se reconozca los derechos de autor de la investigación.

Finalmente toda la información recolectada (diarios de campo, grabaciones de audio, matrices transcripción, análisis y categorización) fue guardada en versión digital y solo tuvieron acceso a estas las investigadoras y la docente tutora (con el fin de realizar aportes que permitan identificar aspectos clave). Sin embargo, tal como se menciona en el consentimiento informado, estas no funcionaron como documentos legales, técnicos o de diagnóstico que puedan ser requeridos por terceros.

### **Beneficios de la participación en la investigación y pertinencia social**

La presente investigación buscó comprender las narrativas con respecto al cuerpo militarizado y la masculinidad los cuales contribuyen a la construcción de identidad de miembros de la Policía Nacional de Colombia heridos en combate, en donde estos son entrenados con una lógica diferente a la de los civiles en torno a lo que significa ser “un héroe de la patria”.

Además, se debe tener en cuenta que al sufrir una modificación corporal en combate se reconfigura la construcción de su identidad y asimismo las narrativas entorno a la realidad, lo cual trae consigo transformación en su sistema de creencias y una estructuración a nivel laboral y personal, es decir, el traspaso de los valores institucionales a cada aspecto de la vida del policía, un nivel global que lo encierra. Es por esto que los beneficios de participar en la investigación es que a partir de la creación de espacios de reflexión los participantes se permitan identificar sus narraciones y experiencias entorno a su formación como militar y los acontecimientos que modificaron su vida cotidiana (pérdida de una parte de su cuerpo) para

así tener en cuenta elementos como la masculinidad y el cuerpo que aportan a la construcción de su identidad.

## 9. Resultados

En primer lugar es necesario mencionar que los encuentros realizados con los participantes se plantearon de forma semiestructurada (pues había un establecimiento previo de focos que se esperaban abordar), lo que permitió identificar cada uno de los eventos que vivieron y que conformaron la particularidad de las narrativas de cada uno, sin embargo, a pesar de tener focos que se esperaban abordar en cada encuentro, la relación que se estableció entre investigadores y participantes permitió que surgieran nuevos discursos entorno a diferentes aspectos de su vida.

En este sentido, es importante señalar que se utilizó el análisis de discurso como estrategia de sistematización de la información. Para realizar este ejercicio de análisis, en primer lugar fue necesario realizar la transcripción de las grabaciones de cada uno de los encuentros, en las cuales se establecieron convenciones (códigos) que permiten organizar los datos y proteger la identidad de los participantes. Tales convenciones fueron asignadas teniendo en cuenta el número del encuentro (E1, E2, E3), el número de turno dentro de la matriz de transcripción (L1, L2, L3), la persona a quien corresponde el fragmento en cuestión, donde I es la abreviación de las investigadoras y cada número se asigna para cada una de ellas (I1, I2, I3), para los participantes se asignó P1, P2, P3 respectivamente y el fragmento del relato mencionado por cada participante dentro de las categorías y subcategorías se les asignará un número así (1). Entonces un fragmento de relato que ha sido extraído del encuentro número 2, se encuentra en la línea 28 y ha sido mencionado por el participante número 3, y tiene (5) fragmentos de relatos mencionados en una categoría particular, por ejemplo en construcción identitaria, específicamente en vínculo con compañeros, tendría el código E2-L28P3(5).

Teniendo en cuenta lo anterior se realizó la codificación de forma manual, para así clasificar los discursos que enriquecerán cada una de las categorías y subcategorías. Se resalta que emergieron varias subcategorías teniendo en cuenta que las narrativas de los participantes dentro de los encuentros realizados, pues eran reiterativos y daban un abordaje más amplio de las categorías y subcategorías ya propuestas por la revisión teórica y conceptual (vínculos con compañeros, sentido de pertenencia, enseñanza personales en relación al grupo al que pertenecieron, restricciones, rituales y paternidades amorosas). Todo esto, está depositado en una matriz de análisis, producto de la clasificación, en la cual se encuentra de forma explícita

cada uno de los fragmentos de las narrativas de los participantes, brindando información a las categorías y subcategorías existentes, dándole una interpretación a los discursos por medio de una interpretación pragmática, la cual funciona como un nivel interpretativo de los fragmentos de las narrativas y finalmente se realiza una interpretación general de cada una de las categorías (Anexo 9). A continuación se expondrá un fragmento de la matriz de resultados, para de esta forma tener claridad de cómo se organizó y codificó la información.

Tabla 5. Fragmento de la matriz de resultados

Categoría	Subcategoría	Codificación	Interp. pragmática	Interp. general
Construcción identitaria	Vínculo con compañeros	<b>E1-L147P2 (3):</b> “...es duro, demasiado duro, uno es como si perdiera un hermano (cuando mueren o salen heridos) pero son infinidad de emociones las que pasan en ese momento”	Familia -hermanos	
	Sentido de pertenencia	<b>E1-L139P3(6):</b> “mi COPES se lleva una parte de mi corazoncito, esa está a un ladito, como te dije a un comienzo por mi volvería, por mi regresaría...”	Quehacer con amor	
	Enseñanzas personales	<b>E1-L108P3(2):</b> “mi familia vale mucho; un plato de comida era algo que uno agradecía tanto y no solo el plato de comida sino el poder comerlo tranquilo...”	Valorar las cosas	
Cuerpo	Deber ser desde la institución	<b>E1-L105P2(6):</b> “pero a medida que usted va como puliendo su cuerpo y su imagen...el cuerpo... llama mucho la atención...”	Alcanzar la perfección mediante el entrenamiento	
	Lesión	<b>E1-L80P1(3):</b> “...yo nunca deje de pelear a pesar de que estaba herido en mi pierna...también pienso que fue la adrenalina y también el entrenamiento, pero en parte la adrenalina, porque	Control	

---

yo realmente no sentía mayor dolor”

---

Juegos de poder	<b>E1-L70P2(1):</b> “...cuando tocaba hacer las prácticas de vigilancia dentro del curso, decían “no, usted no, usted se queda acá prestando guardia dentro de la escuela porque... es que usted está muy chiquito para sacarlo a la calle, de pronto por allá lo matan a golpes o alguna cosa, un borracho o la gente... bueno, nunca me sacaban por eso...”	Prejuicios
-----------------	---	------------

---

Restricciones	<b>E3-L8P1(1):</b> “...no soy pues la persona que me gusta andar borracho, pienso que eso me desgasta como ser humano, entonces me va a consumir lo que estoy haciendo como el deporte y el entrenamiento. Entonces me cuidó mucho de no andar por ahí tomando, realmente puedo decir que cuando salgo y tomo (que es por allá cada dos meses o cada mes o cada tres meses) nunca me emborracho, es decir nunca me voy a exceder”	Límites
---------------	---	---------

---

Masculinidades	Rituales	<b>E1-L78P1(2):</b> “...íbamos a tomar...volvemos a <i>recordar</i> todo, pero eso yo creo que no era un buen método, para sanar algunas heridas psicológicas...era como una forma de desahogarnos”	Desahogarse
----------------	----------	---	-------------

---

Discursos hegemónicos	<b>E2-L87P3(6):</b> “Muchas veces...no expresamos lo que en verdad sentimos, porque esto (el uniforme) es como una armadura y uno tiende a no confiar mucho en todo el mundo, siempre va a haber algo que uno se	Armadura
-----------------------	--	----------

---

---

guarde.”

---

Masculinidades alternas	<b>E2-L119P2(1):</b> “Es que la parte emocional es la que da más fuerte, incluso más que la parte física, es la que más duele...si llora uno, pero emocionalmente, no de dolor (risas) nosotros de dolor no lloramos”	Estar pendiente
----------------------------	---	-----------------

---

Paternidades amorosas	<b>E3-L38P3(3):</b> “...no soy una persona muy melosa, pero si trato de ser muy cariñoso...Aunque yo soy de los que sale abrazado con mi hijo... todavía lo abrazo, le digo papi, bebe, pero de pronto a ellos les hará falta algo más, a los hijos siempre le faltará algo más”	Libertad
--------------------------	--	----------

---

Auto referencia	I3: “A medida que realizamos los encuentros me di cuenta que los policías tenían muy marcado los discursos hegemónicos respecto a la masculinidad, su identidad colectiva y la apropiación de las enseñanzas dentro de la institución, por lo que al momento de hablar de sus roles fuera de la institución, como el de ser padres, identifique la forma en la que han construido su familia y la relevancia que actualmente le han otorgado, por ello me sorprendí al ver su lado amoroso, flexible, el apoyo incondicional, el tiempo compartido con sus hijos y la capacidad de respetar las decisiones de ellos, permitiendo ver otras características que los identifica como hombres (paternidades amorosas)”
--------------------	---

---

Ahora bien, se resalta que a lo largo de los diferentes encuentros hubo discursos de los participantes que fueron priorizados, lo cual fue corroborado al realizar la matriz de resultados, pues en algunas categorías se presentaron más fragmentos de información que nutrió el análisis. Una de estas categorías fue la de “masculinidades”, ya que contó con un total de 52 fragmentos de discursos de los participantes, en la que su mayoría se ubicaron en la subcategoría “discursos hegemónicos” con 24 fragmentos. Por otra parte en la categoría “cuerpo” se encontró un total de 47 fragmentos de discurso, en la que la subcategoría “deber ser desde la institución” contó con un total de 24 fragmentos, siendo la que contó con más fragmentos con respecto a otras de esta categoría. Por último la categoría “construcción

identitaria” contó con 43 fragmentos, siendo el “vínculo” la subcategoría con mayor relevancia.

Por tal razón se mencionan algunos de los resultados importantes para la investigación por cada de las categorías propuestas, en primer lugar en la categoría construcción identitaria se evidencio que los participantes crearon un significado diferente de familia, pues está socialmente se entiende como un grupo de personas entre quienes existe un parentesco de consanguinidad (Oliva y Villa, 2013), sin embargo en este contexto los miembros del grupo Copes se convierten en una familia, entre ellos se consideran como hermanos dado el tiempo y las experiencias que comparten, además de convertirse en personas que deben proteger ante un combate, dejando de lado este tipo de interacción como si fuera algo laboral. Además, su labor dentro del grupo les ha generado un compromiso y amor por su carrera pues se convirtieron en hombres que pertenecen a un grupo de operaciones (Copes).

Por otro lado, en la categoría de cuerpo los participantes atribuyen la fuerza como una característica importante para su carrera policial pues se debe tener un manejo de la exigencia en el entrenamiento, un esfuerzo en las pruebas y tener un mejoramiento constante en este proceso, para de esta forma alcanzar una perfección, y llegar a denominarse como máquinas que se preparan para la guerra, dejando de lado los sentimientos pues estos interfieren en las operaciones.

Asimismo, en la categoría de masculinidad los participantes al desempeñarse en varias funciones dentro de la policía tuvieron que realizar un cambio en la forma de vivir el día a día y aceptaron algunas versiones alternas de la masculinidad como el permitirse llorar en ciertas ocasiones y mostrarse afectuosos con sus compañeros más cercanos en un contexto donde se encuentran estipulados una serie de pautas de relación y de accionar que les permita ser dignos de ser portadores del uniforme y de representar la institución, es decir, continuar perpetuando los discursos y comportamientos establecidos de la masculinidad hegemónica.

Finalmente las investigadoras se tomaron el tiempo de hacer el respectivo ejercicio autorreferencial, no sólo para nutrir la matriz de análisis sino para empezar a establecer los resultados del ejercicio de investigación (aspecto que se evidencia al final de la matriz).

Todo lo anterior permitió tener diferentes elementos discursivos a la hora de realizar la discusión de la información y el correspondiente análisis para que los resultados del mismo

salieran de lógicas lineales (situación que ha venido siendo cuestionada en los diferentes referentes teóricos encontrados y en las perspectivas retomadas en cada uno de estos).

## **10. Discusión**

A lo largo del trabajo de investigación se buscó dar respuesta a los objetivos propuestos a través de diferentes estrategias y/o herramientas de recolección de información que permitieron tener una visión global de la historia de vida de los tres participantes, por ello a medida que se fueron realizando los encuentros, la interacción con los miembros de los grupos especializados de la Policía Nacional fue tornándose en un espacio de confianza y cercanía, lo que posibilitó que la conversación fuera más enriquecedora entre participantes e investigadoras.

Ahora bien, a la hora de construir las categorías se tuvo en cuenta los diferentes marcos conceptuales, los cuales permitieron guiar y conceptualizar los elementos primordiales para comprender el fenómeno de investigación y reconocer qué estrategias facilitan la recolección de la información. A través de estas estrategias fue posible identificar aspectos importantes dentro del discurso de los participantes y abrir paso a la emergencia de subcategorías que enriquecieron el análisis realizado, las cuales se encuentran visibilizados en el Anexo 9

Por otra parte, es importante mencionar la forma en que se codificó la información de cada categoría, ya que a lo largo de este apartado se encontrarán fragmentos del discurso de los participantes que permitirán ejemplificar y entender el análisis. Es por esto que se asignaron unas codificaciones según el número del encuentro, el número de línea dentro de la matriz de transcripción y la persona a quien corresponde el fragmento y el fragmento del relato (lo cual se ha explicado más detalladamente en el apartado de resultados). Entonces un fragmento de relato que ha sido extraído del encuentro 1, se encuentra en la línea 6, que ha sido mencionado por el participante 1 y el fragmento del relato del mismo será (1), tendría el código E1-L6P1(1).

### **10.1 Construcción identitaria**

La construcción identitaria es una de las categorías con la que se trabajó en esta investigación, por ello es importante comprender que la identidad tiene características particulares, con tres necesidades que la definen, la afectiva, la cognitiva y la activa, las cuales son elementos que en conjunto presentan el sello de la personalidad de cada persona, teniendo claro que están se van desarrollando a lo largo de la vida (Fromm citado por

Álvarez, 2008). Además se reconoce la influencia que existe entre individuo-grupo-sociedad, ya que hay unas dinámicas de relación entre ellos en tiempo y espacio, teniendo intercambios psico-sociales que son importantes cuando un ser humano se define pues adopta varias posiciones en relación a el mundo que lo rodea. En este sentido al ser parte de un grupo especializado de la Policía Nacional los hombres se preparan para ser actores de guerra y no solo civiles vestidos con un uniforme (Forero, 2017).

### **10.1.1 Vínculo con compañeros: ¡mi otra familia!**

Los vínculos que se crean dentro del grupo a los que pertenecen los hombres policías son significativos, por ello juegan un papel importante pues les permitió adoptar elementos propios del contexto a su identidad (Echeverría, 2005). Por tal razón al compartir espacios tanto de entrenamiento como de ocio, las experiencias de aprendizaje, es decir, de adquirir conocimiento de las diferentes formas y acciones de proceder en el combate, de estar en el campo enfrentándose contra el “enemigo”, de ser parte de la historia del otro, de vivir momentos de pérdida pero también de gozo, permitieron que la identidad de los hombres policías se vea permeada por las interacciones que han tenido con el grupo y con los compañeros con los cuales han estado relacionándose durante un tiempo.

Es por esto que los subsistemas de relación en los que participaron estos policías permite que se configuren diferentes principios que determinan la construcción de identidad, teniendo en cuenta las pautas de relación que se establecieron dentro del grupo del que fueron miembros, puesto que las enseñanzas que fueron impartidas en este curso les permitió tener una visión singular del otro (Bezanilla y Miranda, 2013). De esta forma los participantes definen la relación con sus compañeros de grupo como una hermandad:

*E1-L102P3(1): “...ver a los compañeros llorar, abrazarse, es algo que uno dice WOH!!... nos encontramos, somos que como familia. ...es algo que nos enseña [pequeña pausa] el curso, la capacitación que recibimos nos enseña a ser familia con nuestros compañeros”*

*E3-L18P1(8): “los compañeros que trabajaron conmigo eran mis hermanos, realmente eran mis hermanos, es literal y a algunos de ellos los perdimos entonces no es fácil estarlo atendiendo y perderlo, es decir eso lo marca más que a cualquiera de los otros comandos que no lo tenían en sus brazos”*

*E1-L86P2(2): “...en la policía normal se trabaja como compañeros de trabajo, acá no (Cursos de combate) acá es camaradería, aquí uno se vuelve hermano del otro y... aquí uno*

*da la vida por el otro... entonces es muy fuerte, los lazos son muy fuertes, prácticamente que una segunda familia”*

Así, es como el concepto de familia, tal como lo mencionan Oliva y Villa (2013), que se ha establecido durante bastante tiempo por la sociedad fue transformado por estos hombres, ya que los compañeros, los “hermanos” con los que han compartido varias situaciones se convierten en parte fundamental y una motivación para ir a combatir, es por tal motivo, que es importante proteger la integridad y vida de cada uno de ellos, sin importar romper las reglas, normas y protocolo cuando se está en combate:

*E1-L70P1(2): “Sí, pero nosotros rompíamos ese protocolo, es un protocolo interno, pero lo rompíamos porque son nuestros hermanos”*

Además la comunicación se convirtió en un factor clave para la interacción con el otro, ya que este fue el medio para compartir experiencias y vivencias cuando fueron parte del grupo Copes, lo cual les brindó la oportunidad de configurar su identidad (hombres fuertes y sin temor a enfrentar situaciones de peligro) y así, otorgarles características particulares que los diferencian de los demás policías de la institución (Payne, 2002), por ello cuando se cambian de grupo o deben retirarse, presentan una mezcla de emociones que los desestabiliza, ya que no pueden seguir siendo parte de este grupo (Copes), de esa identidad colectiva que los ha identificado por un largo tiempo, por esta razón hay una ruptura de su identidad, pues ahora deben cambiar el cómo deben narrarse. Igualmente, esta situación también los aleja de su “familia” (Copes), de cada uno de sus hermanos y colegas, generando sentimientos de tristeza porque ya no pueden ir a operar con ellos y deben quedarse con la incertidumbre de saber de su condición y bienestar:

*E2-L118P2(1): “No fue la peor decisión, porque uno no sabe de qué se está salvando, pero separarme de ellos es...es duro... Eso me marcó mucho, eso me marcó más casi que las heridas, haberme salido del grupo, que ellos se iban y yo estaba haciendo otra cosa”*

*E1-L80P1(5): “...lo hacía (ir a combate), porque mi grupo eran como mis hermanos y no quería que fueran solos, quería estar ahí también con ellos ¿no?”*

*E1-L137P3(4): “¡Fue más fuerte dejar el contacto frecuente con mis compañeros, con tus hermanos! Pero pues igual se comparte, pues aquí cerca, entonces tenemos la oportunidad de estarnos encontrando, charlar ...”*

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, se identifica que la identidad de estos hombres está permeada por las interacciones que han tenido con su grupo, ya que no son solamente parte de un grupo especializado de la Policía Nacional sino son compañeros, “hermanos”, camaradas de cada uno de los integrantes de este grupo, los cuales les han brindado unos roles que les permiten proteger la construcción colectiva de “familia” que han creado con el paso del tiempo y de las experiencias conjuntas que han compartido.

Sin embargo, aunque estos hombres tienen una relación íntima (que ellos han denominado como hermandad) con sus compañeros, se evidencia que muchas de las actitudes que toman frente a las diferentes situaciones que se les presentaron durante el curso de formación institucional y en las situaciones de guerra, aprendieron a ser un cuerpo conjunto, a compartir risas, experiencias y tener manifestaciones de afecto, sin perder las versiones hegemónicas de su masculinidad:

*E1-L122P3(6): “...porque es tal la afinidad que uno toma con los compañeros que nosotros hay veces, “venga venga mi amor, venga” con un hombre, y sexualidad muy definida y decir no, venga mi amor, venga que yo a usted lo conocí primero que a ella [...] porque de eso se trataba, emmm, son cosas que se viven en el curso, tener que dormir con un compañero ahí, que pues aquí el frío es algo complicado, algo fuerte y tener que dormir uno arrunchado con un compañero, y decirle curso écheme la patica, écheme la patica que tengo frío, estar mojados, estar los dos mojados, ahí acurrucados sin perder su esencia de hombre...”*

Teniendo en cuenta lo anterior, se destaca que tanto el entrenamiento individual como colectivo, les permite aprender a desenvolverse de forma rápida y efectiva en situaciones de peligro y de supervivencia que se les pueda presentar en la guerra, es por esto que aceptan tener actitudes socialmente consideradas como femeninas sin ver cuestionada su masculinidad, ya que estos mismos comportamientos les permite crear una mayor probabilidad de sobrevivir individual y colectivamente (Sánchez, 2011).

### **10.1.2 Sentido de pertenencia: Mi Copes, mi unidad...**

Colombia ha sido un país que durante largo tiempo ha estado inmerso en un conflicto armado, por ello las familias y la sociedad consideraban importante rescatar valores como la valentía, el coraje y el honor que son representativos en los hombres que van a la guerra, características que logran ser adoptadas por medio del entrenamiento individual realizado de forma disciplinada, pero que de forma colectiva permiten que funcione el mecanismo que da paso a la guerra (Escobar y Rivera, 2018). De ahí que los hombres deberían ingresar a las

fuerzas armadas y aprender a ser un “verdadero hombre”, creando un carácter guerrero para contribuir con el proceso de enfrentamiento con los enemigos del Estado, ya que son los adecuados para estas acciones, así como lo menciona Cifuentes (2009), pues se caracterizan por tener la capacidad de decidir, de establecerse como máximos defensores de causas políticas, etc.

En este sentido los participantes al ser hombres civiles, tenían unas expectativas de vida y unas motivaciones al hacer parte de una institución militar, ya que esto cumplía con unas de sus metas individuales y los posicionaba en un lugar de superioridad con el resto de la población, dado que serán hombres entrenados para el arte de la guerra (Barry, 2010, Pizarro, 1987). En consecuencia estos hombres se identificaban como hombres que hacen parte de un régimen militar:

*E1-L34P3(1): “fue más por la parte militar por qué. prim, eh... me llama mássss la atención los militares, “¡yo quiero ser militar!”*

*E2-L46P2(1): “...cuando ingrese a la institución, entonces marcó algo importante porque fue la transición de la vida civil, entonces pase prácticamente de ser un vago a someterme a un régimen especial, un régimen tipo militar”*

Por lo tanto, en el transcurso de su carrera se fueron encaminando por cursos especializados en combate que les daban habilidades específicas para efectuarlas en el campo, hasta que los tres coincidieron en presentarse al grupo Copes, el cual es el grupo que les permitió hacer una marca entre el antes y después de pertenecer a este, ya que para ellos fue muy importante ser parte de esta especialidad y crear experiencias y memorias junto con sus compañeros:

*E1-L139P3(6): “mi COPES se lleva una parte de mi corazoncito, esa está a un ladito, como te dije a un comienzo por mi volvería, por mi regresaría...”*

*E2-L57P2(4): “...aquí tengo que llegó a integrar lo que sería el mejor grupo de operaciones de la policía nacional. (se refiere al Copes)”*

Se debe resaltar que dos de los hombres policías, fueron parte de la misma subunidad del grupo Copes, que denominaron “Lobos” en honor a uno de sus compañeros fallecidos en combate, es por esto que se identifica la importancia del otro en este grupo. Sin embargo se debe destacar que escogieron un animal que anda en manada y que sostiene una estructura social jerárquica, es decir, que cada uno tienen una función específica dentro del grupo, que

representa poder, lealtad y fuerza, además, que es un animal inteligente, que protege pero también destruye (Uriarte, 2020). Por consiguiente el lema “lobos no hay refugio”, simboliza que este grupo no teme a combatir y que no deben esconderse cuando se está en la operación, porque son hombres entrenados para actuar de forma eficaz en situaciones extremas, tanto físicas como psicológicas. Todo esto posibilitó que se identifiquen y apropien características colectivas, que les permitió diferenciarse de los policías de otras especialidades, pero dentro del mismo grupo de los comandos esto deja de ser importantes, ya que ser parte de la “manada” se convierte en un elemento fundamental para ser un hombre Copes y esto de alguna manera desdibujó su identidad personal (Barry, 2010).

Entonces se reconocen como hombres que son parte de la manada, fuertes y leales para sus compañeros, que cumplen sus deberes con pasión, con un amor incondicional a su carrera. No obstante, cuando se tuvieron que retirar por las lesiones que tuvieron en combate, dejan una parte de sí mismos en estos grupos, ya que su identidad fue muy marcada por ser parte de un grupo élite, de hombres valientes, y al dejarlo se destruye lo que hasta el momento han construido de sí mismos:

*E1-L77P3(4): “bueno, yo fui integrante del Copes, me formé en el Copes, fui instructor en el Copes. Tuve la oportunidad de hacer muchas cosas bonitas amo el Copes es, digamos que...mi casa”*

*E2-L106P2(5): “...para mí si fue duro, porque es ya cuando uno no puede hacer lo que quiere hacer...fue todo un proceso largo (dejar de participar en las operaciones del Copes). O sea, pero eso se lleva más como internamente, uno no lo exterioriza”*

*E1-L199P2(6): “...la policía, a mí me gustó desde el momento que entré, sin saber cómo era me empezó a gustar...la amé durante todo el proceso de comando, porque fue la época más bonita que yo tuve...entonces el amor fue incondicional hasta ese momento...”*

La construcción de identidad que realizaron estos hombres fue tan rígida y marcada al ser parte del grupo Copes, que en el momento en el que dejaron de pertenecer a este, tuvieron que reorganizarse tanto personalmente como laboralmente, ya que las dinámicas de relación cambiaron, por esto aspectos identitarios fueron movilizados como una estrategia de adaptación para continuar con sus vidas, aunque en momentos tengan remembranzas de su antiguo yo.

Es en este punto resulta de gran importancia rescatar lo mencionada por Malde (2012), pues desde una mirada psicológica se afirma que el sentido de pertenencia se logra en la

medida en que un grupo de personas (en este caso cada uno de los participantes con el grupo Copes) comparten un proyecto vital de existencia en donde las relaciones de intimidad y el compromiso se convierten en aspectos fundamentales de las mismas. Y estos aspectos se exponen de forma clara a lo largo de los encuentros, en los cuales se asegura que a partir del momento en que se inicia el curso de entrenamiento y preparación para ingresar al Copes se empiezan a establecer relaciones cercanas debido a las situaciones que deben pasar como grupo y que muy posiblemente en un contexto social tradicional la probabilidad de que se presenten es mínima.

### **10.1.3 Enseñanzas personales: el hombre que fui y el que soy ahora**

Los hombres han construido su identidad retomando creencias y significados que han aprendido a lo largo de su vida del deber ser de un hombre, por medio de las relaciones que han establecido con su familia, amigos, compañeros de grupo, comunidades e instituciones gubernamentales (Barry, 2010), pero más específicamente dentro de la Policía Nacional, donde la disciplina, el entrenamiento y los valores son enseñanzas de todos los días, las cuales se fueron fortaleciendo con las experiencias vividas, para así formar un hombre con capacidades y habilidades idóneas para el combate, esto se evidencia en lo mencionado por uno de los participantes:

*E1-L166P2(2): “(con el entrenamiento) se da cuenta que todo eso sirve, forma mucho carácter, hace a las personas más responsables... ayuda artísimo... ósea de cierta forma en esos cursos hay mucho maltrato, mucho maltrato físico... pero es, como sacándole cayó a la cabeza y al cuerpo, pero eso no traumatiza de cierta forma porque... una persona del común, ver lo que yo les estoy diciendo no es normal, dirán cómo “no pero estos manes están es... como locos”... porque pues sí, para uno hacer esto necesita estar loco (risas)*

Por ello, al seguir reproduciendo este tipo de discursos en la carrera militar y en la sociedad se continúan legitimando las acciones de violencia tanto físicas como psicológicas, las cuales se convierten en una fuente de formación que aparentemente generan un carácter apropiado y unos ideales de disciplina que forjan hombres y mujeres de bien.

Por otro lado, al experimentar y vivir en situaciones extremas por el entrenamiento y participar en el combate, les permite generar una reflexión de sus vidas y las de los demás, de la realidad, de cómo se debe vivir, de las cosas que se deben valorar, de vivir en el presente y aprovechar el tiempo para hacer lo que le gusta a cada quien, así como de realizar las

acciones cotidianas de forma tranquila y segura, ya que ellos se encontraban en continua presión para realizar sus acciones de forma correcta. En tal sentido, estos hombres fueron autónomos en decidir que aprender de sus experiencias, qué creencias, mitos y rituales apropiar de su contexto, generando procesos de co-construcción de sí mismos. (Anctil, 2015; Morin, 1990), en consecuencia estos hombres aprendieron a valorar las cosas:

*E1-L104P3(1): “A nivel personal, aprende uno a valorar la familia, el tiempo, a valorar cosas, que uno cree que son insignificantes como, un dulce...valorar el tiempo con la familia”*

*E2-L92P3(4): “...a mí me han pasado muchas cosas no tan alegres pero que me han enseñado que uno debe vivir la vida de la mejor manera y de pronto cosas que me arrepiento de haber hecho, pero que ya no puedo cambiar”*

Sin embargo, esas mismas situaciones extremas de entrenamiento físico y psicológico, los prepara para tener características específicas y aptas de un guerrero, las cuales se enfocan en cumplir objetivos y proteger ideales institucionales más que sensibilizarse emocionalmente ante el significado de la muerte (ya sea de sus compañeros o de los enemigos). Esto se ve reforzado a través de los cursos que realizan, pues al aprender de temáticas determinadas crean habilidades particulares, los cuales les brinda la posibilidad de identificarse con un estatus o superioridad ante los otros, pues están en un proceso continuo de co-construcción de sí mismo, lo que fortalece la imagen de guerrero de cada uno de ellos (Sandoval y Otalora, 2015), creando la imagen de que son piezas importantes tanto para su grupo como para la institución:

*E1-L62P2(1): “...cuando uno entra a la escuela, usted deja de ser niño... y ya piensa como hombre, y ya cuando usted hace curso de combate, de ese calibre, de calibre grueso, 4 meses, de un extirpadero...a usted le cambia todo, absolutamente todo... digamos uno madura totalmente y se vuelve más fuerte mentalmente, entonces para lo que lo crean no? pues para aguantar las cosas... los vejámenes de la guerra.... y así uno empieza...como decimos nosotros, va cogiendo más súper poderes... entonces se va volviendo un hombre más, mucho más entrenado, con mucho más valor para la institución, si?”*

Además, al cumplir con los deberes que les corresponden en las operaciones ganaron reconocimientos que generaron sentimientos de orgullo, pues les dio una posición de estatus o superioridad con respecto a todos sus compañeros de la institución e incluso frente a miembros de otras instituciones militares tales como la Armada Nacional, el Ejército

Nacional y la Fuerza Aérea pues todas estas insignias refuerzan la imagen de hombre guerrero y estos hombres empiezan a tener una mejor percepción de sus capacidades y habilidades físicas. Sin embargo estas condecoraciones pierden todo el valor fuera de la institución y es por esta razón que las relaciones personales dentro de la institución se vuelven tan significativas:

*E3-L26P2(3): “No claro, uno se siente súper feliz (nostalgia), uno se siente muy orgulloso y más que todo porque como son reconocimientos entonces uno dice pues bueno... pero el día que yo me vaya de esto hasta ahí llegan los reconocimientos o todo eso, eso ya termina cuando yo me vaya, eso solo sirve cuando uno está adentro”*

Para finalizar, se evidencia cómo los participantes recuerdan con nostalgia sus días de gloria, pero también el proceso que tuvieron que hacer, los sacrificios, la disciplina, los entrenamientos arduos para convertirse en las personas que son hoy en día, a través de los aprendizajes que adquirieron a lo largo de su vida civil y de su vida militar, para definir características singulares de lo que los identifica como hombres y seres humanos (Sandoval y Otalora, 2015).

## **10.2 Cuerpo**

Se resalta que atribuirle ciertos valores al cuerpo de acuerdo a fines institucionales requiere estar bajo un continuo entrenamiento exhaustivo (moldeamiento corporal), lo que conlleva a instrumentalizar el cuerpo pues deja de importar el bienestar general de éste para dar prioridad a las luchas que se hacen en pro de las causas del país. Aunque, lograr entregarse por completo a cada una de las misiones y causas por las que se va a combate, requiere que cada uno de estos hombres éste bajo las directrices específicas de sus superiores así como las especificidades del combate, las valoraciones personales que se tiene frente a las situaciones de guerra y los principios de soberanía, defensa y legitimidad propios de la institución a la que pertenecen.

Por lo tanto, al integrar todos estos elementos se construye un ideal de policía, es decir, un ideal de comando que pertenece a un grupo élite que realiza misiones de alto riesgo, mismo grupo en el que su cuerpo puede ser considerado como el medio para alcanzar todos los objetivos y al cual se le asigna una importancia notoria a la hora de posicionarlo en un contexto social como lo es el Colombiano (Le Breton, 2002), pues en las situaciones de conflicto armado y la mayoría de las misiones que estos hombres deben llevar a cabo se

desarrollan en contextos rurales, en donde las cualidades físicas siguen prevaleciendo por sobre otro tipo de cualidades (pues son las que resultan funcionales para desarrollar los trabajos que este medio requiere) (Nieto y Cárcamo, 2016).

### **10.2.1 Deber ser desde la institución: Buscando mi perfección**

Involucrar una visión del cuerpo desde lo esperado por la institución al instrumentalizar el mismo requiere tener claridad en aspectos significativos de cómo se hace evidente un moldeamiento corporal en términos de formación, por lo que dedicarse 100% a pertenecer en un curso intensivo tiene como consecuencias el entrenamiento completo de todas las áreas y funciones que requiere tener un cuerpo policial al ser comando, esto indica que los cambios son evidentes tanto en fisionomía como en corporalidad (Sandoval y Otálora, 2015). No obstante se debe precisar que el cuerpo se convierte en una herramienta potencializadora de combate, ya que permite identificar como la preparación recibida es demostrada y puesta a prueba, teniendo en cuenta que no solo se habla de una exigencia física sino que se integra una formación psicológica a nivel de entregarse completamente por la causa.

Lo anterior permite visualizar algunos planteamientos dados por los participantes, los cuales reconocen de manera significativa los alcances y limitaciones de su propio cuerpo y la manera en la que debe trabajarse para óptimos resultados:

*E1-L100P1(6): “Nos entrenamos para eso, todo el entrenamiento va enfocado a eso donde uno tiene que actuar y tomar decisiones allá en el área”*

*E1-L80P1(3): “Nosotros, nosotros entrenamos tanto, tenemos varias cosas ¿no?. Entrenamos tanto que creemos de que no nos va a suceder porque somos muy buenos en lo que hacemos, sí. De hecho yo ya me retire y aun entreno muy duro....yo manejo una teoría que entreno como si fuera malo...si soy bueno dejo de entrenar, entonces nosotros creemos de que los grupos de nosotros son tan bien entrenados y entrenamos tan fuerte...”*

Es así como llevan a límite su propia capacidad, creando juicios de valor acordes con su propio proceso, mismos juicios que se evidencian en las creencias de sentirse inquebrantables, superiores y cercanos a la perfección, es decir lo más parecido a una máquina. En este punto cada comando considera que debe dirigir su recorrido laboral en varias premisas, una de ellas es recibir todo el conocimiento posible y elementos constitutivos reflejado en el cuerpo (Foucault, 1997 citado por Barrera, 2011), ya que mientras más se conozca a detalle un procedimiento más preciso será a la hora de realizarlo en terreno, por lo que cada uno trata de eliminar cualquier pensamiento o sentimiento que ponga en riesgo la

misión y a esto nos referimos con el hecho de sentirse vulnerables, y de saber que pueden perder toda la faceta de hombre fuerte y guerrero que han construido, lo cual genera una situación que desestabiliza su funcionamiento como “máquina”, su funcionamiento como civil del común, su funcionamiento como ser humano que siente y expresa.

Además, esta intención de siempre entrenarse al límite, con el fin de salir victoriosos de todas las misiones, se traslada a cada una de los ámbitos de su vida, pues ser siempre los mejores se convierte en una necesidad y los lleva a vivir en una constante competencia personal que resulta desgastante (tanto física como psicológicamente) pues gran parte de su energía se gasta en parecerse al típico modelo de héroe invencible que le han enseñado (Riso, 2005). Por consiguiente, esta perspectiva de perfección, continúa perpetuando discursos hegemónicos en torno a la superioridad masculina y a la obligación que tienen los hombres de siempre estar preparados para nunca perder ni mostrarse vulnerables ante ninguna situación.

Ahora bien, otro de los puntos a destacar es la forma en la que ellos consideran que deben prepararse para la guerra a tal punto de aceptar perder la vida si la causa lo requiere, por lo que su formación también se dirige a cambios psicológicos que normalicen el dolor, la pérdida de alguna parte del cuerpo y la muerte; esto da a entender que en cada misión su riesgo de fallar era tan definitiva que podían morir, teniendo claro en la cabeza que tal vez ese era su último día:

*E1-L80P1(4): “Pero también tenemos algo de que nosotros psicológicamente, estamos preparados para ser heridos, para tener un campo minado y perder una extremidad, porque muchas veces pasó y estamos preparados también para morir, pero sabemos de qué para morir nosotros en el área, tienen que pasar muchas cosas porque vamos a pelear hasta el último aliento ¿no?”*

*E2-L51P3(2): “Pero pues son cosas a las que nosotros nos comprometemos, cuando nos dedicamos a trabajar en esto, dar nuestra propia vida si es necesario, es un tema que dice por ahí una de nuestras oraciones”*

Esto refuerza su manera de relacionar la perfección con las máquinas y perder por completo la noción de autocuidado por lo que no solo se ve que características tienen al definirse de esta forma, sino que comprueban esas ideas al estar expuestos a múltiples situaciones que los hacen siempre llevar sus capacidades al límite, ignorando las alertas de peligro y mostrándose negligentes en cuanto a las precauciones que deberían tener con sus

cuerpos convirtiéndolos en policías fuertes y resistentes desde cualquier área o aspecto de su vida, ya que deben estar siempre en el mismo nivel de excelencia en el que se encuentra su grupo de compañeros, como si de construir un robot se tratase:

*E1-L160P2(2): “Lo que pasa es que para eso lo entrenan a uno, a usted le cambian la mentalidad, es convertir un ser humano, en una máquina...para un trabajo específico, donde usted no tiene derecho a sentir dolor y pues así era, yo tenía un agujero por un lado y por el otro y yo sentía dolor, pero tampoco pa’ uno morirse ni llorar...”*

Todas estas vertientes que surgen a partir de un cuerpo y el manejo del mismo no solo cobra sentido para los policías que hacen parte del proceso sino que por el contrario dejan distintas percepciones en los civiles y en la sociedad en general. De manera que se visualizan unos símbolos de la institución que dan cuenta de las alusiones que se manejan en el medio social y como dicho medio se adapta a las condiciones del Estado, creando insignias propias recordadas en el territorio nacional; el más representativo y característico de estos símbolos es el uniforme, el cual maneja una importancia de acuerdo al cuerpo que lo porta, a la forma en que se porta y a la autoridad que transmite, por lo que las ideologías de que el uniforme se hace por el cuerpo ratifica que un policía al ser comando no tiene punto de comparación si estéticamente hablando el cuerpo está comunicando y si está llamando la atención por la carga social que implica pertenecer a un grupo élite de operaciones de alto riesgo (Le Breton, 2002).

### **10.2.2 Lesión: El antes y el después**

Respecto a las lesiones que sufren los policías a lo largo de su carrera laboral se tienen en cuenta varios factores, el primero es que el hecho de exigirse tanto en los entrenamientos posibilita que las lesiones se den en espacios de formación, eso quiere decir, que no solo hay riesgo en combate sino que por el contrario también se presenta al estar inmersos en los cursos de preparación para el conflicto, además de entender que su único recurso (cuerpo) se exige a un nivel incalculable como para vivir situaciones de impacto a tal punto de llegar a un tipo de lesión, por mínima que sea, en este punto cobra relevancia el hecho de que todos los cambios físicos son dados por la forma en la que sus hábitos son moldeados y dirigidos a fines de extremo entrenamiento, dentro de esos hábitos se encuentra desde cambios en las horas de dormir hasta cambios en el tiempo en el que se alimentan, pasando por cambios para asearse y cambios psicológicos de no desistir; el acondicionamiento es tan extenso que pasan

situaciones de entrenamiento nocturno, en agua, en tierra y en aire, soportando así cualquier tipo de adversidad bajo cualquier tipo de circunstancia, olvidando por completo los cuidados mínimos que deberían tener consigo mismos, reafirmando que ninguna situación los va a poner en una condición de vulnerabilidad ni los hará parecer menos hombres.

En este punto la lesión marca un momento trascendental para los participantes al ser un suceso no esperado que afecta notoriamente su vida desde todos los aspectos, algo parecido a llevar un ritmo de vida y por algún evento limitar la posibilidad de continuar con esta forma de vivir, como si la elección de vida cambia por situaciones y no por decisiones:

*E1-L168P2(1): “porque para mí la carrera policial se me terminó ahí cuando ya la lesión, a mí la junta, el tribunal me dice “ya no puede volver a operar” entonces para mí a partir de ahí ya se acabó, ya se volvió un trabajo normal”*

*E1-L98P3(2): “es una lesión que hasta a mí me dio mal genio, yo lloré porque no era lo que yo me esperaba...entonces lamentablemente mes y medio me tuve que retirar del curso”*

En este sentido se posicionan puntos tales como cambios después de la lesión, la forma en la que se asume la misma y como el momento en que se lesionaron dejó experiencias importantes que los han construido como personas a lo largo de su carrera policial, sin embargo es necesario hacer referencia a estas lesiones desde perspectivas diferentes (sin hacer referencia a un momento específico de su ejercicio profesional), pues cada uno de los participantes tiene una experiencia particular frente a estas: para el participante uno (P1) las lesiones funcionaron como un elemento de fuerza y fortaleza, para el segundo participante (P2) representó la baja de sus operaciones y el desarrollo de tareas administrativas dentro de la institución y para el tercer y último participante (P3) las lesiones que vivencio en el proceso de ascenso dentro de la institución fueron las más representativas de su vida.

A lo anterior se le suman aspectos importantes tales como el control y la forma en la que manejaron su lesión al momento de estar en combate, ya que recibir un impacto estando en área es mucho más riesgoso para la misión en general y para el grupo que para el comando como tal si lo miramos desde una postura estratégica, y es justo en ese punto que surgen apreciaciones respecto a cómo fue controlado el hecho de ser herido si hay presencia de dolor, angustia, tal vez pánico y porque no, miedo a fallar; aun así sus respuestas impresionan por el cambios de postura al no ser personas civiles que tendrían un cuadro clínico grave e incluso la muerte instantánea:

*E3-L26P1(1): “De hecho cuando me hirieron yo continuaba peleando, seguía disparando y no le preste tanta atención a la herida que tenía en mi pierna porque para mi prioridad era controlar la situación”*

*E3-L58P1(4): “...heridas que he tenido de mi trabajo, de lesiones y eso pienso que me hicieron más fuerte porque sé de qué teniendo una herida grave que hubieran dañado parte mis músculos de la pierna pues igual podía caminar y el dolor nunca se tomó el control de mí sino que al contrario siempre tuve el control de la situación, entonces con esa herida me di cuenta de que podía traer más heridas y más complicadas y nunca iba a perder el control y que siempre iba a continuar haciendo lo que tenía que hacer”*

La lesión desde la perspectiva de los participantes siempre va a ser dada desde atribuciones de control y persistencia, como si rendirse no fuera una opción, es por esto que entender su dolor más allá de lo físico es lo que se rescata de su proceso, pues deben afirmar las versiones de masculinidad hegemónica que han aprendido a lo largo de su carrera en la institución (nunca rendirse, llegar a su límite, siempre entrenar para fortalecerse), lo cual da cuenta de la complejidad de la situación al evidenciar que para cada uno de ellos es más doloroso dejar de hacer parte del grupo de comandos que recibir un impacto por arma de fuego o explosivo, como si toda su afectación física fuera menor que sentirse aislados o rechazados para seguir operando (quedar no aptos para servicio).

A partir de la postura que adoptaron frente a la lesión se integran una cuestión que va más allá del plano personal, porque sentirse y hacer parte de una “familia” crea en ellos unos lazos estrechos que no solo están presentes en los triunfos, sino que se manifiestan en diferentes formas en los momentos de derrota, pues su identidad se encuentra en ese momento definida como hombres del Copes que deben proteger a cada uno de sus hermanos ante cualquier situación de peligro, pero cuando no pueden hacerlo aparecen sentimientos de dolor, rabia e incapacidad que generan descontento en el grupo, una forma de asumir las lesiones de sus compañeros como afectaciones personales, evidenciado así:

*E3-L29P3(7): “Con ojos de dolor, a uno le duele, uno ve las lesiones de los compañeros como con rabia y por eso cada vez que un compañero es lesionado o algo así, hace que allá más rabia hacia ellos, entonces uno ve a los compañeros con lesiones como si fueran propias y que de pronto no es lo que uno esperaba que sucediera”*

De igual forma cada una de los aspectos que se evidencian en la lesión y en cada uno de sus componentes, dejan en los comandos unos aprendizajes característicos a partir de todo lo

que asumieron de la lesión y de cómo esos hechos transformaron su vida a nivel personal y profesional, planeando y/o adoptando nuevas formas de seguir con su vida y con su futuro, como si la lesión les abriera panoramas en tiempo, en planes por desarrollar, en metas por realizar y en expectativa de vida fuera de la institución, lejos de la policía y dejando de identificarse como comandos.

### **10.2.3 Juegos de poder: El otro y yo cuando nos relacionamos**

Dentro de un grupo de personas las relaciones están condicionadas a los roles que cumple cada uno y los límites que se han establecido previamente (entendido como la organización jerárquica que se ha constituido), las cuales se establecen por unos ideales corpóreos y esto se ve especialmente en instituciones estatales como la Policía Nacional en donde dicha jerarquía está relacionada con el tiempo que cada persona permanece activo en su servicio y los respectivos cursos de ascenso que van realizando teniendo en cuenta las mejoras físicas adquiridas (Sandoval y Otalora, 2015). Sin embargo en muchos casos esta jerarquía deja de funcionar como una herramienta para mantener el orden institucional y se convierte en un elemento de manipulación, lo que llega a deshonar los valores éticos y morales que promueve la institución, tal como los participantes lo mencionan según sus experiencias personales y los juegos de poder en los que se hicieron partícipes:

*E1-L55P1(1): “Eso me genero problemas porque el comandante de esa época de Cundinamarca de esa época estaba muy molesto porque yo me iba del departamento, entonces él tuvo como represalia conmigo y empezó como a generarme más trabajo y a enviarme de un lado a otro. Como a los tres meses de yo estar en la Cundinamarca llego nuevamente un comunicado firmado por un general de que yo tenía que ir a curso, y el comandante del departamento era un Coronel es decir que está por debajo del grado de él, entonces a mi coronel de esa época de Cundinamarca le tocó a contra de su voluntad enviarme a hacer el curso, solo me dijo era que si regresaba que él me iba a estar esperando ¿no? realmente eso fue una amenaza”*

Mantener un tipo de interacción con alguien desde un aspecto laboral trae consigo aspectos propios de las personas que mantienen dicha relación, la misma por la que pasa tanto por situaciones agradables como por situaciones desagradables, es por esto que se presentan conflictos, adversidades o desacuerdos y si se da en términos de rangos policiales, el resultado puede desencadenar en un resentimiento por la forma en la que se ejerce autoridad. Sin embargo, es importante aclarar que, aunque se presenten desacuerdos entre los policías y sus jefes a cargo, el término desobedecer no cabe dentro de sus principios policiales, ya que

la fidelidad y la rectitud son valores que no se ponen en duda en el mundo militar dado por una institución con reglas inquebrantables y unos ideales corpóreos establecidos que definen al hombre policial.

Otro de los factores representativos es la forma en la que las dinámicas de poder se establecen pues en muchas ocasiones están dadas por el hecho de identificar prejuicios de una de las partes involucradas respecto a la otra, es así como la toma de decisiones se sustenta desde las creencias que se tienen de una persona:

*E1-L70P2(1): “entonces decían, cuando tocaba hacer las prácticas de vigilancia dentro del curso, decían “no, usted no, usted se queda acá prestando guardia dentro de la escuela porque... es que usted está muy chiquito para sacarlo a la calle, de pronto por allá lo matan a golpes o alguna cosa, un borracho o la gente... bueno, nunca me sacaban por eso...”*

Por lo tanto al ingresar a una institución en la que la imagen de fortaleza del hombre representa los valores institucionales acordes a la defensa de un país, hace que se mantengan las creencias acerca de la corporalidad necesaria para enfrentar varias situaciones de peligro, no obstante al no cumplir con esos ideales corpóreos la relación con los demás se ve condicionada desde su rol dentro de la institución hasta las interacciones de los superiores con respecto a los policías que tienen a cargo.

Ahora bien, es posible identificar un sin número de situaciones en las que la posición de poder se convierte en un abuso de autoridad, en donde se cuestiona el ejercicio ético y moral con respecto a aquellas personas que se encuentren en un nivel inferior en la organización jerárquica dentro de la institución (Duque, 2016), pues el sexo, la corporalidad y el rango son elementos importantes que dentro de la institución tienen implicaciones en las formas en las que se basa la relación con el otro:

*E3-L90P2(3): “...cuáles son las formas de presión? la primera si usted ve que una mujer la embarra, mete primero miedo y después ya empieza a entrar por los laditos a ablandar, entonces la persona que está la posición desfavorable accede... a muchas cosas, y eso es fácil de comprobarlo usted le dice “vamos a tomar tinto” entonces ya después de que la persona se siente culpable, no jefe tranquilo no se preocupe que yo le gasto, yo lo invito, esa es una forma de empezar a entrar a... acoso laboral, acoso sexual y toda esa vaina porque ya empiezan a acceder a cosas, uno sabe cómo funciona...”*

Retomar este tipo de narrativas da cuenta que dentro de las instituciones militares no se encuentra exento las situaciones de acoso y discriminación por razones de género, ya que

como se observa en el anterior fragmento son varios los casos de mujeres policías que sufren este tipo de violencia, y aunque haya conocimiento por varias personas se es ignorado o se normalizan tales situaciones (Torres, 2018; Charry y Pedraza, 2019). Además la misma condición física determina si se considera apto para pertenecer a un grupo específico (grupo especializado) pues no cumplen con las habilidades físicas necesarias respecto a los estándares establecidos por los altos mandos del curso.

Por ello, es sorprendente que dentro de una de las instituciones que tiene como misión “el mantenimiento de la convivencia como condición necesaria, para el ejercicio de los derechos y libertades públicas y para asegurar que los habitantes de Colombia convivan en paz fundamentada en el código de ética policial” (Policía Nacional de Colombia, 2020), sean altos los niveles de violencia y maltrato, físico y psicológico según su género, haciendo los procesos de denuncia lentos dado el desmesurado poder que tienen los altos mandos y su influencia en los grupos disciplinarios (García, 2014).

#### **10.2.4 Restricciones: Lo que me permito y lo que quiero**

Un policía logra identificar cuáles son sus propias limitaciones de acuerdo al proceso personal que ha llevado como comando que ha hecho parte de este ejercicio investigativo, en el reconoce que las restricciones se evidencian a lo largo de los años, por lo que se asume como aquello que no se permiten a sí mismos desde una lógica corporal, partiendo de lo que cada participante considera restricción y de cómo lo adopta en su vida. Si nos centramos en la experiencia personal de cada uno daremos paso a una respuesta subjetiva que demuestra un sentido particular de la historia de vida, y en estos reconocimientos se visualiza que limitarse no está mal, ni mucho menos se juzgan las decisiones asumidas para sí mismos; es como si se hablara de lo que se adopta como provechoso y/o beneficioso para la vida de cada persona, en este caso para tres comandos que dieron cuenta de lo que adoptaron como propio hace años y de la transformación que se ha asumido si se habla de su vida actual,

*E3-L3P3(1): “Procuro no restringirme de las cosas porque uno después se puede estar arrepintiéndose, de pronto en ocasiones uno se restringe más por la parte económica o la parte personal que no nos permite como funcionarios públicos, pero por lo demás no, yo soy de los que sí es para lo de mi cuerpo, el deporte hasta que mi cuerpo aguante, comida hasta que el cuerpo aguante (risas)”*

Es así como este participante comparte su pensamiento desde el aprovechamiento de los momentos que provee la vida siempre que no sean situaciones que vayan en contra de sus

principios morales o de las exigencias que le hace la institución respecto a un cuerpo funcional para la guerra (Ordóñez, Sandoval y Torres, 2017) ; esta idea puede ser entendida también como una práctica de disfrute, pues en vista de que existe un riesgo constante de perder la vida se realizan todo tipo de actividades hedonistas.

Esta situación toma un matiz diferente desde la perspectiva de otro participante, pues según su relato:

*E3-L8P1(1): “pero no soy pues la persona que me gusta andar borracho, pienso que eso me desgasta como ser humano, entonces me va a consumir lo que estoy haciendo como el deporte y el entrenamiento. Entonces me cuido mucho de no andar por ahí tomando, realmente puedo decir que cuando salgo y tomo (que es por allá cada dos meses o cada mes o cada tres meses) nunca me emborracho, es decir nunca me voy a exceder”*

Por esto, el participante habla de los excesos como un elemento que se puede convertir en una barrera a la hora de mantener y fortalecer el cuerpo de guerrero que ha mantenido funcionalmente a lo largo de los años (Martínez, 2011; Ordóñez, Sandoval y Torres, 2017), aclarando que dicho cuidado del cuerpo puede ser visto como secuela del conflicto armado del que hizo parte, pero que aún cuando ya no debe estar en constantes enfrentamientos ni cumplir ninguna obligación con la institución se resiste a dejar de lado las prácticas aprendidas durante el tiempo de servicio, pues en la actualidad busca estar inmerso en actividades relacionadas con la el entrenamiento institucional manteniendo así una lealtad con ésta.

A diferencia de las narrativas mencionadas anteriormente, uno de los discursos toma distancia de las versiones hegemónicas de masculinidad al dejar de lado los constructos que se tienen respecto al cuerpo, el entrenamiento y a las exigencias de la institución para dar paso a una paternidad amorosa en la cual cumplir su rol de padre (Ordóñez, Sandoval y Torres, 2017) se privilegia:

*E3-L6P2(1): “¿Cómo andar con personas que no tengan como los mismos pensamientos que uno, por ejemplo, yo soy muy alegre me gusta mucho la música, me gusta el arte, me gusta todo lo que tenga que ver con la guerra, lo relacionado con la guerra, obviamente por el entorno...con mi cuerpo? yo le hice mucho daño al cuerpo, cuando estaba más joven y cuando arranque con todo este cuento, fumaba y tomaba bastante, entonces digamos que no lo respete mucho, ahora por los niños es diferente...”*

Teniendo en cuenta lo anterior, cada participante asume las restricciones respecto a sus experiencias personales, pues solamente uno de los tres participantes continúa asistiendo a operaciones de combate lo que le obliga a continuar con sus entrenamientos físicos dentro de la institución, por otra parte, el segundo participante ya no presta servicio a la institución pero considera importante continuar entrenando para no perder su buena condición física de guerrero; por último el tercer participante continúa prestando su servicio a la institución pero dadas sus lesiones tuvo que dedicarse al área administrativa y limitarse en sus entrenamientos físicos, lo que cambió su perspectiva frente a sus funciones dentro del grupo (Pozo, Vaca, Beltran, Noroña, Palacios y Sánchez, 2016), además el nacimiento de sus hijos contribuye al cambio de sus prioridades actuales, pues el rol de padre le permitió ver otras funciones que puede cumplir fuera de la Policía.

### **10.3 Masculinidades**

En el marco del conflicto armado existen formas particulares de comprender al otro según su sexo, en el caso particular de los hombres no suelen verse como seres humanos cada uno con trazas históricas diferentes, sino como elementos de un grupo que con sus habilidades permiten alcanzar objetivos de forma más sencilla, esto sucede porque socialmente se ha configurado un sistema de significados y símbolos entorno a la concepción cultural de lo femenino y lo masculino (Lauretis, 1992 citada por Vargas, 2012) y esto suele verse reforzado desde el mismo proceso de vinculación y de formación dentro de la institución, pues como lo menciona Bulla y Guarín (2016) aquellas funciones donde es necesaria la fuerza y existe constantes riesgos de salir herido son asignadas (preferiblemente) a hombres, mientras que aquellas tareas de protocolo y medicación son dadas a las mujeres, todo esto conlleva a que las dinámicas de trabajo, los discursos oficiales y los valores organizacionales sigan girando en torno a discursos hegemónicos de género y masculinidad. Sin embargo dentro de todo el proceso de investigación fue posible identificar particularidades en el discurso de cada participante entorno a la masculinidad, los cuales permiten ampliar la visión que se tiene de los hombres que portan el uniforme de una institución como la Policía Nacional así como generar discursos que en cierta medida “deslegitiman” la versión heroica de los policías para transformarla en una versión más humanizante e incluyente.

#### **10.3.1 Rituales: De niño a miembro activo de la Policía Nacional**

A lo largo de la vida de las personas, en este caso de los hombres, hay una serie de situaciones que les va permitiendo consolidar públicamente su hombría, emergen espacios que les brindan la posibilidad de sentirse como si estuvieran creados para un fin particular (como participar en la guerra) y que a medida que van compitiendo con sus iguales empiezan a asumir riesgos para así tener la posibilidad de demostrar su valentía y finalmente alcanzar ese reconocimiento que tanto se anhela (Sanfélix, 2013). Y son estos mismos procesos los que estipulan aquellas características específicas con las que debe cumplir un hombre para poder asumir una tarea y cumplir con los objetivos propuestos.

Sin embargo, en una institución militar o de orden público como la Policía Nacional la exigencia va a ser mucho más alta y aquellos que no estén dispuestos a pasar por un proceso de “maduración” el sistema poco a poco se encargará de sacarlos del mismo. Es así que uno de los primeros “rituales” se evidencian en el momento de ingreso a la institución, pues es precisamente el entrenamiento físico el que les permite a estos “niños” empezar a representar valores como la valentía, el coraje y el honor a través de la transformación sistemática de sus cuerpos para convertirse en hombres fuertes y resistentes (Escobar y Rivera, 2018):

*E1-L62P2(2): “...cuando uno entra a la escuela, usted deja de ser niño... y ya piensa como hombre, y ya cuando usted hace curso de combate, de ese calibre, de calibre grueso, 4 meses, de un extirpadero...a usted le cambia todo, absolutamente todo... digamos uno madura totalmente y se vuelve más fuerte mentalmente, entonces para lo que lo crean no? pues para aguantar las cosas... los vejámenes de la guerra.... y así uno empieza...como decimos nosotros, va cogiendo más súper poderes... entonces se va volviendo un hombre más, mucho más entrenado, con mucho más valor para la institución, ¿sí?”*

*E1-L77P2(3): “Cuando yo me fui hacer curso... el primer curso de combate, el curso jungla, mi masa corporal cambio... entonces ya el aspecto físico ya no era el del niño”*

De esta forma queda claro que aquellos que no logren adaptarse a este primer proceso de transformación no podrán hacer parte de la institución, pues no tendrían “ningún valor” cuando de representar lo valores institucionales se trata (Bulla y Guarín, 2016). Sin embargo esta transformación corporal implica no solamente hacer que los nuevos miembros de la institución tengan la apariencia física de un hombre y se comporten como tal sino que transmite un mensaje particular y es que empiezan a hacer parte de un cuerpo institucional más grande del cual cada uno de estos Policías es representante, es decir, que de algún modo cada uno de estos hombres se convierte en una extensión de la institución (Policía Nacional)

y está a su vez hace parte de un cuerpo mucha más grande que es el Estado Colombiano (Sandoval y Otálora, 2015).

Sin embargo cada uno de los participantes logró reconocer que esta responsabilidad de representar algo más grande e importante que solo un cuerpo humano les llevó a buscar espacios en donde, como hombres, les fuera permitido dejar a un lado la guerra y hacer otras actividades. Estos espacios según las narrativas de los participantes normalmente eran cantinas, pero este acto se convierte en ritual en la medida en que su mayor interés no era conseguir mujeres con quienes pasar un rato, sino encontrar un lugar donde les fuera permitido expresar emociones y conectar con lo que cada uno de sus compañeros sentía luego de un enfrentamiento en el que era posible perder uno de sus compañeros, salir heridos o incluso no lograr el objetivo que tenían propuestos, tal como lo menciona Pizarro (2006) quien asegura que el consumo de alcohol en un bar tiene una doble función: en primer lugar es un hecho importante para cumplir con la tarea de hacerse un hombre y por otro lado, tiene un efecto facilitador, pues les permite abrirse a la emoción:

*E1-L152P2(1): “...nosotros tomábamos mucho, entonces el duelo como que lo llenábamos en la cantina...todos llorábamos y lo recordábamos...y aun...por ejemplo yo recuerdo y a uno se le aguan los ojos y uno dice “bueno con mi compañero, ya hace tantos años”*

*E1-L78P1(2): “...íbamos a tomar...volvemos a recordar todo, pero eso yo creo que no era un buen método, para sanar algunas heridas psicológicas...era como una forma de desahogarnos”*

Es en este punto donde se encuentra que para muchos hombres, caminar firme sin llorar, sin que exista una conexión emocional con su “hermano” se convierte en un peso y deben encontrar una forma en la que puedan desinhibirse completamente y permitir que este hombre fuerte y resistente se haga a un lado para que aparezca, aunque sea por un momento, la versión más humana que llora y se desahoga de todas las atrocidades que la guerra le obliga a vivir (Viento sin Fronteras, 2014), ahora bien, este aspecto se abordará de forma más amplia en la subcategoría de masculinidades alternas.

### **10.3.2 Discursos hegemónicos: Debo ser mejor cada vez más**

Tal como se ha mencionado antes, existen discursos sociales que se han establecido entorno a un contexto particular, los cuales llevan a quienes hacen parte de este a vivir enmarcados en ciertos paradigmas ideológicos (White & Epston, 1993) y en este caso, estos

discursos hegemónicos están acompañados de un elemento (físico) particular que orienta la forma de actuar de aquellos que lo portan: el uniforme institucional, pues este les brinda la posibilidad de establecerse como una figura de poder dentro de una amplia jerarquía social (Foucault, 1978) e incluso dentro de una institución tan grande como la Policía Nacional, en la que existen tantas divisiones cada una encargada de labores diferentes, las cuales les otorgan un lugar privilegiado a algunos de sus miembros, como por ejemplo el Copes quienes se caracterizan por tener características físicas particulares (dado los fuertes entrenamientos a los que se someten estos hombres) y esto les da la posibilidad de acceder a privilegios como el reconocimiento y la admiración no solamente en espacios civiles sino también dentro de la institución con aquellos compañeros que hacen parte de otras divisiones de la misma, pues tal como ellos los mencionan, quienes hacen parte de este grupo son muy pocos a nivel nacional y es toda una fortuna poder identificarse como miembro de esta selecta “familia”:

*E1-L105P2(6): “...cuando miran los comandos... dicen “esos policías quienes son, son diferentes, esos son diferentes...las mismas mujeres dicen “uy, pero mire esos manes como están, están todos acuerpados” ... y la gente dice “no, se nota que estos si hacen ejercicio, se nota que estos policías si tienen como que pinta de policía, que se mantienen entrenando...”*

A de esta serie de privilegios mencionados anteriormente se le suma un elemento particular de heroísmo en donde cada uno de ellos asegura que a través de las fuertes jornadas de entrenamiento físico van adquiriendo “superpoderes” que les permiten convertirse en héroes para todas aquellas personas que se encuentran completamente indefensas ante la presencia de “malas” personas como los diferentes grupos armados al margen de la ley. Entendiendo que un héroe debe cumplir con tareas riesgosas, la muerte se convierte en un “gaje del oficio” y aquello que en la sociedad occidental suele ser un tabú, algo doloroso y que todos saben que va a suceder pero que nadie quiere alcanzar, para esta institución hay una oportunidad de re significar algo negativo en algo positivo a través del “culto a los caídos” (Bover y Maglia, 2017), desde esta perspectiva se naturaliza el perder la vida de alguien en la guerra y por el contrario se vuelve un honor y les lleva a sentirse superiores a aquellos que no están dispuestos a morir por su patria:

*E3-L26P1(7): “...era consciente de que en cualquier momento podía morir allí pero que iba a morir peleando, nunca humillado ni nada de esas cosas porque yo siempre iba a pelear hasta el último aliento”*

Y en cierta medida todo esto ha llevado a cada uno de los participantes adopte como propios aquellos imaginarios sociales en los que solo aquel que porta de forma pulcra el uniforme, está en un óptimo estado físico y tiene constantemente contacto con las armas es quien ejerce autoridad, pues los hace diferentes de los policías que cumplen con tareas menos trascendentales como las áreas administrativas o incluso de aquellos que aunque forman parte de los comando especiales no salen frecuentemente a cumplir misiones en combate, los hace sentirse más hombres, más fuertes y más valientes.

Todo esto desemboca en una re estructuración (subjetiva) de poder dentro de la institución, pues en lugares rurales en donde la presencia de policía y de otras fuerzas militares es mínima, estos hombres llegan a cumplir el rol de salvadores y (sin importar el rango de los compañeros que allí se encuentren) serán vistos con respeto y con un aire de superioridad frente aquellos que no se encontraban en condiciones de sobrellevar una situación propia del conflicto armado. Además cuando existe una población en donde el miedo es latente y se apodera de la cotidianidad, la persona que se muestre como protector de los más indefensos, gozará de ciertos beneficios (sociales, políticos o incluso económicos) (Bolaños, 2012).

### **10.3.3 Masculinidades alternas: Yo sin mi armadura**

Tal como se ha mencionado hasta este momento, la Policía Nacional es una institución en la cual existen discursos muy fuertes para diferenciar las labores entre hombres y mujeres (aclarando que desde la normativa institucional la vinculación afectiva no está contemplada) y es caracterizada en su mayoría por la inexpresividad de emociones por parte de los miembros que la componen.

Sin embargo todo el proceso de entrenamiento físico e ingreso los grupos de la policía crea ambientes específicos que llevan a los miembros de estos cursos a establecer relaciones significativas y a buscar adaptarse a las condiciones específicas de cada situación (como por ejemplo consolar a un compañero, llorar, abrazarse entre hombres) lo que, tal como se evidenció a lo largo del ejercicio de investigación, ha llevado a cada uno de los participantes a distanciarse de versiones heteronormativas de masculinidad y adoptar actitudes que no se esperan dentro de un contexto militar o de orden público (Campos, 2007). Esto es evidente en cada uno de los relatos en los que se rescata la relación de hermandad y en aquellas

situaciones que les obliga a dejar de lado la imagen heroica que tienen de sí mismos, para develar la versión humana que llevan consigo a todas partes:

*E1-L121P3(2): “...uno no puede ser una piedra...usted ve a un compañero, que está llorando, que no puedo más...uno le dice tranquilo nosotros podemos con esto...el hecho de llegar aquí y coger a otro hombre y abrazarlo y decirle hermano lloremos los dos, pero no nos vayamos, no quiere decir que sea menos hombre...”*

Este fragmento permite visibilizar un aspecto que tiende a ser “*esquivado*” en todo tipo de contexto, y aún más en contextos policiales, se relaciona básicamente con la expresión de emociones pero más específicamente con la acción de llorar, pues tradicionalmente se asocia el llanto con la debilidad y la incapacidad de asumir responsabilidades (Sierra y Mejía, 2017) sin embargo este es un claro ejemplo de que la expresión emocional no limita la capacidad física o cognitiva de una persona, por el contrario este gesto de empatía con sus “*compañeros*” es lo que termina convirtiéndolos en “*hermanos*” pues en sus relaciones laborales existen espacios para conectar con la parte frágil y sensible de cada uno de ellos.

Por otra parte, se entiende que al ser representantes de esta institución deben portar un uniforme que les permita identificarse como tal, sin embargo es necesario cuestionar ¿en qué momento este pasa de ser un uniforme y a convertirse en una armadura? Tal comparación se hace porque llega un punto en el que la emoción pasa a un segundo o tercer plano en la vida de estos hombres y combatir se convierte en lo más importante para ellos y aun cuando les sea necesario expresar algo que les genere completa alegría o sufrimiento intenso, encuentran la manera de evadir la conexión emocional (ya sea con sus compañeros, con su familia o cualquier persona que haga parte de su círculo social cercano) y continuar. Tal situación puede verse ejemplificada en *El caballero de la armadura oxidada* (Fisher, 1994) pues este caballero valeroso tomó la decisión de nunca quitarse su reluciente armadura con el fin de, según sus palabras, “estar preparado para montar su caballo y partir en cualquier dirección” lo que lo llevó a descuidar la relación con su familia (al punto casi de perderlos), sin embargo en su proceso de descubrimiento logró recuperar esa versión humana que lo caracterizaba.

Con lo anterior se propone que en la medida en que los policías van descubriendo que es posible tener sentimientos sin que esto signifique dejar de ser hombres y de cumplir su rol dentro de la institución (Campos, 2007), será posible empezar a transformar los discursos hegemónicos de la masculinidad y a continuación se muestra un breve fragmento que permite ejemplificar tal situación:

*E1-L170P2(3): “...ese caparazón, se rompe y queda el nervio expuesto...todo lo que usted estaba blindando con todo el entrenamiento y ya quedó expuesto a la vida...entonces uno se vuelve más emocional...entonces yo lloraba, en la oficina yo no me hallaba”*

Ahora bien, en el discurso de los participantes hubo una situación particular que llamó la atención de la investigadoras, este está relacionado con la función de cuidadores que cumplen cada uno de ellos y que normalmente en otros contextos sería relegado a la mujer (Anctil, 2015) lo que permite fortalecer los lazos de hermandad entre ellos. Y este aspecto más allá de ser una función dentro de la larga lista de tareas por cumplir, se convierte en una necesidad que todos se deben encargar de cubrir, pues deben protegerse y acompañarse entre ellos (tanto física como emocionalmente) a la hora de enfrentar cada uno de los combates. A continuación encontrará un breve fragmento que ejemplifica lo anteriormente mencionado:

*E3-L32P1(3): “...el enfermero siempre está pendiente de los compañeros del equipo...antes de irnos a una operación, que estén muy bien físicamente y estén muy bien de salud, porque no podemos llevar a alguien enfermo o que tenga problemas en su casa...”*

Y esta situación de cuidado del otro, llega a convertirse incluso en una práctica de autocuidado (aspecto que también se relaciona normalmente más con mujeres que con hombres) pues en la medida en que todos los compañeros de equipo están en perfectas condiciones de salud y no haya ninguna situación que les haga perder el foco de lo que está sucediendo en combate, cada hombre que se encuentra en el campo de batalla va a confiar plenamente en que entre todos se están cuidando la espalda y se garantiza que ninguno va a perder la vida por el error o desconcentración de otro.

#### **10.3.4 Paternidades amorosas: Un gran amor por mis hijos**

Nuevamente aparece un punto que muchas veces es controversial, pero que a medida que pasan los años va siendo más normal en una cultura patriarcal como la colombiana, y es asumir la paternidad desde el amor, el cuidado y la responsabilidad; de nuevo un aspecto que durante mucho tiempo y aun en algunos hogares suele estar relegado a la mujer (Anctil, 2015) En este caso se ha visto cómo cada uno de los participantes hace un cambio en la construcción tradicional que se ha hecho de paternidad en donde les obliga a tener prácticas autoritarias y prefieren abrir espacio a una paternidad afectiva y amorosa, lo que les permite crear relaciones mucho más armoniosas no solo con sus hijos sino también con sus parejas (Montesinos, 2004).

De acuerdo con Olavarria (2001) citado por Izquierdo y Zicavo (2015) cada vez con más frecuencia la sociedad está comprendiendo que así como el rol de las madres es sumamente importante en la crianza de un niño, el rol del padre también es fundamental, en el proceso de crecimiento, desarrollo y maduración de un niño, esto lleva a que esa figura paterna comprendida desde el papel de procreador y protector se transforme y se establezca un vínculo importante entre padre-hijo, y que el establecimiento de este vínculo no dependa del sexo del hijo(a). Tal como lo mencionaron los participantes a lo largo del ejercicio de investigación, para ellos es importante establecer una buena relación de confianza y apoyo con sus hijos:

*E3-L12P2(3): "...prácticamente a mí que me ocupa el 99.9% de mi tiempo? mis hijos, los niños más que todo, entonces yo pienso mucho en ellos, acá en el trabajo...si yo tengo 5 minutos, 10 minutos en la casa pues yo lo comparto con ellos, ...yo me aísto de la parte social, para estar con los niños, o sea yo siempre digo "yo ya vagué, ya estuve con mis amigos, ya recogemos, ya tomamos" entonces es hora de estar con la familia, con los niños..."*

Ahora bien, actualmente los hombres no buscan solamente ejercer nuevas formas de paternidad sino que además deslegitiman la visión patriarcal de la misma, ya que a pesar de tener creencias particulares en cuanto a la crianza de los hijos deciden abrirse a labores compartidas y a establecer una relación de horizontalidad con sus hijos (Izquierdo y Zicavo, 2015), pues estos últimos son escuchados y su voz es tomada en cuenta en diferentes ocasiones.

La idea de que los padres imponen aspectos fundamentales del proyecto de vida a sus hijos dada su incapacidad de tomar decisiones maduras por ellos mismos (Figueredo. 2016) se ha vuelto obsoleta. Es entonces cuando se observa que estos hombres, en su gran amor por sus hijos, no desean que estos hagan la misma carrera militar en la que ellos decidieron encaminarse pues han tenido que vivir muchas situaciones dolorosas, por esta misma razón solo esperan poder orientar a sus hijos a tomar las mejores decisiones para su vida pero sobretodo poder apoyarlos en la medida en la que les sea posible:

*E1-L206P2(1): "No, mis hijos no, ya pasé por mucho sufrimiento y vi cosas que se tienen que vivir solo...si en algún momento me llegan a decir "queremos ser policías" pues yo les voy a decir que si... listo, háganle que yo los apoyo... si me dicen "queremos ser médicos o*

*abogados” también... pero si yo les pudiera decir “no van a ser policías por esto y esto y lo otro...”*

*E3-L41P3(4): “darles más oportunidades de hacer lo que les nace, obvio sin dejarlos que sean unos gamines, sino que sean un poco más abiertos...Los apapacharía más para que se acuerden de mi cuando este viejito...”*

Y todo esto se evidencia no solamente cuando mencionan la forma en la que irán guiando la crianza de sus hijos sino también con la aflicción que les produce recordar los momentos en los que solo podrían proveer aquello que ellos necesitaban, es decir, cumplir con responsabilidades económicas, pero no afectivas, al ejecutar sus labores como miembros activos de la institución, por ello, la paternidad activa en la que ahora están comprometidos tiene que ver con la imposibilidad que la guerra junto con su modelo de hombre les había exigido, pues se privilegió el rol policial por encima al de ser padres:

*E3-L66P1(1): “Que me reconocería? que cuando él tuvo problemas siempre estuve ahí...Si me hubiera gustado que ellos se hubieran criado conmigo, que cuando yo llegara aquí a la base ellos estuvieran en la base o poder yo ir a la casa y que ellos estuvieran ahí...”*

Esto permite evidenciar las transformaciones que han tenido a lo largo de su vida sobre las formas de crianza, los procesos de enseñanza y los roles que cumplen en su hogar, los cuales han sido gracias a reflexiones personales pero también a las experiencias que tuvieron dentro de su carrera militar, lo que potenció estos pensamientos alternos de paternidades amorosas.

#### **10.4 Proceso autorreferenciales**

En este apartado se encontrarán tres codificaciones, las cuales corresponden a cada una de las investigadoras: investigadora 1 (I1), investigadora 2 (I2) e investigadora 3 (I3), con esto se pretende mostrar los ejercicios de auto observación de las mismas, donde se expresan las comprensiones de la realidad en la que se encuentran inmersas, así como los procesos de co-construcción de significados que permitieron la apertura a nuevos cuestionamientos y posibilidades (Lizcano, 2012).

Además, el aspecto autorreferencial de las investigadoras se convirtió en un elemento que permitió generar espacios de reflexión (Lizcano, 2012) y diálogo entre ellas y algunos actores externos al ejercicio investigativo, esta dinámica permitió orientar el proceso de evolución de toda la investigación; además permitió dirigir la mirada hacia perspectivas que en un inicio

no estaban planteadas pero que al ser retomadas enriquecen el ejercicio de análisis del fenómeno de investigación.

Ahora bien, entendiendo que cada persona es un actor importante de la realidad, construir conocimiento se convierte en un ejercicio en el que la interacción con otro y con el medio en el que cada uno se encuentra se vuelve indispensable, pues es necesario rescatar significados e ideologías particulares, para lograr dar sentido al mundo (Aznar 1992 citado por Araya, Alfaro y Andonegui, 2007) y es precisamente este intercambio de saberes el que va modificando las relaciones humanas y la manera en la que se percibe el mundo (Agudelo y Estrada, 2012).

Por esta razón, en cada uno de los encuentros entre investigadores y participantes, la percepción que se tenía de estos últimos fue transformándose. La primera reflexión surge entorno al no conocer muy bien cada una de las instituciones militares y de orden público pues se pensaba, que los policías no cumplen con papeles muy importantes dentro del conflicto armado que existe dentro del país sino que por el contrario se limitan a tratar de mantener en orden a ciudades “caóticas” como Bogotá, sin embargo a medida que se abordan los relatos se conoció una versión “invisibilizada de la Policía Nacional”:

*I3: “Al momento de enterarme que los participantes de nuestra investigación no serían militares sino policías pensé inmediatamente que sus lesiones no serían tan comprometedoras si comparamos un combate de guerra con un combate civil, así que de alguna forma creía o pensaba que sus heridas serían menores, por eso a medida que se fueron dando los encuentros me di cuenta que era un prejuicio y que realmente los policías también están inmersos en situaciones conflictivas, en operativos de alto riesgo y en grupos élite de la institución (Copes), por lo que te das cuenta que la policía también tiene numerosas especialidades y contribuyen con la situación de conflicto armado del país.”*

Esto permite reflexionar cual es la apreciación que se tiene de la vida humana, dando una valoración (juicio personal) a las afectaciones que tienen las personas que trabajan bajo cierto tipo de riesgo, teniendo en cuenta las experiencias y relaciones que han establecido a lo largo de su historia de vida, pues esto da cuenta de cómo se visibilizan ciertos hechos en la medida en que vale la pena reconocer si se pierde una parte del cuerpo o se muere en combate, llegando así a puntos que rescatan como cualquier otra forma de sufrimiento humano (no solo de militares o policías sino toda la población colombiana) tiende a normalizarse por la contextualización de conflicto armado y a dejarse de lado por la creencia de “no ser importante” y sencillamente ser *heridas menores*.

Por otra parte, muy seguramente el 21N (paro nacional que se llevó a cabo el día 21 de Noviembre de 2019) será un día que pasará a la historia de Colombia, pero normalmente cada persona tiene una visión singular de cada situación de acuerdo al ámbito social en el que están inmersos (estudiantes- fuerza pública), además se debe tener en cuenta la influencia que ejercen los medios de comunicación en las opiniones y comportamientos de las personas. Por tal razón, las investigadoras solamente tenían conocimiento de la perspectiva de los estudiantes universitarios frente al paro nacional, sin embargo este ejercicio investigativo les permitió conocer las versiones que tienen los policías frente a este hecho que ocurrió en el país:

*II: "...cuando yo conocí las opiniones de los participantes frente al paro nacional y de las movilizaciones que se estaban haciendo por todo el país me di cuenta que aunque son personas apolíticas tienen ideologías muy marcadas en lo que consideran adecuado o no para el país, por ello me sorprendió bastante que aunque apoyaran el paro estuvieran de acuerdo con las acciones que realiza el ESMAD contra los estudiantes y los defendieran porque estaban cumpliendo con su labor, y que de alguna manera se sienten identificados con ellos por el entrenamiento que han realizado y la identidad colectiva que tienen por la institución [...]. En este punto tengo que decir que cuando yo veo a una persona del Esmad, hombre o mujer, que portan esa "armadura" siento y pienso que representan fuerza, y aunque suene chistoso me recuerda a "Robocop" pues con su cuerpo y acciones veo que sin importar el cómo deben cumplir con su deber, pues pasan por encima de los derechos humanos de cada persona."*

Consideramos que en este aspecto se evidencia como en todas las áreas sociales se normaliza que aquellos que se encuentran en una posición de autoridad y poder pueden cumplir con los objetivos que se han propuesto sin detenerse a considerar las implicaciones que está va a tener en la vida del otro y desafortunadamente, desde nuestra perspectiva, creemos que en la medida en que se sigan replicando discursos que validen cualquier tipo de violencia en cualquier ámbito social, se seguirán sobrepasando los derechos de otros y que aspectos como la masculinidad (que se trabajó a lo largo de la investigación) seguirán contemplándose desde versiones hegemónicas que limitan los diálogos desde nuevas posturas.

Por tal razón, es importante mencionar que la perspectiva sociopolítica recae en cada acción que ejecutan tanto estudiantes como policías, ya que los intereses por los que se movilizan se establecen a lo largo de una traza histórica por las formas en las que se reclaman unos derechos y se garantizan otros. En este punto las posturas opositoras se manejan a modo

de balanza, donde no se comparte el mismo pensamiento ideológico respecto a la manera de ejercer poder y restablecer el orden público pero se respeta el sentido que se le atribuye independientemente de las razones que se tengan.

Es así como el Paro Nacional del 21 de Noviembre enmarca una coyuntura histórica por la situación actual que atraviesa el país, en la cual se permean algunos discursos por el hecho de pertenecer al gremio estudiantil, haciendo énfasis en las razones de la marcha y contrarrestando las actuaciones violentas que polarizan en mayor grado los enfrentamientos entre sí, mismas actuaciones que dan cuenta que lo establecido culturalmente delimita el comportamiento de una sociedad y rechaza aquello que sale de la norma, tal como puede apreciarse en cada uno de los discursos hegemónicos presentados en el proceso investigativo..

Por otro lado, el proceso de investigación permitió a las investigadoras cuestionar aspectos relacionados con las masculinidades, pues conocer las historias de vida de los 3 policías y tener en cuenta las experiencias y aprendizajes que han tenido a lo largo de su vida, permitió reflexionar aspectos normalizados de los estereotipos y prejuicios que enmarcan el ser hombre policial, además de repensar los discursos dominantes en relación al género y lo que “debe ser” un hombre o mujer en los contextos cotidianos:

*I2: “yo he conocido muchos hombres (cercaos a mi familia) que creen que son perfectos y que así como en su trabajo pueden llegar a cualquier lugar y dar órdenes al que tengan al frente, lo peor es que todo el mundo les rinde pleitesía y hacen lo que ellos digan solo por complacerlos, y que no se pongan de mal genio o para evitar tener problemas [...], en cambio estos policías con lo que hablamos aceptan que por el simple hecho de ser personas pueden cometer errores y que ser hombres no los obliga a estar imponiendo reglas ni a utilizar su fuerza como un medio para acceder a beneficios o incluso a manipular a otras personas. Además, se atrevieron a dejar de lado el estereotipo de hombres fuertes y con un carácter irrompible, para conectar con su historia y evocar las emociones que en cada una de las situaciones les genero, permitiendo así ver la otra cara de lo que es ser un hombre”*

Además, al realizar los encuentros con los participantes se enriqueció el proceso investigativo mediante la aparición de subcategorías emergentes, pues al tener un espacio de reflexión y de apertura para contar la historia de vida, se enmarcaron aspectos que no se habían contemplado en un inicio, todo esto sucedió a lo largo de la realización de los encuentros, ya que en cada uno de estos se evidenciaron temas emergentes para la investigación, lo que permite una visión más completa del fenómeno, las cuales se agregaron al análisis de la información, es decir como una nueva subcategoría:

*I3: “A medida que realizamos los encuentros me di cuenta que los policías tenían muy marcado los discursos hegemónicos respecto a la masculinidad, su identidad colectiva y la apropiación de las enseñanzas dentro de la institución, por lo que al momento de hablar de sus roles fuera de la institución, como el de ser padres, identifique la forma en la que han construido su familia y la relevancia que actualmente le han otorgado, por ello me sorprendí al ver su lado amoroso, flexible, el apoyo incondicional, el tiempo compartido con sus hijos y la capacidad de respetar las decisiones de ellos, permitiendo ver otras características que los identifica como hombres (paternidades amorosas)”.*

Por consiguiente los temas emergentes que se presentaron a lo largo de los encuentros con los participantes fueron abordados por las investigadoras en reuniones entre ellas y en ocasiones con la tutora encargada, en donde se realizan reflexiones pues se destruyen los imaginarios sociales y así mismo se reconstruyen las creencias que se tenían al respecto, permitiendo la apertura de nuevas experiencias y significados en relación a las vivencias y narrativas de los participantes. Adicional a esto, se evidencia que los elementos emergentes están relacionados con las investigadoras ya que al reconocer que estas tienen significados y creencias establecidas en relación a sus experiencias e historia de vida, por lo tanto se especifica que aquello que surge como emergente es considerado como tal, dado los discursos que han sido recolectados por parte de las investigadoras y el análisis que han realizado de los mismos en los diferentes espacios de diálogo.

Finalmente se debe mencionar las investigadoras en un inicio tenían la intención de realizar y cumplir con un proceso de investigación que a lo largo del ejercicio fue transformándose en una experiencia que enriqueció de forma personal y profesional, ya que permitió integrar cada uno de las experiencias personales, las experiencias de los participantes y de los imaginarios sociales, lo que creo una visión más compleja de lo que significa ser un hombre y no de fragmentar y estigmatizar por el rol que cumple dentro de la sociedad.

## **11. Conclusiones**

Teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, se exponen las conclusiones a las que se llegaron:

- El proceso de construcción identitaria se presenta desde las narrativas de sí mismos, la importancia de ser parte de un grupo (Copes), el rol que desempeñan para la institución y el Estado, los discursos dominantes de las expresiones de la guerra y del

deber ser del hombre en la milicia, generan una comprensión rígida de sí mismos como hombres fuertes y totalmente entrenados para situaciones de conflicto, deslegitimando y obviando los otros roles en la sociedad, como el de ser hijo, padre, amigo (con personas externas a la institución), etcétera, lo cual posibilita a este hombre identificarse desde diferentes versiones de sí mismo, en otras palabras, como lo menciona Anderson (1997) somos personas que constantemente editamos y escribimos nuestra identidad, teniendo en cuenta la experiencia, por ello el permitirse ver e interactuar en otros contextos lo impulsan a hacer un cambio en la forma en la que se identifican y las acciones que cotidianamente realizan.

- Se desdibuja el significado socialmente establecido de familia, teniendo en cuenta las experiencias y enseñanzas que se adquirieron durante la pertenencia en el grupo (Copes- lobos), los cuales al final son identificados como su “familia”, porque son parte fundamental de su historia de vida y una motivación para cumplir con su rol en la institución (en el momento en que son parte del grupo), esto debido a los vínculos fuertes que se establecieron con sus compañeros. Sin embargo se puede pensar que en el Copes se logra hacer una mutación del concepto de familia, pues aunque no tenga relación por su consanguinidad, los lazos fuertes, es decir, los vínculos creados permiten que se cree la concepción de familia en este grupo.
- De acuerdo con las narrativas de los participantes, sus interacciones no son tan flexibles en otros contextos (fuera de la institución), ya que hay una construcción de identidad rígida que no posibilita ver otras versiones y/o estrategias de sí mismos para mejorar la relación con los demás. Esto puede suceder gracias a las enseñanzas que la institución les impartió, las experiencias en combate y la creación de lazos fuertes con los miembros de su grupo (Copes), pues se crea una desconfianza hacia las demás personas que no hacen parte de su contexto principal (Policía Nacional-Copes), así como la dificultad para comunicarse con estas, ya que no se les facilita abrirse a contar su historia y experiencias a los demás por temor a no ser entendidos.
- El entrenamiento y las experiencias dentro de los cursos realizados en la Policía Nacional les posibilitó construir nuevas perspectivas de ver la realidad y actuar en el mundo, creando significados alternos de sí mismos y de los demás, además de instaurar aprendizajes para su supervivencia, es decir, para lograr un adecuado accionar en la guerra. Sin embargo los discursos dominantes en torno a la institución

se han incorporado a la construcción identitaria de estos hombres, estableciendo saturaciones en las narraciones de su identidad, ya que se les dificulta ver otros aspectos de sí mismos y caminos alternos al contexto militar, en otras palabras, de no identificarse como el hombre que porta un uniforme y debe ir a la guerra, logrando un desequilibrio cuando no pueden realizar los objetivos propuestos.

- Por parte de las concepciones de cuerpo desde una mirada institucional se asume que éste se instrumentaliza a partir de funciones y objetivos específicos que requieren los grupos que entran a combate, esto quiere decir que el cuerpo se moldea con propósitos de instaurar valores de guerra en los policías, sumándole que ellos consideran que su cuerpo debe asemejarse a una máquina y ninguna característica “vulnerable” debe estar presente porque puede afectar su proceso y su rendimiento en terreno, esto transforma la manera que se identifican pues se perciben en términos funcionales y de utilidad para lograr la perfección de sí mismo a través de la formación recibida, lo que permite evidenciar cambios significativos a nivel físico y psicológico.
- Se debe tener en cuenta la experiencia particular de cada individuo de acuerdo a la noción de cuerpo después de la lesión, pues según la consecuencia que trae ésta a la vida cotidiana se tomará de diferente forma. Por ello, el cuerpo se convierte en el medio para seguir perpetuando los aprendizajes que se instauraron dentro de la institución pero también como medio de fortalecimiento psicológico ante una situación no esperada.
- Un factor de mayor relevancia es la transversalidad de la lesión ya que esta se presenta y deja secuelas positivas y negativas en los tres policías, es como si de alguna forma marcará un antes y un después en la vida de estos, teniendo en cuenta que no solo se denota su presencia sino que también integra cuestiones particulares del suceso, el cómo, cuándo, dónde y grado de la afectación, los cambios que implicó y la forma en la que se asumieron, creando una ruptura parcial o total de sí mismos por las afectaciones de dolor y los cambios que generaron en su vida cotidiana, pues son vistas como aprendizajes (fortaleza física y mental) e insignias de guerra, pero también como obstáculo para continuar con su proceso laboral. Por esta razón, las lesiones funcionaron como movilizadores pero también como el medio para fortalecer determinados discursos de masculinidad, pues primero permitieron que se visualizará

otro accionar y función del hombre, que es el de ser un padre cuidador; así como una vía para enraizar más los discursos hegemónicos de masculinidad, pues se convierte en insignia de fuerza y valentía, para el hombre guerrero.

- Hoy en día, aún sigue siendo muy importante el paso de ser niño a ser adulto, pues se identifica como diferentes instituciones militares y de orden público siguen perpetuando discursos hegemónicos de masculinidad lo que dificulta el diálogo en términos de masculinidades y la forma en la que los hombres están construyendo su identidad, pues consideran que es necesario hacer un cambio corporal que demuestre que ya se es un hombre, es decir, moldear un cuerpo que represente trabajo y esfuerzo, así como aprender a tener “carácter” por medio del maltrato físico, la exigencia al límite del cuerpo y la disciplina, lo que al fin tiene como resultado la construcción identitaria de un “verdadero hombre”.
- Cada vez con más frecuencia para estos hombres se ha convertido en un aspecto fundamental el ser parte de la vida de sus hijos, ya que en la actualidad el cumplir con su paternidad de forma amorosa y comprensiva es un elemento fundamental para sí mismos, pues todas las situaciones por las que estos hombres pasaron les llevaron a concebir la idea de permitir la autonomía y toma de decisiones de sus hijos, distanciados de la cultura patriarcal en donde los hombres imponen y los hijos obedecen sin importar la situación.
- Aunque las instituciones de la fuerza pública reproducen y fortalecen los discursos hegemónicos de masculinidad, se pudo evidenciar que cada persona es libre y autónoma de decidir qué narrativas van apropiando, pero también que las interacciones con el otro desde un abordaje contextual son un elemento importante para hacer transformaciones en los discursos que se les enseñan a hombre y mujeres.
- Es precisamente la guerra la que ha llevado a estos hombres que fueron participes en ella a replantearse la versión de masculinidad que han adoptado a lo largo de sus años de servicio en la Policía Nacional y empezar a pensarse desde diferentes formas de ser hombres lo que les ha permitido flexibilizar sus actitudes, pensamientos y sentimientos que antes se obligaron a ocultar y negar por estar en una constante búsqueda de alcanzar ese perfil ideal del hombre heroico. Todo esto se dio gracias a las diferentes experiencias que vivieron a lo largo de su participación en la guerra y el cambio que trajo la lesión a sus vidas, pues les permitió ver dos realidades diferentes,

la de tener una familia y la de observar tanto el dolor como sufrimiento que trae el conflicto armado.

## **12. Aportes**

Teniendo en cuenta los resultados, la discusión y las conclusiones, se reconocen algunos aportes de la investigación:

### **12.1 Aportes a la disciplina**

- Se permite crear versiones alternas, contextuales, relacionales y discursivas sobre el hombre combatiente específicamente de una población que socialmente está estigmatizada por el rol que cumple dentro de la comunidad colombiana, pues se acepta elementos como la emoción teniendo en cuenta las experiencias vividas en la guerra, lo que transforma los pensamientos de sí mismo (otros roles que pueden cumplir) y de la realidad (conflicto armado). Por ende se deja de lado las posturas lineales, para tener una visión más compleja del fenómeno basándose en las posturas epistemológicas, paradigmáticas y disciplinares mencionadas a lo largo de todo el documento de investigación.
- Comprender este fenómeno desde la psicología, permite observar e identificar a uno de los actores sociales que ha sido partícipe del conflicto armado en Colombia a partir de estrategias conceptuales y metodológicas de esta disciplina; además de reconocer diferentes facetas de estos hombres lo que alimenta la perspectiva que existe con respecto a este fenómeno de investigación, pues tradicionalmente suelen ser reconocidos por que son representantes de una institución.

### **12.2 Aportes a la línea de investigación: “Psicología, contextos cotidianos y transformaciones sociales”**

- Se determina una gran influencia de los fenómenos políticos e históricos de la sociedad en los diferentes contextos en los que se desenvuelve cada hombre policía, ya que las formas en las que se comprende y visualiza la realidad permea las relaciones que éste establece (con sus compañeros, jefes, familia) y la toma de decisiones (ingresar a la Policía, las acciones que tomaron después de sufrir la herida), pues los discursos que han apropiado y transformado a lo largo de su vida se basan en las experiencias personales que los ha llevado a hacer una ruptura de las versiones

hegemónicas de masculinidad (permitirse ser emocionales) y de ver otras versiones de sí mismos (otros roles).

- Los discursos dominantes han estado presentes desde tiempo atrás en temáticas como la masculinidad, en donde actualmente se encuentran con gran fuerza en las diferentes dinámicas militares, teniendo en cuenta la situación contextual, política e histórica del país (conflicto armado) y las funciones, actitudes, características que se han establecido como “verdades” en la identificación de los hombres (convertirse en hombre por medio de la fortaleza corporal y psicológica con un entrenamiento exigente para así forjar un carácter adecuado para la guerra). Es por esto que el reconocimiento de versiones alternas de la masculinidad (permitirse la emoción y relacionarse desde la cercanía y el afecto con sus compañeros hombres), en contextos militarizados permite cuestionar discursos socialmente establecidos para empezar a transformarlos y crear espacios en los que la brecha de género sea reducida.

### **12.3 Aportes a los actores participantes**

- Basados en los diálogos, estrategias de relación y conversaciones que se realizaron con los participantes a lo largo de todo este ejercicio investigativo, se logró una reflexión de la construcción de su identidad en relación a las situaciones dolorosas pero también satisfactorias de su recorrido militar, evidenciando otras facetas de sí mismos en las que les han permitido avanzar y ver que son hombres con emociones, que pueden realizar otras actividades que no sean en la institución.
- A través de los diferentes encuentros se les brindó a los participantes espacios de reflexión que permitieron tomar distancia de su historia personal y conocer la “versión de la historia” que tenían sus compañeros para contar, pues en muchas ocasiones, por la misma dinámica en la que se mueven en cada uno de los enfrentamientos y de la “formación militar” no se detienen a conocer la experiencia de quienes reconocen como sus hermanos. Dentro de estos momentos, tuvieron la oportunidad de escuchar discursos de sí mismos que no conocían y que les brindan muchas más herramientas para dejar de vivir una única masculinidad y empezar a experimentar las masculinidades posibles que, desde su experiencia como policías, pueden vivir, como el hecho de permitirse expresar, sentir y confrontar las emociones que traen diferentes situaciones y el cumplir con otros roles.

#### 12.4 Aportes a las investigadoras

- El proceso de investigación permitió a las investigadoras conocer aquellas áreas de la Policía Nacional que en muchas ocasiones al no informarse acerca de las especialidades de los diferentes grupos que tiene esta institución son invisibilizadas por la comunidad civil, pero que juegan un papel muy importante dentro del conflicto armado que ha vivido el país durante décadas, ya que también son actores de este, pues tienen funciones similares a las fuerzas militares.
- Teniendo en cuenta los encuentros realizados con los participantes se pudo reconocer que estos son hombres que aunque han tenido aprendizajes para combatir en la guerra y han sido entrenados para eliminar sus sentimientos, son personas cálidas que permiten conocer su historia de vida sin tabús, y que con gran confianza narran situaciones que para ellos fueron dolorosas, en otras palabras, se abren a los sentimientos con mujeres jóvenes sin importar el qué dirán del hombre fuerte que representan corporalmente.
- Se logró comprender cómo la masculinidad es apropiada por miembros de la Policía Nacional, los cuales aunque legitiman algunos discursos dominantes de la masculinidad hegemónica, se permiten la expresión de emociones y de aceptar su rol como padres desde posturas amorosas y comprensivas. Por tal razón se moviliza esta comprensión y se da la apertura de una nueva posibilidad de entender la realidad de estos hombres.
- Cada uno de los ejercicios autorreferenciales permitió cuestionar las versiones tanto de masculinidad como de femineidad que cotidianamente son aceptadas con el fin de empezar a hacer lecturas circulares de la realidad en contextos "normales" y así lograr pequeñas transformaciones día a día.

#### 13. Limitaciones

- Toda Colombia ha estado atravesando por una serie de eventos que han dejado insatisfechos a muchos sectores sociales, los cuales durante un tiempo estuvieron reservando para aquellas situaciones de inconformidad, sin embargo el 21 de Noviembre de 2019 se convierte un momento que muy seguramente pasará a la historia del país, por las movilizaciones masivas que este día ocurrieron, por ende esta situación generó que se replantearan las fechas asignadas para algunos encuentros con

los participantes, teniendo en cuenta las movilizaciones que realizaron en esos días, hasta niveles de contenido por la carga que implica participar en dichas movilizaciones y por los puntos expuestos que surgen por el apoyo de los participantes con los miembros del ESMAD, considerando que catalogar de héroe a un persona se da en términos de defensa y protección, aspectos que ellos consideran cumplir todo el tiempo al estar en servicio.

- Se evidenció una prevención por parte de las instituciones militares y diferentes grupos de militares heridos se mantuvieron al margen de este ejercicio dadas las diferentes movilizaciones, las temáticas planteadas en el ejercicio y las experiencias pasadas con otras investigaciones, que no permitieron rescatar la voz de más actores que pudieron enriquecer y posibilitar más elementos emergentes del fenómeno. Además, que la negación para la participación en este ejercicio investigativo retraso los encuentros planteados con anterioridad en el cronograma. No obstante, se rescata la autonomía de los participantes en hacer parte de la investigación, lo cual no estuvo mediado por alguna institución.
- Basados en las responsabilidades personales de los participantes fue más difícil programar algunos de los encuentros, por lo cual se retrasó la realización de las actividades propuestas. Además, no se realizaron los encuentros cómo se habían planteado desde un principio, ya que los tiempos de los tres participantes no se ajustaban entre ellos.

#### **14. Recomendaciones**

Para próximos ejercicios de investigación se puede trabajar con la voz de mujeres que hacen parte de la milicia, evidenciando el proceso de la construcción identitaria teniendo en cuenta que están inmersas en un ámbito que es considerado para hombres y que tiene ideologías que fortalecen la masculinidad hegemónica desde sus funciones dentro del campo, es decir, cuando se opera, pero también del proceso de transformación de su cuerpo al realizar los entrenamientos, como esto permea en la forma en la que se identifican y cómo esto tiene implicaciones en las relaciones con sus compañeros.

Por otro lado, es importante investigar las otras facetas o aspectos de vida de cada uno de estos hombres con el fin de identificar su identidad, ya que algunos de ellos solo se perciben dentro de este campo y se les dificulta verse en otros ámbitos de su vida, debido a la forma en la que cada participante se identifica desde un rol laboral (comando), dejando de reconocerse

en un rol familiar o restándole importancia. Lo anterior da claridad en la relevancia que debe dársele a todos los ámbitos del policía para que este mismo reconozca que tiene más formas de visualizarse a sí mismo y deje de autodefinirse desde la institución, privilegiando así, los aspectos de su vida cotidiana.

Ahora bien, para estos hombres la emoción es un elemento poco importante y no primordial a la hora de combatir ya que esto les trunca la posibilidad de cumplir con su objetivo, además de convertirlos en hombres no adecuados para el combate. Sin embargo cuando enfrentan situaciones de pérdida estos se cierran a la emoción y no permiten vivir el proceso de duelo, por ello para otros ejercicios investigativos sería interesante visibilizar e identificar las estrategias de control de las emociones de estos hombres. Por otra parte, hay un reconocimiento respecto a cómo viven experiencias que pueden ser traumáticas por el fuerte impacto en cada uno de ellos, por ende sería interesante identificar las pautas de entrenamiento que los lleva a no permitir la emoción pero cuando esto sucede qué hacen o que proceso realiza para afrontarlo.

Por último, se considera pertinente investigar cómo se perciben la masculinidad en los entrenamientos que reciben estos hombres y las prácticas de nuevas masculinidades que realizan dentro de un entorno específico, lo que los lleva a identificarse de una u otra forma, pues al reconocerlos se permite una comprensión amplia de cómo la institución maneja las masculinidades hegemónicas y masculinidades alternas para moldear al hombre idóneo que cumpla con un cargo específico (realizar operaciones y/o misiones).

## Referencias

- Agudelo, M. y Estrada, P. (2012). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5857466>
- Albornoz, D y Pedraza, S. (2017). Construcción narrativa de la identidad en familias de militares heridos por minas: narrativas que favorecen la reconstrucción de la identidad y de la experiencia. Recuperado de:

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3201/Albornoztorresdeisy.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Allier, E. (2013). La sociedad civil debe asumir su responsabilidad en el conflicto. El universal. Recuperado de:  
<https://www.eluniversal.com.co/colombia/la-sociedad-civil-debe-asumir-su-responsabilidad-en-el-conflicto-138548-IQeu227618>
- Álvarez, Y. (2015). Las narrativas en la resignificación del yo transaccional: caracterización en adolescentes de una institución educativa oficial del municipio de Ibagué Tolima. Universidad del Tolima, Tolima. Recuperado de:  
<http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1554/1/LAS%20NARRATIVAS%20EN%20LA%20RESIGNIFICACION%20DEL%20YO%20TRANSACCIONAL%20CARACTERIZACION%20EN%20ADOLESCENTES%20DE%20UNA%20.pdf>
- Anctil, P. (2015). “Cuerpos vulnerados, cuerpos violentos”: Narrativa de mujeres en proceso de reintegración en Bucaramanga, Santander. Resumen ejecutivo. Corporación descontamina: Bogotá. Recuperado de:  
<http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Cuerpos%20vulnerados,%20cuerpos%20violentos%20narrativas%20de%20mujeres%20en%20proceso%20de%20reintegracion%20en%20Bucaramanga,%20Santander.pdf>
- Anderson, H. (1997). Conversación, Lenguaje y Posibilidades Un enfoque posmoderno de la psicoterapia. Argentina. Amorrortu Editores S.A.
- Araya, V., Alfaro, M. y Andonegui, M. (2007). Constructivismo: Orígenes y Perspectivas. Laurus, 13(24) 76-92. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111485004>
- Arias, A & Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. Universidad CES. Colombia. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417010.pdf>
- Aristizabal, M. y Naranjo, M. (2010). Los Grupos Armados al Margen de la Ley y las repercusiones de su accionar sobre el desarrollo social antioqueño. Universidad EAFIT. Recuperado de:  
[https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/12186/ManuelAlejandro\\_NaranjoGiraldo\\_Manuel\\_MesaAristiz%20A1bal\\_2010.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/12186/ManuelAlejandro_NaranjoGiraldo_Manuel_MesaAristiz%20A1bal_2010.pdf?sequence=2&isAllowed=y)
- Aya, S. (2012). Una propuesta de tipo investigativo - interventivo para construir resiliencia. Universidad Santo Tomás. Recuperado de:  
<http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v8n2/v8n2a14.pdf>
- Bacca y González. (2017). Construcción narrativa de la identidad y la emergencia de resiliencia desde los significados de vida y muerte. Universidad Santo Tomás. Recuperado de:

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/4052/Baccajose2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Barrera, O. (2011). El cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. México. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/html/2110/211019068007/>

Barrientos, J., Espinoza, R, y Silva, J. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográfica: mapas corporales.

Barry, V. (2010). Carrera e identidad policial. Medios fundamentales para su construcción en la Policía de la Capital a inicios del siglo XX. *Horizontes y Controversias. Investigaciones científicas de actualización continua*. Recuperado de:  
[http://www.horizontesyc.com.ar/archivos/1279933206/CARRERA\\_E\\_IDENTIDAD\\_POLITICA\\_MEDIOS\\_FUNDAMENTALES\\_PARA\\_SU\\_CONSTRUCCION\\_EN\\_LA\\_POLICIA\\_DE\\_LA\\_CAPITAL\\_A\\_INICIOS\\_DEL\\_SIGLOXX\\_POR\\_VIVIANA\\_C\\_BARRY.pdf](http://www.horizontesyc.com.ar/archivos/1279933206/CARRERA_E_IDENTIDAD_POLITICA_MEDIOS_FUNDAMENTALES_PARA_SU_CONSTRUCCION_EN_LA_POLICIA_DE_LA_CAPITAL_A_INICIOS_DEL_SIGLOXX_POR_VIVIANA_C_BARRY.pdf)

Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. *Argumentos (México, D.F.)*, 24(67), 135-156. Recuperado de:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-5795201100030007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-5795201100030007)

Bertalanffy, L. (1968). *Teoría general de los sistemas*. Fondo de Cultura Económica. México. Recuperado de:  
<https://cienciasyparadigmas.files.wordpress.com/2012/06/teoria-general-de-los-sistemas--fundamentos-desarrollo-aplicacionesludwig-von-bertalanffy.pdf>

Binda, N & Balbastre-Benavent, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Revista de Ciencias económicas*, 31(2), 179-187.

Bolaños, L. (2014). Los superhéroes, el deber moral y la obligación el caso de Spider-man y de los x-men. Universidad del Rosario: Bogotá. Recuperado de:  
<https://editorial.urosario.edu.co/pageflip/acceso-abierto/los-superheroes.pdf>

Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers Feministes. Masculinitats: Mites, De/construccions*. Recuperado de:  
<http://www.e-revistes.uji.es/index.php/dossiers/article/view/735/635>

Brunet, I. y Morell, A. (2001). Epistemología y cibernética. Recuperado de:  
<https://core.ac.uk/download/pdf/70289310.pdf>

Bustamante, J. (2010). Las prácticas narrativas, una perspectiva histórica de su desarrollo. DOI: 10.13140/RG.2.1.3448.5841. ResearchGate. Recuperado de:  
[https://www.researchgate.net/publication/287853339\\_LAS\\_PRACTICAS\\_NARRATIVAS\\_UNA\\_PERSPECTIVA\\_HISTORICA\\_DE\\_SU\\_DESARROLLO](https://www.researchgate.net/publication/287853339_LAS_PRACTICAS_NARRATIVAS_UNA_PERSPECTIVA_HISTORICA_DE_SU_DESARROLLO)

- Bulla, P. y Guarín, S. (2016). Retos y desafíos de la policía en contextos de transición hacia la paz. Friedrich-Ebert-Stiftung: Bogota. Recuperado de:  
<https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/12482.pdf>
- Cañón, O. Peláez, M. y Noreña, N. (2005). Reflexiones sobre el socioconstruccionismo en psicología. Universidad Santo Tomás. Bogotá. Recuperado de:  
<http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v1n2/v1n2a12.pdf>
- Cardona y Salgado (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología* 8(2), 171-181. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417010.pdf>
- Castiblanco, N. (2017). ¿Tus relatos o los míos, y si mejor construimos una historia?. Universidad Santo Tomás. Recuperado de:  
<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/4329/CastiblancoNathalie2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Chala, M.(2018). De héroe de la patria a víctima del conflicto: Construcción de la identidad colectiva dentro del Ejército Nacional de Colombia (1998 – 2018) Campaña Publicitaria “Los Héroes en Colombia sí existen”. Recuperado de:  
<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/15575/2019mariachala.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Charri y Pedraza. (2019). Género, hombres, y corporeidad: un estudio narrativo complejo. Recuperado de:  
<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/20000/2019edwincharry.pdf?sequence=7&isAllowed=y>
- Cifuentes, M. (2009). La investigación sobre género y conflicto armado. *Revista Eleuthera* (p. 127-164)
- Código Deontológico de Psicólogos (s.f.) Recuperado de:  
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-92732010000100006](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-92732010000100006)
- Colegio Colombiano de Psicólogos. (2009). Ley 1090 de 2006. Recuperado de:  
[https://www.infopsicologica.com/documentos/2009/Deontologia\\_libro.pdf](https://www.infopsicologica.com/documentos/2009/Deontologia_libro.pdf)
- Comando General Fuerzas Militares de Colombia. Glosario: parte 4. Recuperado de:  
<https://www.cgfm.mil.co/es/glosario-cgfm>
- Constitución Política. (1991). Recuperado de:  
<http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Documents/Constitucion-Politica-Colombia.pdf>
- Cuevas, A .(2002). Consideraciones en torno a la investigación cualitativa en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de:  
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v19n1/06.pdf>

- Decreto 1791 del 2000. Las normas de carrera del Personal de Oficiales, Nivel Ejecutivo, Suboficiales y Agentes de la Policía Nacional. Recuperado de: [https://www.armada.mil.co/sites/default/files/normograma\\_arc/182.%20Decreto%201791%20de%202000.pdf](https://www.armada.mil.co/sites/default/files/normograma_arc/182.%20Decreto%201791%20de%202000.pdf)
- Decreto 4433 del 2004. Régimen pensional y de asignación de retiro de los miembros de la Fuerza Pública. Función Pública. Gestor Normativo. Recuperado de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=15584>
- Decreto 0094 de 1989. Estatuto de la capacidad sicofísica, incapacidades, invalideces e indemnizaciones del personal de Oficiales y Suboficiales de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional, Soldados, Grumetes, Agentes, Alumnos de las Escuelas de Formación y personal civil del Ministerio de Defensa y la Policía Nacional. Ministerio de Justicia. Recuperado de: <http://suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1021369>
- Decreto 1796 del 2000. La evaluación de la capacidad sicofísica y de la disminución de la capacidad laboral, y aspectos sobre incapacidades, indemnizaciones, pensión por invalidez e informes administrativos por lesiones, de los miembros de la Fuerza Pública, Alumnos de las Escuelas de Formación y sus equivalentes en la Policía Nacional, personal civil al servicio del Ministerio de Defensa Nacional y de las Fuerzas Militares y personal no uniformado de la Policía Nacional vinculado con anterioridad a la vigencia de la Ley 100 de 1993. Ministerio de justicia. Recuperado de: <http://suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1352313>.
- Dirección General de Sanidad Militar. (2012). Plan maestro integral de salud mental para las fuerzas militares de Colombia. Recuperado de: [https://www.sanidadfuerzasmilitares.mil.co/la\\_entidad/dependencias/grupo\\_gestion\\_salud/salud\\_mental/25199](https://www.sanidadfuerzasmilitares.mil.co/la_entidad/dependencias/grupo_gestion_salud/salud_mental/25199)
- Espinoza, A y Ríos, S. (2017). El diario de campo como instrumento para lograr una práctica reflexiva. Trabajo presentado en: XIV Congreso nacional de investigación educativa. San Luis Potosí, México. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/seccion2.htm>
- Echeverría, R.(2003). Ontología del lenguaje. Chile: J.C. SAEZ. Recuperado de: <file:///C:/Users/Johan%20Reyes/Downloads/ontologia%20del%20lenguaje%20echeverria%20pdf.pdf>
- Escobar, M. y Rivera, C (2018). Masculinidades guerreristas: subjetividades en el posconflicto. Recuperado de: [http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas\\_48/48\\_Resena\\_1%20\\_masculinidades.pdf](http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_48/48_Resena_1%20_masculinidades.pdf)
- Escobar, M (2015). ¿Cómo conviven un expara, un soldado y un desplazado en 50 metros? El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15404975>

- Fajardo, D. (2013). Grupo de Memoria Histórica. ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Historia y Sociedad versión impresa. Recuperado de:  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-84172014000100012](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-84172014000100012)
- Flick, U. (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Morata S.L.: Madrid
- Folgueiras, P. (s, f). La entrevista. Recuperado de:  
<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/99003/1/entrevista%20pf.pdf>
- Forero, A. (2017). El coronel no tiene quien le escuche: una aproximación antropológica a las narrativas militares. Universidad de los Andes: Bogotá. Recuperado de:  
<https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecaustasp/reader.action?docID=5636542>
- Fonseca, J. (2015). Los relatos identitarios y la emergencia de las crisis: diálogos generativos en los procesos de intervención. Revista de Psicología GEPU, 6 (2), 14-30
- Forero, A. (2017). “El Ejército Nacional de Colombia y sus heridas: una aproximación a las narrativas militares de dolor y desilusión”. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología 29: 41-61. Recuperado de:  
<http://www.scielo.org.co/pdf/antpo/n29/1900-5407-antpo-29-00041.pdf>
- Forero, A., González, C., Ramírez, S., y Zárate, F. (2018). Ingresar al Ejército no es elegir matar: hacia la comprensión de las narrativas emocionales de los soldados profesionales de Colombia. Recuperado de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6610637>
- García, E., Gil, J., y Rodríguez, G. (1999). Metodología de la Investigación Cualitativa. Ediciones Aljibe. Recuperado de:  
[http://www.catedranaranja.com.ar/taller5/notas\\_T5/metodologia\\_investig\\_cap.3.pdf](http://www.catedranaranja.com.ar/taller5/notas_T5/metodologia_investig_cap.3.pdf)
- García, A. (2014). El acoso laboral en las fuerzas militares. Universidad Simón Bolívar. Barranquilla. Recuperado de:  
<http://elacosolaboralmobbingenlasffmm.blogspot.com/search?q=poder>
- Gergen, K.J. (1985). The Social Constructionist Movement in Modern Psychology. American Psychologist Association. 40 (3). págs. 266-75
- Gómez, A., y Sastre, A. (2008). En torno al concepto de cuerpo desde algunos pensadores occidentales. Universidad Santo Tomás. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/pdf/4138/413835170007.pdf>
- Grupo Banco Mundial. (2019). Personal de las Fuerzas Armadas. Recuperado de:  
<https://datos.bancomundial.org/indicador/ms.mil.totl.pl?view=map&year=2016>
- Guisado, S., Clavijo, D., y Roa, G. (2014). Transformaciones de la masculinidad en hombres pertenecientes al Ejército Nacional de Colombia en condición de discapacidad física. Recuperado de: <http://polux.unipiloto.edu.co:8080/00001744.pdf>

- Instituto Vasco de la Mujer. (1995). Transformaciones en el papel social de las mujeres. Análisis cualitativo en Euskadi. Recuperado de:  
[http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/pub\\_informes/es\\_emakunde/adjuntos/informe.10.transformaciones.papel.social.mujeres.cas.pdf](http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/pub_informes/es_emakunde/adjuntos/informe.10.transformaciones.papel.social.mujeres.cas.pdf)
- Iñiguez, L. (2005). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la psicología social de la era 'post-construccionista'. Recuperado de:  
<https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n8/15788946n8a15.pdf>
- Issuu. (s,f). Manual deontológico y bioético del psicólogo: quinta versión. Recuperado de:  
[https://issuu.com/colpsic/docs/acuerdo\\_no.\\_15\\_-\\_manual\\_deontologic](https://issuu.com/colpsic/docs/acuerdo_no._15_-_manual_deontologic)
- Johansen, O. (1993). Introducción a la teoría general de los sistemas. Limusa S.A. México. Recuperado de:  
[http://artemisa.unicauca.edu.co/~cardila/Introduccion\\_\\_Teoria\\_General\\_Sistemas\\_\(Oscar\\_Johansen\).pdf](http://artemisa.unicauca.edu.co/~cardila/Introduccion__Teoria_General_Sistemas_(Oscar_Johansen).pdf)
- Le Breton, D. (2002). Antropología del cuerpo y la modernidad. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. Recuperado de:  
<https://programaddssrr.files.wordpress.com/2013/05/le-breton-david-antropologia-del-cuerpo-y-modernidad.pdf>
- Ley 1861. (2017). El servicio de reclutamiento, control de reservas y la movilización. Recuperado de:  
<http://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=82973>
- Ley 1616. (2013). La ley de salud mental y se dictan otras disposiciones. Recuperado de:  
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/ley-1616-del-21-de-enero-2013.pdf>
- Lizcano, J. (2012). Investigación Cualitativa de segundo orden y la comprensión de la realidad. Universidad Santo Tomás. Recuperado de:  
<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/view/747/1027>
- López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. Universidad de Huelva. Recuperado de:  
<http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf>
- Lopez de Martin, S. (2011). Terapias breves: La propuesta de Michael White y David Epston. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.academica.org/000-052/224.pdf>
- López, G., y Rodríguez, A. (2012). El lugar de los sentimientos, el lugar de los vínculos: Reconfiguración de identidades en el marco del conflicto armado colombiano. Recuperado de: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/890>

- Malde, I. (2012). Que es la familia. Definición e implicaciones del concepto. Recuperado de <https://repository.usta.edu.co/bhiteam/candle/10944/45912/2015maldemodino.pdf?sequence=45&isAllowed=y>
- Maldonado, A., y Hernández, Y. (2018). Vida en el estigma: construcción de relatos identitarios en excombatientes de las farc desde el discurso del déficit. Recuperado de: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/15740/2019andresmaldonado.pdf?sequence=15&isAllowed=y>
- Mancipe, A. (2016). Formación de nuevas masculinidades en una cultura patriarcal con dominación coercitiva del deseo. Recuperado de: <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/14278/MancipeOrtizDiegoAlejandro2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Martinez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. Recuperado de: <https://escuelanormalsuperiorsanroque.files.wordpress.com/2015/01/9-la-observacin-y-el-diario-de-campo-en-la-definicin-de-un-tema-de-investigacin.pdf>
- Martinez, J. (2018). Aspectos psicológicos de la supervivencia en operaciones militares. Recuperado de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1887-85712011000100009&script=sci\\_arttext&tlng=pt](http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1887-85712011000100009&script=sci_arttext&tlng=pt)
- Mejia, B. y Sierra, O. (2017). Función social de las lágrimas: una indagación empírica sobre los tipos de llanto emocional. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v6n2/v6n2a09.pdf>
- Mendivelso, A., Londoño, M y Rodríguez, S.(2018). Escenarios conversacionales con familias y adolescentes: hacia la subjetividad como autoorganización vincular. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 10(1), 140-162. Recuperado de: [http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef10\\_8.pdf](http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef10_8.pdf)
- Ministerio de Defensa Nacional. (1990). Decreto 1211 de 1990: Estatuto del personal de Oficiales y suboficiales de las fuerzas militares.
- Ministerio de Salud. (1993). Revolución número 8430 de 1993. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Molina, S. (2001). La investigación de segundo orden en ciencias sociales y su potencial predictivo: el caso del proyecto de Identidad y tolerancia. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/421/42118302.pdf>
- Moreno, J. (2012). Conflicto armado e identidad militar en Colombia 1964-2010. Recuperado de: <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/846>.

- Morin, E. (1990). El paradigma de complejidad. Introducción al pensamiento complejo. España: Gedisa.
- Morin, E. (1997). Introducción al pensamiento complejo. Recuperado de:  
[http://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin\\_Introduccion\\_al\\_pensamiento\\_complejo.pdf](http://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf)
- Murillo, K. (2018). Cuerpos haciendo memoria: Narrativas y corporalidad en la Escuela Superior de Guerra en Bogotá. Recuperado de:  
<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/12580>
- Navarro, R., Hernández, A., Gutiérrez, C., Bartolomé, E., Tamburri, R., & Gilsanz, F. (2011). Análisis de la topografía lesional en la baja de combate: Experiencia de la Sanidad Militar española desplegada en Herat (Afganistán). *Sanidad Militar*, 67(2), 78-83. Recuperado de:  
[http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1887-85712011000200003&lng=es&tlng=es.](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1887-85712011000200003&lng=es&tlng=es.), Gutierrez, Bartolome, Tamburri & Gilsanz (2011)
- Nieto, C., y Cárcamo, M. (2016). Entrenamiento y evaluación de la capacidad física militar. revisión de la literatura. Recuperado de:  
<http://reefd.es/index.php/reefd/article/viewFile/508/486>
- Oliva, E. y Villa, V. (2013). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. Recuperado de:  
<http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Ordoñez, D., Sandoval, M., y Torres, J. (2017). Diagnóstico del uso del tiempo libre en el curso de formación de soldados (nativos) "IWIAS". Recuperado de:  
<https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubinvbio/cib-2017/cib171p.pdf>
- Osorio, J. (2013). Hombres cuidadores de vida: modelo de sensibilización y formación en masculinidades género-sensibles y prevención de las violencias hacia las mujeres. Alcaldía de Medellín: Medellín. Recuperado de:  
[https://www.medellin.gov.co/portal\\_mujeres/documentos/HombresCuidadoresdeVida.pdf](https://www.medellin.gov.co/portal_mujeres/documentos/HombresCuidadoresdeVida.pdf)
- Otalora, C., Peralta, N., y Rodríguez, N. (2012). Construcción del relato de la experiencia de amputación en soldados y su relación con la construcción identitaria y los procesos de adaptación en el contexto de rehabilitación del Ejército. Repositorio Usta. Universidad Santo Tomás. Recuperado de:  
<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3742/otaloramosqueracatherine2012.pdf.pdf?sequence=1>
- Paiva, A. (2004). Edgar Morin y el pensamiento de la complejidad. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Valencia. Recuperado de:

<http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a4n23/23-14.pdf>

Parker, I. (1992). *Discourse Dynamics: Critical analysis for social and individual psychology*. Routledge.

Pascual, B. (2015). *Masculinidades: ¿por qué los hombres también necesitan feminismo?*. Recuperado de:  
[http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/134565/TFG\\_2014-pascualB.pdf?sequence=1](http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/134565/TFG_2014-pascualB.pdf?sequence=1)

Payne, M. (2002). *Terapia narrativa: una introducción para profesionales*. Paidós. Barcelona. Recuperado de:  
[http://www.ub.edu/hscatreballsocial/sites/default/files/pdfs/casos-practics/terapia\\_narrativa\\_1.pdf](http://www.ub.edu/hscatreballsocial/sites/default/files/pdfs/casos-practics/terapia_narrativa_1.pdf)

Peláez, R. (2018). *En el amor y en la guerra: el vínculo entre soldados que fue más allá de la camaradería*. Recuperado de:  
<https://www.revistavanityfair.es/la-revista/articulos/en-el-amor-y-en-la-guerra-my-buddy-scotty-bowers-1/33588>

Pizarro, E. (1987). *La profesionalización militar en Colombia*. Recuperado de:  
[http://www.academia.edu/35914786/La\\_profesionalizaci%C3%B3n\\_militar\\_en\\_Colombia\\_1907\\_-\\_1944\\_](http://www.academia.edu/35914786/La_profesionalizaci%C3%B3n_militar_en_Colombia_1907_-_1944_)

Pizarro, E. (1987). *Movimiento guerrillero y proceso de paz*. Recuperado de:  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis02.pdf>

Pizarro, E., y Valencia, L. (2009). *Le Ley de Justicia y Paz*. Bogotá: Norma-Revista Semana

Pizarro, H. (2006). *Porque soy hombre: Una visión a la nueva masculinidad*. Recuperado de:  
[http://ovsyg.ujed.mx/docs/biblioteca-virtual/Porque\\_soy\\_hombre.pdf](http://ovsyg.ujed.mx/docs/biblioteca-virtual/Porque_soy_hombre.pdf)

Policía Nacional de Colombia. (2020). *Misión, visión, mega, valores, principios y funciones*. Recuperado de:  
<https://www.policia.gov.co/mision-vision-mega-principios-valores-funciones>

Policía Nacional de Colombia. (2020). *Evolución Histórica- Policía Nacional*. Recuperado de: <https://www.policia.gov.co/historia>

Pourtois, J., y Desmet, H. (1992). *Epistemología e Instrumentación en Ciencias Humanas*. Herder; Barcelona. Capítulo 11.

Pozo, C., Vaca, M., Beltrán, M., Noroña, L., Palacios, E., y Sánchez, B. (2016). *Actividades físico-recreativas para oficiales del Distrito de Policía Eugenio Espejo en Quito, Ecuador*. Recuperado de:  
<https://www.efdeportes.com/efd222/actividades-fisico-recreativas-para-oficiales-de-policia.htm>

- Quintero, M. (2018). Uso de las narrativas, epistemologías y metodologías: aportes para la investigación. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Ramírez, G y Céspedes, N.(2016). Rol mediador de la policía nacional de Colombia en el posconflicto: Un estudio del discurso de expertos con AEDT\*. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v12n2/v12n2a03.pdf>
- Rivera, S. (2016). Identidades individuales y colectivas de los oficiales de las fuerzas militares colombianas. Recuerdo de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/21083>
- Rivera, S. (2019). Militares e identidad: autorepresentación y construcción de paz en el cuerpo de oficiales de las Fuerzas Militares colombianas. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/46976/Militares%20e%20identidad%20-%20taco.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Riso, W. (2005). Intimididades masculinas: Sobre el mito de la fortaleza masculina y la supuesta incapacidad de los hombres para amar. Granica (Barcelona).
- Rodriguez, L. (2017). Contribución a la crítica del pensamiento complejo de Edgar Morin: Bases para un programa de investigación sobre los paradigmas. Gazeta de antropología. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6429414>
- Ruiz, J. (2013). Masculinidades posibles, otras formas de ser hombre. Ediciones desde abajo. Bogotá
- Salazar, O. (2013). Masculinidades y ciudadanía: Los hombres también tenemos género. Dykinson S.L. (Madrid)
- Sánchez, O. (s, f). Las rutas de los feminismos, pacifismos y resistencias. Ruta Pacífica de las mujeres. Bogotá, D. C. Recuperado de: <http://www.rutapacifica.org.co/descargas/publicaciones/LasRutasdelosFeminismos.pdf>
- Sánchez, J. (2011). Aspectos psicológicos de la supervivencia en operaciones militares. *Sanidad Militar*, 67(1), 43-48. Recuperado de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1887-85712011000100009&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1887-85712011000100009&lng=es&tlng=es).
- Sandoval, L, y Otalora, M. (2015). Desarrollo corporal y liderazgo en el proceso de formación militar. *Rev. Cient. Gen. José María Córdova* 13(16), 33-53. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v13n16/v13n16a03.pdf>
- Siciliani, J. (2014). Contar según Jerome Bruner. Universidad de la Salle. Itinerario

educativo, XXVIII. Bogotá.

- Siurana, J. (2010). Los principios de la bioética y el surgimiento de la bioética intercultural. Universidad de Valencia, España. Scielo. Recuperado de:  
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-92732010000100006](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-92732010000100006)
- Torres, N. (2018). Formas de construcción de identidad desde las experiencias de personas que hacen e hicieron parte de la policía nacional de Colombia. Universidad Externado de Colombia. Bogotá. Recuperado de:  
[https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/1444/1/DEA-spa-2018-Formas\\_de\\_construccion\\_de\\_identidad\\_desde\\_las\\_perspectivas\\_de\\_personas\\_que\\_hacen\\_e\\_hicieron\\_parte](https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/1444/1/DEA-spa-2018-Formas_de_construccion_de_identidad_desde_las_perspectivas_de_personas_que_hacen_e_hicieron_parte)
- Troncoso, C., y Amaya, A. (2016). Entrevista: guía práctica para la recolección de datos cualitativos en investigación de salud. *Rev. Fac. Med.* 2017;65: 329-32.
- Tudela, P. (2011). Policía, accountability y control interno: Líneas de acción para un mejor desempeño policial. Fundación paz ciudadana. Recuperado de:  
[http://www.psicosocial.net/historico/index.php?option=com\\_docman&view=download&alias=770-policia-accountability-y-control-interno-lineas-de-accion-para-un-mejor-desempeno-policial&category\\_slug=coercion-y-control-social&Itemid=100225](http://www.psicosocial.net/historico/index.php?option=com_docman&view=download&alias=770-policia-accountability-y-control-interno-lineas-de-accion-para-un-mejor-desempeno-policial&category_slug=coercion-y-control-social&Itemid=100225)
- Uriarte, J. (2020). Características: Lobo. Recuperado de: <https://www.caracteristicas.co/lobo/>
- Vargas, R. (2012.) Enfoque de equidad de género para el trabajo con hombres: Conceptos clave. Recuperado de:  
[https://www.medellin.gov.co/portal\\_mujeres/documentos/HombresCuidadoresdeVida.pdf](https://www.medellin.gov.co/portal_mujeres/documentos/HombresCuidadoresdeVida.pdf)
- Venegas, Gutierrez y Caicedo. (2017). Investigaciones y comprensiones del conflicto armado en Colombia. *Salud mental y familia. Universitas Psychologica*, 16(3), 1-10.  
 Recuperado de:  
<http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v16n3/1657-9267-rups-16-03-00277.pdf>
- White, M., y Epton, D. (1993). Medios narrativos para fines terapéuticos. Paidós. Barcelona. Recuperado de:  
<https://mmhaler.files.wordpress.com/2010/06/medios-narrativos-para-fines-terapeuticos2.pdf>
- Zambaglione, D. (2010). El Aguante en el cuerpo "Construcción de identidad de los llamados barras bravas del fútbol argentino". VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. En *Memoria Académica*. Disponible en:  
[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.5769/ev.5769.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5769/ev.5769.pdf)

